

LUIS MATA MOLLEJAS

**CIRCUITOS DE PODER:  
BANCA vs FISCO**

Caracas 2012



LUIS MATA MOLLEJAS

**CIRCUITOS DE PODER:  
BANCA vs FISCO**

Caracas 2012

*Circuitos de Poder: Banca vs Fisco*

**Luis Mata Mollejas**

Diseño: Carmen B. Salazar

Caracas, Febrero 2012

# CONTENIDO

	Pág.
<b>Preambulo</b>	9
<b>Introducción General: Elementos para la Interpretación Histórica</b>	11
<b>PRIMERA PARTE: ARISTAS DEL DISCURSO ANALÍTICO</b>	17
Introducción: Alternativas a los Enfoques Prevalcientes	19
1) Necesidad de los Conceptos Financieros en los Análisis Políticos	20
2) Condicionantes y Agentes del Ámbito Político	23
3) Interacción Geopolítica y Fases de la Perspectiva Histórica	25
<b>SEGUNDA PARTE: APUNTES SOBRE LA INCIDENCIA FINANCIERA EN LOS CAMBIOS POLÍTICOS GLOBALES</b>	29
Introducción: Mecanismos de Articulación	31
1) Desde la Antigüedad hasta el Imperialismo Hispano	31
1.1) La Mecánica Monetaria o Mercantil	31
1.2) Abusos del Señoreaje	33
1.3) Un Tímido y Sesgado Reformismo Liberal	35

2) El Neoimperialismo Británico	40
2.1) Ilusiones sobre la Importancia del Oro	41
2.2) Independencia Política y Colonialismo Económico	47
2.3) El Midas Negro	53
2.4) Nacionalismos Monetarios	55
3) La Hegemonía del Dólar	62
3.1) Limitaciones Mecanicistas en el “Nuevo Orden”	63
3.2) Estrategias de Supervivencia	66
3.3) La Banca Desenfrenada	69
3.4) Desilusiones de la Economía Mecánica en Venezuela	72
3.5) Tartamudeo Teórico y Resbalones Políticos	76

### **TERCERA PARTE: EL PODER DE LA ECONOMÍA** 83

1) Sumario de Cambios Económicos	85
1.1) Hasta Finales del Siglo XVIII	86
1.2) Entre los Siglos XIX y XX	89
1.3) La Interacción Compleja en los Cambios Económicos	92
2) Bajo el Capitalismo Especulativo Global	96
2.1) Entre la Inflación y la Depresión	97
2.2) Economía y Democracia	98
2.3) La Trampa Depresiva	98
2.4) El Dólar Perforado	99
3) Las Claves Financieras	102
3.1) La Discusión Teórica	106

3.2) Consecuencias Políticas y Caracterización de la Crisis	108
4) Dinámica Especulativa y Política	110
5) Reflexiones Finales:	112
5.1 Las Monedas no se Devalúan, Flotan	112
5.2 Epílogo	116
<b>Anexos:</b>	
1) Síntesis Cronológica	119
2) Estadística Ilustrativa	133
<b>Apéndice</b>	
La Dinámica del Capital	147
<b>Referencias Bibliográficas</b>	163



## PREAMBULO

La economía mundial es el resultado de una larga evolución que, desde la más remota antigüedad, entretejió dos instrumentos: poder y dinero; cuyos conceptos la sabiduría común intercambia, porque el dinero es el medio que permite adquirir todas las cosas y el poder también.

En los inicios, el poder se lo reservó “un príncipe”, para mantener el orden social en un espacio dado, justificándose mediante una supuesta vinculación con la divinidad o mito religioso. El dinero, originalmente, fue una mercancía de aceptación general bajo las formas de monedas de oro, plata y cobre que permitía saldar el intercambio comercial entre los pueblos; habiendo los príncipes precisado los términos de intercambio monetario como relación física o mecánica en un territorio específico; al tiempo que se garantizaban los tributos. La historia revela que la distinción entre el comercio internacional y el local asignó menor capacidad de pago al cobre. El oro y la plata sirvieron entonces para pagar los grandes saldos comerciales y los ejércitos con los cuales los príncipes resolvían sus apetencias territoriales.

La insuficiencia de monedas para la realización de los pagos comerciales y militares creó dos soluciones antagónicas: el crédito o “dinero privado” y los anticipos a los impuestos, que, con el tiempo, devinieron en dos instituciones estables: la banca y el fisco. Su interacción creó el billete de banco o “dinero fiduciario” como enlace entre el dinero del príncipe o público y el privado; pero el uso del dinero privado en la formación de capital determinó relaciones de cambio referidos al tiempo y diferentes a los del cálculo “mecánico”, relativos al espacio con consecuencias sobre la producción (riesgo económico), sobre la gobernabilidad (riesgo político) y sobre las hegemonías internacionales (geopolítica) al interactuar con los re-

cursos disponibles y las habilidades para la producción. En otras palabras, la creación monetaria privada y las múltiples formas que admite disminuyó el poder del príncipe en cada país, al requerirse la adopción de mecanismos de administración conjunta o democrática, justificadas por razones teóricas o “visiones científicas” que substituyesen la simpleza de la “visión mítica-mecánica”.

La visión científica se apoyó en los conceptos de “eficacia” y “eficiencia”, pues la interacción de ambos sirve de puente entre los de “riesgo económico” y “governabilidad política”; explicando porque el poder político y el poder económico son intercambiables, en donde las múltiples formas del dinero constituyen el eslabón de enlace

Este ensayo resume los cambios en las relaciones monetarias, los correspondientes en la política y en la geopolítica, desde la antigüedad hasta la presente crisis mundial; originada en la “exuberancia financiera” y en su dinámica especulativa que destacan el antagonismo entre la banca y el fisco y las limitaciones de los bancos centrales, en las circunstancias contemporáneas en todo país, como “arbitro nacional y enlace internacional”, para acotar las desviaciones indeseables de la producción nacional, dentro del entorno planetario, rebelde a toda autóritas al ser el espacio especulativo por excelencia, por lo cual, necesariamente, en cada país, el tipo de cambio es el resultado de las necesidades de reservas de divisas internacionales.

Debiendo decirse que, cuando lo anterior no se acepta, aparecen variaciones volátiles en los valores referenciales de la especulación financiera y cortocircuitos en los flujos de bienes o “crisis sistémicas”, asociadas a las privatizaciones del excedente de producción, y a la socialización de los costos monetarios de las crisis, promotoras de trastornos políticos significativos.

L. Mata Mollejas

**INTRODUCCIÓN GENERAL:  
ELEMENTOS PARA LA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA**

“Alors je levais un á un les voiles”

**Arthur Rimbaud**

**Aube**



Hace poco más de tres siglos, en 1690<sup>2</sup>, el príncipe de Orange, convertido en Guillermo III, subía al trono inglés; y un año después, recibía como regalo un pequeño libro: *Political Arithmetic*, escrito por un tal William Petty, catedrático de Oxford y médico del ejército real, fallecido dos años antes.

El escrito en referencia aspiraba a convertir la acción política en resultado de la ciencia, al utilizar argumentos cuantitativos, “estadísticos” diríamos hoy, como “cimientos visibles de la naturaleza” dejando de lado las “opiniones mudables... y apetitos” de los contemporáneos<sup>3</sup>; con lo cual Petty se opone implícitamente al trabajo previo de Maquiavelo (1513) sobre el comportamiento político.

En tiempos más cercanos, en 1970, un matemático francés: René Thom, exponía en su *Teoría de las Catástrofes*, la idea de que pequeños cambios podían producir transformaciones considerables en los procesos bajo consideración. De la unión de tal idea con la *Teoría del Caos*, que señala como los sistemas complejos y dinámicos dejan de ser predecibles, siguiendo hipótesis de causalidad simple o directa (aun cuando se conozcan los detalles de las circunstancias establecidas como iniciales), se infiere que las explicaciones sobre los comportamientos sociales, tan difícilmente descritos por fórmulas de asociación, con la ayuda de las técnicas estadísticas (econométricas y sociométricas), corren el riesgo de devenir en falsedades (simples coincidencias de simultaneidad) si no encajan en un marco teórico complejo que contengan relaciones interactivas (hipótesis, diría un seguidor de Sherlock Holmes) susceptibles de ser evaluadas por descartarle, como sugiere Popper, al advertir que la falsabilidad es una ruta más accesible a la verosimilitud que la imposible verificabilidad de la causalidad directa.

---

<sup>2</sup> Publicado en Londres 1690 por R. Clavel

<sup>3</sup> Op.cit.; Prefacio.

De donde resulta que la explicación verosímil debe provenir de relaciones interactivas falseables; y que, la predictibilidad de los acontecimientos (o comportamientos) futuros de los sistemas complejos descansan, sobre todo, en el señalamiento o extracción de elementos capaces de introducir cambios en la composición de las relaciones interactivas que conforman el sistema referencial (Foucault; 2010:13). En síntesis, Michel Foucault, nos dice que la extracción de tales elementos o eventos, conforman una “Arqueología del Saber”<sup>4</sup> esencial para la descripción de la “genealogía” conducente al pre-conocimiento del acontecer futuro.

Pero es obvio que la extracción de los “eventos” supone el estudio histórico del acontecer político económico, visto como campo de excavaciones en la memoria descriptiva del experimento político económico<sup>5</sup> para proponer una *fisiología* o explicación verosímil.

Aquí debemos recordar que un “genealogista de las sociedades”, el historiador Arnold Toynbee (1949) prefería abarcar en sus estudios periodos largos, antes que lapsos breves, proclives a la causalidad simple (de corto plazo que, diría un economista) para encontrar indicios de cambios en los fundamentos macroscópicos para la previsión de la trayectoria futura, (no probabilizable, que diría Keynes) productora constante de “sorpresas” o desvíos de la tendencia.

Concluimos, entonces, en lo que hoy es casi una perogrullada; que el análisis científico contemporáneo de los sucesos políticos requiere la cooperación de las múltiples disciplinas que conforman el abanico

---

<sup>4</sup> Aut.cit (2010) La Arqueología del Saber, Edt. Siglo XXI, México.

<sup>5</sup> Se entiende que el accionar político es siempre una experiencia, por lo cual los políticos son los “experimentadores” de las propuestas teóricas y de las políticas económicas asociadas. La historia se presenta entonces como “memoria” a revisar, proceso que substituye al “experimento” de las ciencias naturales.

de las ciencias; de donde resulta una simpleza la calificación periclitada de “duras” para asociar la certidumbre con el cálculo matemático y de “blandas” para relacionar lo imprevisible con las reglas de la retórica.<sup>6</sup>

De lo dicho también se infiere, que si queremos aproximarnos a una explicación, moderadamente razonable del acontecer hoy en el caso venezolano, o de cualquier otro caso nacional, la mirada debe extenderse sobre un horizonte histórico amplio; y sí por fuerza de la limitación del discurso escrito debemos privilegiar las reflexiones a ciertas disciplinas al elaborar el marco teórico o fisiológico, declaramos anticipadamente que serán limitados los alcances de nuestra explicación y de nuestras conclusiones, y, por ende, elevado el riesgo de utilizarlas como base de la acción política; sin despreciar que la ignorancia de aquellas conlleva a un riesgo mayor.

---

<sup>6</sup> Por lo demás, la retórica establece “subjetivamente” el grado de aceptación de una prueba empírica objetiva: ¿Por qué aceptamos el 80% de error en vez del 95%? (Mc Closkey, D. 1990: 195-197).



**PRIMERA PARTE:  
ARISTAS DEL DISCURSO ANALÍTICO**

“Por debajo de las grandes  
continuidades... se trata ahora  
de detectar las interrupciones”

M. Foucault  
La Arqueología del Saber  
(2010: 12)

“Aprende a aprender”  
Precepto délfico



## INTRODUCCIÓN: Alternativas a los Enfoques Prevalcientes

Contemporáneamente, los análisis más frecuentes sobre la interacción entre política y economía siguen en general tres rutas. Una primera se centra en la secuencia episódica de las decisiones gubernamentales o arista política, en periodos limitados, en un país dado, destacando las consecuencias sobre la economía; lo cual constituye un fragmento dislocado, encerrado en sí mismo, con poca o ninguna conexión con eventos y consecuencias simultáneas internacionales, ignorando incluso los sucesos ocurridos en paralelo en los países limítrofes. Estos trabajos son los más abundantes.

Una segunda opción explora la interacción entre decisiones políticas y el devenir del conjunto económico o de algún proceso económico particular, señalando el inicio, auge y decaimiento; y la descripción ocupa periodos más o menos largos, proporcionando visiones del “desarrollo”, pudiendo ofrecer “tipologías” sobre la base de algunos ítems, dentro de un contexto planetario o geopolítico, con aproximaciones teóricas en el ámbito económico o en el político<sup>7</sup>.

Una tercera vía, incorpora a los análisis descritos elementos de algunas teorías sociológicas y psicologías, al ofrecer la visión de “actores” económicos<sup>8</sup>; debiendo destacar que en las exploraciones señaladas, la hipótesis general implícita es que la génesis que explica el surgimiento y el colapso económico es de origen político y que, posteriormente, los resultados económicos repercuten en los acontecimientos políticos, en proceso de causación circular.

---

<sup>7</sup>Véase, entre otros Jaguaribe (1973), Schumpeter (1957), Cornblit (1968) y Furtado (1993).

<sup>8</sup>Véase: Veblen (1904), Braudel (1976), Fukuyama (1912), Brzezinski (1997),

El ensayo que presentamos rescata, como hipótesis alternativa general, que los eventos económicos y políticos interactúan simultáneamente, o visión compleja; en donde los procesos económicos globales, como premios y castigos materiales, tienen un rol particular al materializar los propósitos políticos; y que la no comprensión de las circunstancias económicas conducen a cambios políticos significativos (diferenciales) en las diversas sociedades<sup>9</sup>. Este cambio en la hipótesis general, que destaca la complejidad, nos obliga a presentar y a discutir los componentes disciplinarios o aristas del discurso analítico. Ellos son: la necesidad del uso de los indicadores monetarios y fiscales (financieros) en los análisis políticos<sup>10</sup>, 2° los condicionantes y actores del ámbito político y 3°, la interacción geopolítica en las distintas fases del horizonte histórico<sup>11</sup>.

## **1. NECESIDAD DEL USO DE LOS CONCEPTOS FINANCIEROS EN LOS ANÁLISIS POLÍTICOS**

La sociabilidad del ser humano se relaciona con la conveniencia de ser miembro de un colectivo para satisfacer sus necesidades materiales de supervivencia y sus necesidades inmateriales para llevar, razonablemente, una vida satisfactoria (Heilbroner, R. 1980: 16-179). El recurso literario de imaginar a un solitario Robinson Crusoe no se sostiene en la economía social al requerirse la existencia del perso-

---

<sup>9</sup> Como antecedentes destacados en esta opción encontramos a Spengler (1919), Wallerstein (1974), Huntinton (1993) y Soros (2006).

<sup>10</sup> Esta hipótesis combina la de Schumpeter (1939) según la cual “el modus operandi” del dinero guía las trayectorias de la economía, con la de Aglietta (1990:16) que postula el nacimiento conjunto de moneda y comercio.

<sup>11</sup> Al respecto aceptamos la hipótesis operativa de Toynbee (1949:9) de que no es posible hallar un campo inteligible histórico dentro de un marco nacional, siendo el marco apropiado el de las “civilizaciones”. En nuestro caso la “occidental” que, a partir del siglo XV lideró la formación de una sociedad planetaria sobre la base del comercio interoceánico.

naje “Viernes”, como sustento de la interacción social. De allí que la ficción del agente prototipo (la visión microscópica) y la tipificación de la conducta correspondiente solo resulte útil en cuánto ejercicio de introspección para proponer elementos de la esquematización de la interacción social; con la consecuencia de que la esencia de la vida colectiva, la interrelación social, o macroscópica, requiere de una cuantificación, con base real o abstracta, para describir y explicar, lo más objetivamente posible, el resultado social de la interacción<sup>12</sup>.

La historia económica nos habla de la singularidad del “dinero” como base de la relación económica en el mundo occidental y de su ausencia en culturas sofisticadas como las civilizaciones amerindias; pero ello no significó que las contribuciones sociales no se evaluaran y que las sanciones sociales por el incumplimiento de ciertas metas cuantitativas en esas sociedades no existieran<sup>13</sup>. Pero, habida cuenta del creciente dominio de la Cultura Occidental sobre las restantes del planeta a partir del siglo XV, sería inútil divagar buscando substitutos al dinero como mediador para la evaluación de la relación económica, en su expresión más amplia, y como uno de los instrumento de dominación en las relaciones política.

Así, la historia o la saga del dinero, sus formas, su creación, circulación y destrucción, constituyen elementos esenciales de la evolución de la humanidad desde los tiempos modernos. Por supuesto, su especial relación con el Estado o mundo fiscal para los especialistas, y la evolución o transformación de esta institución hace impredecible la consideración de sus interrelaciones con el dinero, aun en el

---

<sup>12</sup> De allí la confluencia del pensamiento de Ricardo y de Marx, que permite al valor “subjetivo” convertirse en precio “objetivo”.

<sup>13</sup> Por ello la antropología nos enseña como la soberanía se ejerció sobre la base de ritos particulares en esas sociedades; como los ritos “sangrientos” entre Mayas y Aztecas.

más esquemático cuadro de referencia; dando por sentado que las interacciones con los elementos reales: el ser humano y los bienes producidos, o no, resultan modificadas por la presencia monetaria.

En efecto, al aceptar que el concepto de poder es la capacidad de un ser humano para obligar a otro a realizar alguna acción en favor del primero, permitiéndole mejorar sus condiciones de sobrevivencia y de satisfacción, en cualquier orden (material o inmaterial) y al ser el dinero el bien particular que permite acceder a cualquier otro de los innumerables bienes y servicios, se presenta la identidad entre dinero y poder para cualquier propósito práctico.

Por ello, en este ensayo, la aceptación colectiva de que la tenencia de algunas de las formas de dinero es un sinónimo de poder político, y viceversa, es una circunstancia evidente o premisa del trabajo; precisión que cae dentro de los requisitos cartesianos para avanzar en la investigación del comportamiento político.

De lo anterior se sigue que el periodo histórico a considerar tiene como punto de partida el momento del arribo del conquistador español, en pos del oro prometido por Colón en el contrato convenido con los Reyes Católicos: Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, para devenir en Almirante de la Mar Océano y Virrey de las tierras puestas por aquel bajo la soberanía de los mencionados monarcas. Por lo demás, la destrucción y marginalización de las relaciones socioeconómicas amerindias hace poco menos que inútil el extender la investigación histórica al periodo pre-colombino; mientras que resultará imprescindible hacer referencias al bagaje socio económico que traen los conquistadores<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Esta hipótesis podrá parecer extremista, sobre todo al pensar en la masa poblacional con fuerte componente indígena, como en México y Perú, entre otros. Pero es evidente que en tales sociedades las relaciones socioeconómicas existentes poco o nada subsiste del comportamiento precolombino. Tal marginalidad se originó con el genocidio y prosiguió con la subordinación económica (cambio en las relaciones de producción) y cultural: rechazo a la lengua y a la religión indígena entre otros elementos de subvalorización cultural. En particular cabe recordar que el intercambio entre los aztecas se hacía sobre la base de un trueque fuertemente reglamentado y sancionado.

## 2. CONDICIONANTES Y AGENTES DEL ÁMBITO POLÍTICO

Al consistir la actividad política en la suma de las “decisiones imperativas” de un agente director encaminadas a lograr el cumplimiento de tareas colectivas, ella se interrelaciona 1º) con las conductas requeridas para la obediencia (arista psicológica) 2º) con las instituciones que establecen los agentes supuestos a “obedecer” para resistirse o no y las organizaciones estatuidas por el agente director para obligarlos (arista sociológica que incluye al gobierno como “policía”) y 3º) con los recursos y bienes que se manejan y obtienen como recompensa de la cooperación colectiva (arista económica).

Después de las reflexiones de la antigüedad griega y romana sobre tales interacciones (Platón, Aristóteles, Tácito) las principales consideraciones estimadas “científicas” se encuentran entre los siglos XV y XVII en autores como Dante, Maquiavelo Bacon y Hobbes, entre otros; quienes se concentran en el estudio de las interrelaciones entre las conductas del soberano y de los “sujetos” a él, para asegurar el cumplimiento de los imperativos. Posteriormente, entre los siglos XIX y XX, autores como Dante, Mosca, Michel, Pareto y Joly aportan consideraciones sobre las instituciones y los mecanismos de control, habida cuenta de los intereses que pueden ser contradictorios. Pero en el interregno del siglo XVIII, la discusión en relación a los intereses en torno a los recursos y a su aprovechamiento, elabora conceptos de enlace o “bisagra” entre los intereses materiales de la población y del soberano (arista económica) que se constituyen en referentes de los alcances “policiales y de control”; transformando la visión “imperativa” del agente director en visión de co-gobierno o “governabilidad”. La evaluación de la gobernabilidad se someterá, entonces a indicadores síntesis o conceptos complejos: riesgo, rentabilidad, factibilidad, eficiencia, eficiencia y controlabilidad entre otros; propiciando lo que es el resultado de toda ciencia: una tecnología; en este caso la política se convierte en una “tecnología del poder” como sugiere Foucault (2009:17, 119).

Ahora bien, la visión del ámbito político, desde el punto de vista del colectivo, como ya se dijo, muestra dos extremos en su evolución; el gobierno autocrático, despótico o sociedades “cerradas”, según la definición de Popper (1993) y Soros (2006: pp.55-65) con normativas y pautas de comportamiento que castigan las conductas que se desvían de ellas y las sociedades democráticas o “abiertas”, según los mismos autores, que supone una negociación continua de las normas y discute la conveniencia de ellas hasta alcanzar un relativo convencimiento colectivo a la luz del mayor beneficio para el colectivo.

La discusión de este último aspecto, realizado dentro de las disciplinas de la administración pública y de la economía, ha derivado en los conceptos de eficacia (con relación a objetivos y propósitos), de *eficiencia* (con relación a los instrumentos) y de riesgo al considerar simultáneamente la eficacia y la eficiencia.

Pero análisis seminales como los de Hobbes (1651) o más recientes como el de Waltz (1954) entre otros que se podían citar, nos advierten que el deseo de poder enmascarado o no por propósitos egoístas menos irritantes para terceros (deseos de gloria personal, entre otros) establecen una posibilidad de desviación de la conducta más conveniente desde el punto de vista social, dándole una entrada por la ventana a las “opiniones, apetitos y pasiones” o variables “maquiavélicas” que William Petty quería sacar por la puerta

De allí que autores contemporáneos, como los profesores de postgrado de Administración en la Universidad de Chicago, L. Zingales y R.G. Rahguram (2004) puedan advertirnos que, aun en las sociedades abiertas, los políticos en el poder mediante elecciones puedan inclinarse por acciones que representen un menor costo colectivo ahora (inclinación por la eficiencia, diríamos) aun sabiendo que la eficacia resultará comprometida y que los gastos adicionales en que deben incurrirse (cuando ya no estén en el poder) les evitará ponerse

en zona de peligro (riesgo político) por la tardanza requerida para alcanzar el objetivo social. ¿Por qué gastar hoy en algo necesario, pero cuyos beneficios se obtendrán cuando tales logros no puedan favorecerlos ante la opinión pública en la aspiración legítima de mantenerse en el poder hoy?

Así, concluyen los autores citados, los políticos para actuar a veces necesitan consensos que no aparecen hasta que los costos de la inacción se hagan extremadamente visibles por lo cual el remedio llega demasiado tarde para evitar perjuicios gravísimos que pudieron anticiparse; designando a esta des-incentivación para orientar las decisiones, según el criterio de eficacia, con el epíteto “incentivación perversa”

### **3. INTERACCIÓN GEOPOLÍTICA Y FASES DE LA PERSPECTIVA HISTÓRICA**

Al ser el progreso humano un proceso complejo, continuo, y de largo aliento, toda periodización histórica adolece de un margen de arbitrariedad, según los ejes disciplinarios que se adopten.

En nuestro caso, dado que hemos privilegiado la interacción de la política con la economía en una perspectiva a largo plazo, utilizaremos como guía para la definición de las fases una triple caracterización: a) La geohistoria o secuencia de los hechos económicos en el planeta<sup>15</sup>; b) la perspectiva de las ideas dominantes en el pensamiento económico teórico y c) la visión que recoge la evolución política general en los términos de Soros-Popper de “sociedades abiertas” o democráticas y “sociedades cerradas” o autoritarias.

---

<sup>15</sup> Existe un relativo consenso en que la descripción geopolítica es también geopolítica es también geohistórica (véase Vives, 1956: 56 y siguientes).

En cuanto a la primera arista, una combinación libre de las visiones de Wallerstein (2004) y de Madisson (2004) nos ofrece, a partir de la conclusión de la Edad Media, (a mediados del siglo XV y comienzos del siglo XVI) la siguiente periodización histórica; 1500 – 1750: etapa del capitalismo agrario-minero, o *Imperialismo Español*; 1750 – 1930: Capitalismo bancario, Industrial o *Neoimperialismo Británico*; 1930-1970: *Hegemonía del dólar*; y 1970 al presente: *Capitalismo Especulativo Global*; con el entendimiento de que no se trata de cortes temporales netos sino contentivos de fases de transición.

En relación a la segunda arista, el pensamiento económico durante el Imperio Español es el correspondiente al *Mercantilismo* (1500-1750) y en los periodos subsiguientes la historia de las doctrinas sugiere los nombres de *Escuela Clásica Liberal y marginalista*, (1750-1930); *Revisionismo keynesiano y neoclásico* (1930-1970) *Neokeynesianismo y postkeynesianismo* (1970) al presente.

Desde el ángulo de la tercera arista, cuando el campo de estudio lo conforman las sociedades latinoamericanas, hasta 1811, serían autoritarias y posteriormente entrarían en transformaciones parsimoniosas, no libres de retrocesos, hacia sociedades abiertas; sin que hayan todavía alcanzado los niveles de apertura de las sociedades anglosajonas, como prototipos de tal caracterización<sup>16</sup>.

La interacción de las aristas señaladas presentan, *grosso modo*, un cierto retardo en la evolución latinoamericana general con respecto a la evolución de las sociedades anglosajonas. Así, en la etapa 1750-1930 persisten en nuestros medios rasgos medievales en las

<sup>16</sup> Podemos postular que la más temprana democratización de las sociedades anglosajonas, comenzando por Inglaterra, se asocia a la pérdida de autoridad del príncipe por las disensiones surgidas en materia religiosa entre el príncipe y los súbditos, y por las limitaciones a los impuestos (Carta de 1215).

instituciones de servidumbre rural. La etapa 1930 a 1970 mostraría una bancarización rudimentaria con respecto al prototipo anglosajón; pudiendo decirse que la independencia política no suprimió la marcha satelital económica con relación al mundo Noratlántico. La singularización para el caso venezolano dentro del contexto de la evolución descrita sirve de contrapunto de análisis de los casos británicos y estadounidense como sujetos principales de la geohistoria moderna en la parte segunda de este ensayo.



**SEGUNDA PARTE:  
APUNTES SOBRE LA INCIDENCIA FINANCIERA  
EN LOS CAMBIOS POLÍTICOS**

“J’observe l’histoire...  
Je vois la suite!... aussi dé  
daignée que le chaos”.

Arthur Rimbaud : Vies

“gnoti sauton”\*

Precepto délfico

---

\* Conócete a ti mismo



## INTRODUCCIÓN: Mecanismos de Articulación

La indagación sobre las consecuencias de los acontecimientos (génesis) es la continuación lógica de la “arqueología del saber”, que al preocuparse por la extracción de eventos singulares, capaces de generar cambios, requiere precisar, a continuación, los mecanismos de la incidencia en el devenir de un proceso.

Este conjunto procedimental (episteme, si se quiere) se opone al partir de idealizaciones “meta históricas” en el sentido denunciado por Nietzsche<sup>17</sup> y Foucault; y si por ello resulta empirista, no olvida la necesidad de extraer conexiones funcionales que se materializaron como consecuencias no siempre tendenciales.

En otras palabras, algunos eventos del pasado (los “acontecimientos” de Foucault) se organizan dentro de un marco histórico siempre susceptible de re-interpretación. Es decir se interroga a la historia para comprender la estructura del presente y visualizar las opciones del devenir como rupturas posibles.

### 1. DESDE LA ANTIGÜEDAD HASTA EL IMPERIALISMO ESPAÑOL

#### 1.1 La Mecánica Monetaria o Mercantil

El intercambio comercial, desde la más remota antigüedad (siglo VI a. c.) utilizó monedas de oro en Persia y Lidia y plata en Grecia, para fijar los precios relativos de las mercancías. Esta dualidad implicaba resolver el cambio entre dichas monedas. Después de la anexión de Egipto al Imperio Romano y la obtención de sus tesoros,

---

<sup>17</sup> Bachelard, S.; G. Canguilhem et al (1971) “Nietzsche, la genealogie et L’histoire. Puf. Paris.

Augusto crea al *aurei* (oro) y el *denario* (plata) con cambio entre ellas en proporción (1/12,5) que perdura hasta que Constantino la modifique a (1/15)<sup>18</sup> al crear el bezante, razón que se mantendrá hasta el término de la Edad Media, en diferentes denominaciones según el desplazamiento del centro del comercio mediterráneo de Bizancio a Venecia, que establece como moneda el “*ducado*” y Florencia que acuña el “*florín*”<sup>19</sup>.

Con la avalancha de plata que llega a Europa con la colonización de México y Perú, se establece la proporción (1/16) entre el oro y la plata en el mundo hispano americano<sup>20</sup>; que oscilará en el intercambio europeo con la proporción (1/15) hasta el comienzo del siglo XX, dependiendo de los descubrimientos de minas de oro y del desarrollo de la banca; lo que significa que el cambio fijo era una ilusión mecánica. Con relación la banca debemos destacar que la España Imperial no toma nota del surgimiento del dinero bancario privado; actividad que comienza a desarrollarse con la creación de los Bancos

---

<sup>18</sup> Para el comercio al detal se crea el sestercio de cobre, con relación (1/45) respecto del denario. Nerón lo llevará a (1/56) y Deocleciano a (1/112). Gaettems (1957:26-29)

<sup>19</sup> En la Edad Media, el oro desaparece de la circulación y se convierte en unidad de cuenta. Como medio de pago se establecen monedas de plata de diferentes tamaños y pesos hasta una que alcanza el equivalente con la de oro. En 1486 un archiduque austríaco acuña una moneda de plata equivalente a un florín. Esta moneda servirá de modelo a los acuñadores en México (1535) y en Perú (1565) que se conocerán en Europa como spanish pillar thaler por tener en una de sus caras dos columnas que simbolizaban el provenir de más allá de Gibraltar (las columnas de Hércules). Los contables en sus asientos la identifican con el signo \$. Al adoptar los Estados Unidos como moneda el thaler latinoamericano la pronunciación popular transformó la denominación en “dólar” (Ellie, 1997:36-37).

<sup>20</sup> De acuerdo a las ideas de los Doctores de Salamanca con antecedentes en Copérnico (1522: De aestimatione monetarum). En efecto, este había afirmado ante la “Dieta Polaca” que la moneda se deprecia cuando abunda en demasía (Barbe, 1996: 248), véase también Mazurkiewics, J. (2006: 43).

de Ámsterdam (1609), de Estocolmo (1656) y de Inglaterra (1694), con minimización del uso de las monedas cobre<sup>21</sup>; por tal circunstancia el conocimiento de la banca llega Venezuela después de la Independencia.

## 1.2 Abuso del Señoreaje

La doctrina mercantilista fiscal, ejemplificada por los trabajos de Jean Bodin (1576), recomienda operar con presupuestos balanceados; por lo cual se privilegian las funciones de *tesorería* y se recomienda evitar el endeudamiento, salvo en el caso de las erogaciones excepcionales motivadas por los conflictos armados. Las discusiones “clásicas”, adelantada por A. Smith y D. Ricardo, se preocuparán por los principios de Igualdad y Justicia tributaria; enfocando la incidencia de los tributos sobre los distintos contribuyentes para disminuir elementos perturbadores. El uso del endeudamiento fiscal en los distintos países, junto con la alteración del contenido metálico de las monedas, sin alterar el valor nominal, para enmascarar la devaluación factual, estará a la orden del día.

El caso más dramático es el del Imperio Español, entre los siglos XVI y XVII que culminará en su colapso en el debut del siglo XIX. El endeudamiento comienza con Carlos I (1519) para acceder al título de Emperador Germánico (medio millón de ducados al 12.5%), deuda que se acentuará con el paso del tiempo, pues las rentas fiscales

---

<sup>21</sup> Es oportuno llamar la atención sobre el primer intento de establecer un servicio bancario internacional bajo el control de “Los Templarios” entre 1119 y 1307, entre Francia, Inglaterra, Aragón y los Reinos Latinos del Medio Oriente. Por dos siglos Los Templarios reciben recursos en custodia, ofrecen servicios de transferencias entre príncipes y obispos, y dan créditos a la tasa del 20% anual con privilegio de estar libres de los diezmos eclesiásticos y aún de impuestos reales donde operan; lo que implica un enriquecimiento vertiginoso.

producidas en los dominios europeos (5 millones de ducados)<sup>22</sup> y la proporción correspondiente a los envíos de plata de América (medio millón de ducados) apenas si cubrían los intereses de los préstamos, una vez embarcado en los frentes bélicos por motivos asociados a las revueltas religiosas. En efecto, en 1598 Felipe II hereda una deuda de 40 millones de ducados que se incrementará al proseguir las guerras de Carlos I. Felipe II dejará una deuda de 100 millones de ducados, por lo cual Felipe III y Felipe IV utilizarán el expediente de las alteraciones monetarias o devaluaciones y de los aumentos de impuestos destinados a gastos improductivos, principalmente bélicos, con perjuicios ostensibles para la vida economía del imperio.

En efecto, el expediente de incorporar más cobre a las monedas de plata, que servían al comercio interior de la península, empobrece paulatinamente a la población, al combinarse con la expulsión de los moriscos por Felipe III (1609) quienes se ocupaban del comercio de la agricultura y dejar los campos ociosos. Las pérdidas de población y el descontento de esta, culmina con el encogimiento del Imperio en Europa: pérdida de Portugal (1640), del Milanesado, de Nápoles y de Holanda (1648, paz de Westfalia) y pérdida de la mitad de Cataluña (Paz de los Pirineos: 1659). Proceso que no podrá ser impedido con las maniobras políticas de Felipe IV (el Rey Planeta) como los enlaces matrimoniales con la casa real francesa<sup>23</sup> que terminaron, en giro inesperado, con el acceso al trono español de un nieto de Luis

---

<sup>22</sup> Provenientes de los derechos de alcabala en España y sobre la producción de seda en Toledo y Sevilla, más las contribuciones de las ordenes de caballeros (Santiago, Alcántara y Calatrava) y los impuestos en Aragón, Nápoles y Milán para un total de un millón de ducados. El aporte más sustancioso son los cuatro millones de ducados de los Países Bajos (Holanda) lo cual hace que las rentas anuales estuvieran alrededor de 5,5 millones de ducados (Gaettens: 1957:64).

<sup>23</sup> Casamiento de la hija de Felipe III (Ana de Austria) con el futuro Luis XIII y matrimonio del futuro Felipe IV con Isabel de Borbón y el ulterior enlace de Luis XIV con María Teresa de Austria, hija de Felipe IV.

XIV (el Rey Sol) después de la Guerra de Sucesión que culmina con traspaso de las provincias italianas a Francia, Austria, y puntos clave para el tráfico Atlántico a Inglaterra (Tratado de Utrecht) todo lo cual reduce el Imperio a las posesiones americanas, que tampoco podrá España retener, una vez que en ellas cuajen el fermento liberal y España termina por agotarse militarmente con el esfuerzo bélico ante la invasión de Napoleón I.

### **1.3 Un Tímido y Sesgado Reformismo Liberal**

Dijimos antes que las políticas mercantilistas practicadas en Europa durante los siglos XVI y XVII encuentran un prototipo en España, obnubilada con el excedente numerario procedente de México y Perú; pero al dilapidarse ese enorme capital<sup>24</sup> en las guerras religiosas de Carlos I y de Felipe II, sin producir mayor transformación en una península imposibilitada para ofrecer artículos de comercio que no puede producir, la obligará a incrementar la dependencia de las manufacturas italianas, holandesas, inglesas y francesas. Por ello la dinastía encabezada por Felipe V, después del tratado de Utrecht (1713), entiende 1º que la retención de los metales preciosos era quimérica si la producción interior del país no producía una oferta suficiente; 2º que dicha falta acompañaba el alza de los precios; 3º que también era imposible el monopolio comercial con las colonias, debiendo pagar las importaciones con las monedas acuñadas con base en los metales extraídos en América<sup>25</sup>; 4º que las practicas anteriores habían llevado a la potente España de Carlos V, a la frágil España de Felipe III y Felipe IV y 5º que era necesario centralizar la Hacienda Pública (Rodríguez, 2005:31).

---

<sup>24</sup> De 1503 a 1660 llegaron a España 2.802.034 Kg. de oro y plata (Fernández Shaw: 1962, p. 35)

<sup>25</sup> De 200.000 a 300.000 ducados por año ( Hearing, 1966: 320-321)

Así, al comienzo del siglo XVII, los ministros de Felipe V se inclinan por la creación de “Compañías Nacionales” para el comercio con las colonias, a semejanza de las existentes en Holanda, Inglaterra y Francia; al tiempo que permite el intercambio con las empresas similares de Francia e Inglaterra para el suministro de los bienes no producidos por la Península y para la adquisición de esclavos destinados a la producción en las colonias, habida cuenta de la merma de mano de obra indígena<sup>26</sup>. Por último, como tímida innovación monetaria, se crea en Madrid (1782) el Banco de San Carlos, primer establecimiento del género moderno en todo el imperio español, que se limita a operar en la península<sup>27</sup>.

El tráfico con extranjeros, lícito pero limitado, se complementa con la disposición de permitir el libre “Tráfico entre las colonias y la Península” (decretos de 1765-1774) con la excepción de Venezuela y México por estar concedido a la Compañía Guipuzcoana de Caracas (1728 – 1785) el comercio con España y a los mercaderes venezolanos el exportar cacao a México y a los navíos españoles que, traficando con Veracruz, tocasen en Venezuela<sup>28</sup>.

La guerra entre España e Inglaterra (octubre 1796) trastoca el esquema descrito y el comercio entre España y las colonias fue interrumpido; de modo que el Consulado de Cádiz sugirió se autorizase el comercio con extranjeros desde sus propios puertos, debiendo pagar ellos los impuestos como si hubieran entrado y salido de Cádiz; subterfugio que se denominó Derecho de *Círculo* (Arcila, 1944).

---

<sup>26</sup> Población mermada por las enfermedades extrañas a ellas como la viruela.

<sup>27</sup> Se sabe que en 1386 se instaló un banco en Barcelona, con funciones de “cambista” monetario

<sup>28</sup> Cabe destacarse que al abrirse al “libre comercio con España” el puerto de Buenos Aires desarrolla su potencial de comercio atlántico, antes restringido por el obligatorio tráfico a través de Lima-Panamá-La Habana.

Quienes sacaron mayor provecho de este cambio fueron los mercaderes y navieros de los Estados Unidos de América. Los navíos estadounidenses incrementaron el tráfico entre Baltimore, Boston, Nueva York, Veracruz, La Habana, Cartagena, Tierra Firme, las Canarias y aun España. Este comercio experimentará altibajos según las circunstancias bélicas, incluida la destrucción de las flotas españolas-francesas en Trafalgar en 1805, lo cual incrementaría la presencia de Inglaterra en el Caribe.

En el caso de Venezuela, la Independencia Política y el cambio en el gusto internacional, con la preferencia por el consumo del café, facilitaron la destrucción del esquema comercial productivo y financiero descrito, centrado en las plantaciones de cacao, pago en moneda colonial, con crédito no superior a 6 % otorgado por las Compañías Coloniales, o crédito hipotecario a mediano plazo (promedio de tres años) otorgado por particulares<sup>29</sup>, y trabajo fundamentalmente esclavo; esquema que fue sustituido por otro basado en la producción masiva del café<sup>30</sup>, con ventajas por la reducción del periodo de espera a la mitad para la obtención de cosechas comerciales; financiamiento creciente, otorgado por los mercaderes importadores de Norte América, Inglaterra y Europa del Norte, al 24% a corto plazo, pago en monedas de los países importadores, con particular incidencia de la libra inglesa y del dólar estadounidense y trabajo semi contratado (peones “libertos” pero arraigados a la tierra por la producción para la auto-manutención). En efecto, la mayor demanda por café y la fase ascendente del 2º ciclo de Kondratiev, permite precios elevados (12

---

<sup>29</sup> Anticipos sobre el valor estimado de la cosecha

<sup>30</sup> La introducción del café se hizo a finales del siglo XVIII, pero la producción masiva tendrá lugar en la segunda década del siglo XIX, para obedecer a la demanda Noratlántica. Por lo demás las haciendas de cacao sufren de merma de mano de obra desde 1821, habida cuenta que la ley de Cúcuta (1821) ordena liberar a los 18 años a los nacidos de esclavos.

pesos el quintal en 1834) que cubrirán los costos más altos y aun permitir ganancias<sup>31</sup>.

La independencia política también modificaría los procedimientos gubernamentales. El rígido esquema español de normas públicas de comercio y designación de gobernantes estables, fue sustituido por normas flexibles o contractuales de carácter dominante privado y designación del liderazgo gubernamental por la fuerza de las armas o incorporación o legitimación de la opinión de los grupos armados, como respaldo a los caudillos militares que habían participado en la “guerra larga” de independencia (1810 – 1821) y en la construcción y destrucción del Estado “Gran Colombiano” (1821 – 1830) incluida la arbitrariedad en las soluciones judiciales para beneficio de los nuevos gobernantes (fragilización del Estado de derecho), al marginarse las disposiciones españolas y substituirse por disposiciones republicanas cambiantes.

Por ello, al iniciarse el descenso de los precios del café, en 1840, descenso a menos de 7 pesos el quintal (fase recesiva del 2º ciclo de Kondratiev) la élite política comenzó a dividirse en dos facciones, según los intereses contrapuestos de los comerciantes (importadores – exportadores y financistas) o “conservadores” y productores agrícolas propietarios de la tierra, o “liberales”, metidos en dificultades

---

<sup>31</sup> En Venezuela, como en la mayoría de los países latinoamericanos después de la Independencia se persistió en el orden bimetálico, y en la República Gran Colombiana se inicia el resellado de las monedas de plata española (macuquinas) y ello se continua en Venezuela a partir de 1830, con el cambio nominal de (1/16) heredado, prohibiendo el uso de las de cobre. Para regularizar los pagos internacionales se admiten las monedas acuñadas en exterior y en 1848 se toma como patrón de referencia el Franco Francés (1/15,50); pero el descubrimiento del oro en California hace que la plata se aprecie y circulen preferentemente las monedas de oro. Por ello el Congreso decreta en 1857 la creación del “venezolano de oro” que no llega a acuñarse.

para cancelar los créditos a menos que vendieran sus propiedades a precios de remate<sup>32</sup>.

Las tensiones políticas se desarrollaron bajo los liderazgos de Antonio Leocadio Guzmán y Tomas Lander del lado de los “liberales” y de Páez y Monagas (José Tadeo y José Gregorio) del lado de los “conservadores”<sup>33</sup>. Las disposiciones de los conservadores favorables a los comerciantes financistas y los oídos sordos a los deseos de los propietarios productores<sup>34</sup> provocaron revueltas en las poblaciones campesinas, dirigidas por los liberales a partir de 1846; revueltas que no pudieron ser detenidas con la abolición definitiva de la esclavitud, ni con la compensación pecuniaria prometida a la hacendados por un total de tres millones de pesos decretada por José Gregorio Monagas en 1854<sup>35</sup>.

Durante la década 1850 – 1860 la legislación dirigida a aliviar la carga de la deuda (modificación de 1849 de la ley de 1841 sobre Espera y Quita) incrementó los riesgos de los comerciantes-financistas y provocaron las quejas de los acreedores extranjeros, circunstancia que producirá el primero de los conflictos internacionales<sup>36</sup> de la

---

<sup>32</sup> Las prácticas indicaban como valor de la propiedad hipotecada el monto de la cantidad adeudada y ley del 10 de abril de 1834 establecía que bastaba que un acreedor se negase a refinanciar para provocar la quiebra del agricultor.

<sup>33</sup> Eventualmente J. Monagas se va plegando a los deseos de los liberales provocando el distanciamiento con Páez, que va al exilio (Irazabal C., 1974:184-185).

<sup>34</sup> Creación del Instituto de Crédito Territorial propuesto por el Ministro Aranda, que aunque aprobada por el Congreso, fue vetada por el Presidente Soublette; en el interinato del Presidente Vargas elegido entre las filas paecista.

<sup>35</sup> Moreno, A. (2006: 52-67) deja entrever que las dificultades burocrático-reglamentarias para probar la propiedad de esclavos entorpecieron el pago decretado: obligaciones contra un “Fondo Indemnización”, circunstancias que retrasaron hasta 1855 los primeros pagos.

<sup>36</sup> La presencia de la escuadra Británica de las Antillas obligó a J. T. Monagas a emitir bonos públicos para iniciar la amortización de las pérdidas del Banco Colonial Británico. Ello eleva la deuda pública en 24 millones de peso.

República Venezolana al manejar torpemente las medidas diplomáticas (Protocolo Urrutia), la cual llegó al extremo cuando algunos particulares desearán impulsar la vuelta al orden colonial; esta vez bajo el dominio británico (Irazabal, 1939:183-184). La confrontación política concluye por apelar a medios violentos o “Revolución Federal” (“1858-1863) y al desplazamiento del liderazgo del caudillismo oriental, que será sustituido por liderazgos del Occidente del país, baluarte de los cafetaleros.

## 2. EL NEOIMPERIALISMO BRITÁNICO

Inglaterra llega con retardo a la conquista de colonias en el Nuevo Mundo principios del siglo XVII); pero la decadencia española, las incursiones de los piratas y la brecha del contrabando mediante el comercio esclavista (Ventencourt, 1981) le permite ir construyendo los primeros puntos de apoyo en las Islas del Caribe, con los cuales incursiona en el comercio de bienes manufacturados a lo largo del siglo XVIII. Cuando las colonias hispanoamericanas se plantean llevar a cabo la independencia, con motivaciones también mercantiles a comienzo del siglo XIX, el Estado británico toma partido al facilitar el otorgamiento de empréstitos a los ejércitos rebeldes; estrategia que le permite, luego de la independencia, solicitar y obtener ventajas económicas con los tratados de “Amistad, Comercio y Navegación” como el firmado con Bogotá en 1825 que le darán las bases legales para construir un “imperio” de nuevo estilo, en donde la banca será el arma de dominación y el comercio la punta de lanza. En efecto, en el Congreso de Viena (septiembre de 1814 a junio de 1815), que pone fin al imperio napoleónico el objetivo obtenido por Inglaterra es convertirse, por medio del “libre comercio, en el mediador económico entre las economías europeas y los otros componentes de los mercados mundiales. Por lo demás, los gobiernos republicanos suramericanos con el nuevo régimen comercial inclinan sus preferencias hacia Inglaterra, por aplicar una política en contra de la “Santa Alian-

za” liderada por Francia, cuyo objetivo era devolver a España su imperio colonial. Ello será expresado por el Ministro de Relaciones Exteriores Canning en 1826 cuando declara: “we slip in between and we link once more America with Europe”. Ver Rheinheymer (1986:26).

## 2.1 Ilusiones Sobre la Importancia del Oro

Con el inicio de las guerras napoleónica, los billetes del banco de Inglaterra se hacen inconvertibles y comienzan a depreciarse; circunstancia que H. Thornton en 1802 y D. Ricardo en 1809, atribuyen a un exceso de emisión. El Parlamento Británico designa a un comité, que en 1810 da a conocer su *Bullion Report* que acoge el denominado *currency principle*, según el cual la convertibilidad y la cobertura completa de los billetes por moneda metálica crearán las condiciones de estabilidad.

En 1816, concluida las guerras napoleónicas se fija la base de paridad: 1 libra = 7.332 g de oro. Para asegurar la convertibilidad se retiran paulatinamente billetes de diversos bancos (Peels Act de 1819) que se logra alrededor de 1821. En 1844, con la Bank Charter Act, se organiza el banco de Inglaterra en dos departamentos, uno para la emisión (Issues department) y otro para el crédito (banking department) que maneja la tasa de redescuento a partir de 1850. La existencia de bancos corresponsales de Inglaterra en las colonias y en otras partes del mundo hace que, en la práctica, los billetes del banco de Inglaterra circulen con aceptación igual a la del oro. El tráfico del oro metálico descontaba los costos de transporte y seguro, estimado globalmente alrededor del 2% del monto de la operación entre Londres y París. Su generalización, determinó las referencias llamadas “puntos-oro” para el intercambio de monedas convertibles. El dominio creciente del comercio británico determinó en la aceptación general de las prácticas inglesas en el intercambio internacional, lo cual tomó designación de *patrón-oro*.

Entre los países de Europa Continental el tráfico incluía a la pla-

ta, y para regularizarlo se estableció un acuerdo entre Francia, Italia, Bélgica y Suiza en 1866 (la Unión Latina). Atendiendo al predominio del comercio entre los diversos países, las monedas se definieron a semejanza del modelo inglés (patrón-oro) o, alternativamente, al modelo más tradicional (patrón bimetálico).

Al inicio del siglo XX el patrón oro parecía dominar la escena monetaria. Pero el estallido de la primera Guerra Mundial mostraría otra realidad. La ficción dice que antes de 1914 las monedas de oro circulaban en todas partes y que eran recibidas y entregadas sin reparo como medios de pago; lo cierto es que dichas monedas circulaban en el mundo marginalmente, pues ya dominaba el dinero bancario o fiduciario<sup>37</sup>. No obstante, al comienzo del conflicto, los principales países beligerantes solicitan a sus ciudadanos la entrega del oro amonedado, a cambio de billetes; suspendiéndose la libre convertibilidad. El primer efecto fue la concentración del oro de los países continentales europeos en Londres, y luego en Estados Unidos. El ingreso del oro en los Estados Unidos, entregado a los proveedores de bienes, se convertían en billetes según la demanda de crédito de las empresas y los particulares. En el caso de Alemania los pagos en los países ocupados aumentó la masa de los billetes la circulación en proporción mayor a la expansión del uso del dinero fiduciario en los Estados Unidos.

Pero en todos los casos el asunto primordial era la vinculación fiscal, con los gobiernos como agente principal del gasto. En Inglaterra se acudió al aumento de impuestos, mientras que Alemania y Estados Unidos recurrieron a los préstamos de la banca oficial (Galbraith, 1983:169). Los bonos eran ofrecidos primero al público y este

---

<sup>37</sup> En el caso de Venezuela hasta 1920, el atraso en el despegue de la actividad bancaria hace predominar la circulación de las monedas de plata. Véase, Carrillo Batalla (1964:334).

lo colocaba en la banca que entregaba billetes. Con ello se multiplicó el dinero fiduciario y si bien la producción global crecía, el destino hacia las actividades bélicas hizo que el consumo interno estuviera insatisfecho, provocando un aumento paulatino de los precios. Los intentos de frenar el proceso con “controles” administrativos fracasó.

Al final de la guerra había abundancia de oro en los Estados Unidos e indigencia en los demás, por lo cual en todas partes, incluido Estados Unidos, se prohibió la exportación de oro. Esta escasez entraría en la preocupación de la Conferencia Internacional de Génova (1922) ya que la prohibición de exportar oro significaba en la práctica que el patrón-oro había dejado de existir, con cara al comercio internacional. Con vista a la economía interior, al impedirse la salida del oro no se podían reducir las reservas, ni la circulación de billetes; lo cual junto a la disminución de la producción bélica, acentuó el alza de los precios y el desempleo simultáneamente. Esto obligó a los diferentes países a buscar soluciones inmediatas sin mayor preocupación por la repercusión internacional. La más común de las medidas fue elevar los aranceles para frenar las importaciones.

El caso particular de Alemania se presentaba muy conflictivo. El Tratado de Paz de Versalles (28 de junio de 1914) fue un “dictak” de los líderes políticos: Wilson, Lloyd George y Clemenceau, no el resultado de negociaciones. Las cláusulas de reparación de guerra, de extrema dureza, establecían que Alemania se comprometía a reparar todos los daños sufridos por las poblaciones de las potencias ganadoras (art. 322) y el artículo 335 señaló la obligación de pagar, casi perentoriamente, 20.000 millones de marcos-oro a cuenta de una cifra total de reparaciones a ser cuantificadas posteriormente; debiendo depositarse también obligaciones del Tesoro alemán por otros 40.000 millones de marcos-oro, con interés promedio, según requerimiento, entre el 2.1/2% y el 5%. El artículo 262 establecía que los pagos de marcos-oro se debían efectuar, a elección de los acreedores, en

sus monedas, al cambio de antes de la guerra: es decir en promedio 4 marcos por dólar. Pero el marco se había venido depreciando en términos del dólar 7 marcos al finalizar la guerra, 16 el día del armisticio, 48 en diciembre de 1919; 103,5 en febrero de 1920 y 7650 en diciembre de 1922. En 1923 se estiman las reparaciones en 33 mil millones de dólares que debían cancelarse con anualidades fijas de 2.000 millones de marcos oro y una cuota variable equivalente al 26% de las exportaciones. Ante la imposibilidad del pago, Francia y Bélgica ocuparon la zona industrial del Rhur y la cotización del dólar llega a billones de marcos en noviembre de 1923 (Gaettens, 1957: 335).

La necesidad de estabilizar el marco se hizo evidente para todo el mundo. A finales de 1923 se propuso la creación de un nuevo marco emitido por un “Banco de Renta” cuya base sería la economía global de Alemania con capital calculable sobre el 4% del valor de las fincas agrícolas y contribuciones especiales de la industria y del comercio, hasta alcanzar una emisión de marcos-renta, equivalente a 3.200 millones de marcos-oro de antes de la guerra (Gaettens 1957:340-341). Después de consultar con Londres y Ámsterdam, bajo la promesa de recibir créditos en divisas se desechó la idea<sup>38</sup> y el nuevo banco se refunde con el Reichsbank para operar (1924) bajo las normas precedentes; es decir operando sobre las reservas de oro.

Cabe destacar que la necesidad de estabilizar el tipo de cambio se contradecía con el alza de los aranceles, lo cual, al dificultar las exportaciones ponía trabas al pago de las reparaciones por Alemania. Esto llevó a una solución novedosa, otorgar créditos a Alemania por 33 mil millones de dólares por un nuevo banco: el Internacional de

---

<sup>38</sup> Ella partió del Ministro de Finanzas K. Helfferich y tuvo la oposición de H. Schacht, responsable del manejo de las divisas. Finalmente este aceptó presidir el nuevo banco pero inició los contactos con Londres y Ámsterdam señalados. La literatura corriente atribuye equivocadamente a Schacht la idea del marco-renta.

Pagos de Basilea, que debían cancelarse, con intereses, de 3 mil millones de dólares. El esquema se repitió con Francia que pudo recibir, para su reconstrucción, un volumen significativo de dólares.

Pero además, los países europeos que no recibieron créditos podían usar, de acuerdo a la recomendación de los expertos de Génova (1922) como equivalentes de oro sus saldos favorables en divisas convertibles. Con este método, el stock de oro que garantizaba la convertibilidad del dólar y de la libra esterlina permanecía en Estados Unidos y en Inglaterra, soportando las liquidez respectiva y la estructura de crédito correspondiente y, al mismo tiempo, soportar la estructura de crédito de Francia-Alemania y en general, en donde se recibiesen dólares o libras esterlinas o debiesen recibirse.

Así, el *patrón oro* fue substituido por el *patrón oro cambio*, y la liquidez internacional quedaría garantizada por el eventual déficit de Inglaterra o de los Estados Unidos. En la práctica el nuevo esquema internacional quedaba sometido al precio del oro, o su equivalente, reducir el monto que servía de respaldo a la moneda convertible. Soluciones artificiales que mostrarían sus debilidades.

En efecto, la explicación teórica de la moneda mercancía señala que las posiciones deficitarias o superavitarias de un país no serían permanentes ni estables, pues el desplazamiento monetario haría variar los precios relativos, incluido el tipo de cambio, y, finalmente, la corriente de comercio. Al interior de cada país la abundancia (escasez) de reservas y de ofertas monetaria asociada (billetes) modificaría la tasa de interés y el contraste con la tasa de beneficio modificaría la corriente de inversión y de empleo. De Acuerdo con Triffin (1968:27) el esquema funcionó con el comercio entre los países industriales y los exportadores de materias primas; los cuales soportaron los costos reales del ajuste; pero entre los países industriales el movimiento sería mitigado por los movimientos “independientes” de capitales

asociadas a las innovaciones tecnológicas y a la generalización del dinero bancario. De allí que en la práctica el movimiento del dinero mercancía se fue reduciendo y aumentando el del dinero fiduciario con lo cual el patrón oro había dejado de existir al final del siglo XIX habiendo sido substituido por el manejo del mercado bancario de Londres. El cuadro siguiente, que tomamos de Triffin, comprobaría la afirmación realizada.

**CUADRO N°1**  
**ESTRUCTURA DE LA OFERTA MONETARIA MUNDIAL**

<b>Fin de</b>	<b>1815</b>	<b>1845</b>	<b>1872</b>	<b>1892</b>	<b>1913</b>
% de dinero mercancía oro	67	63	41	25	17
Oro	33	17	28	16	10
Plata	34	46	13	9	7
% de dinero Fiduciario	33	37	59	76	83
Total miles de millones de \$	1.0	1.6	4.3	8.1	33.1

Fuente: Cuadro 1.2 de Robert Triffin: p-35

Así, la primera conclusión relevante de este epígrafe señala que el sistema monetario sobre la base de la moneda mercancía de carácter dual (oro-plata) existente desde la antigüedad, desaparece paulatinamente con la introducción del dinero bancario en Europa y Estados Unidos a partir del siglo XVII. La permanencia del sistema arcaico incluye episodios notables como la inflación de origen monetario – fiscal de España, que la sacará de la fila de las grandes potencias y permitirá el acceso de Inglaterra a la primera fila de estas sobre la base del dinero fiduciario. Es decir, la necesidad de preservar los mecanismos del patrón oro se habían exagerado en las negociaciones de

1922, pues a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX las economías desarrolladas marchaban sobre el desempeño de la banca y de sus conexiones con la política fiscal, en particular con el crédito a los gobiernos o crédito público.

La segunda conclusión es que el éxito de la recuperación alemana, sin grandes reservas de oro, desenmascaró el mito teórico. El crédito externo recibido limitó las reparaciones al pago de los intereses al exonerarse el principal con lo cual el crédito interior dedicado a la inversión y el equilibrio fiscal establecen la pauta que permite la recuperación del empleo y el control de la inflación por el aumento de la oferta interior, toda vez que las importaciones para el comercio interno estuvieron contenidas por dicha expansión. Finalmente, como casos explicativos que llevan a la misma conclusión, haremos referencia a los ejemplos de Venezuela y Estados Unidos.

## **2.2 Independencia Política y Colonialismo Económico**

Después de José Antonio Páez el líder que mejor comprendió la necesidad de mantener el equilibrio entre las exigencias de procedimientos violentos de la faz interior, o cara de la producción, y la cara externa del comercio, fue Antonio Guzmán Blanco (Lombardi, 1985: 202-205). Por ello se abocó a la finalización de la violencia militar (Tratado de Coche: 1863) y a facilitar la reconstrucción económica mediante el crédito internacional bancario, garantizado por el aparato fiscal (renta aduanera) y la recepción de capitales para financiar los requerimientos de infraestructura (puertos, ferrocarriles, telégrafos, navegación a vapor y edificios públicos) con altas tasas de beneficios garantizados (hasta 15%) para asegurar la auto amortización de los créditos.

La historia le ha reclamado que estas innovaciones modernizadoras tuvieran como costo adicional el enriquecimiento personal, obte-

nido con el tráfico de influencias y el cobro de comisiones extraordinarias en el manejo de los asuntos públicos a lo largo de su actuación como funcionario fiscal primero y como Presidente de la República luego, en el período 1870 – 1888; con breve interregno de personas interpuestas: los Presidentes Linares Alcántara y Joaquín Crespo<sup>39</sup>.

Las transformaciones institucionales del Estado venezolano ocurren en la esfera fiscal y en las monetarias, bajo la inspiración directa de Guzmán Blanco, según se asienta en la breve biografía de Linares Alcántara (Ruiz Chataing 2008: 37) pues Guzmán, en la oportunidad de defender de la crítica a uno de sus Ministros declaró: “No hay en Venezuela quien crea que en mis planes influya persona nacida. Todos saben que lo que concibo y hago es parte de mi cabeza y mi voluntad, sin siquiera discutirlo con nadie”.

Al iniciarse el gobierno de Guzmán Blanco en 1870, para cubrir los gastos con regularidad se vio obligado a recurrir a los prestamistas locales, sometiéndose a las prácticas en uso, desde la era colonial al decir de Domingo B. Castillo (1962:365). Así en diciembre de 1870 el gobierno decretó la constitución de una **Compañía de Crédito** para facilitar los pagos mensuales del gobierno, al costo de 1,5% mensual, más una comisión global del 2,5% por el monto del anticipo global equivalente. Los pagos se garantizaban con el 85% de los aranceles por cobrar del puerto de la Guaira y del almacenaje y cabotaje de todas las aduanas de la República. Dicho monto se estimó en 1.600.000 pesos y para suministrar los anticipos la compañía estaba autorizada a emitir billetes por 240.000 pesos mensuales y retirar dicho monto en metálico de las aduanas.

---

<sup>30</sup> A los vencedores de la Guerra Federal se le adjudicarían asignaciones pagaderas por el fisco. Para ello se suscribe un crédito en Londres por millón y medio de Libras. El acuerdo suscrito por Guzmán Blanco supone un costo del 40% e intereses del 6% sobre el total además de comisiones del orden del 5%.

En otras palabras, se autorizaba la emisión de papel-moneda o de dinero fiduciario y se garantizaba un beneficio al emisor, además de la recuperación en metálico. Estas medidas se complementarían con la ley de monedas de 1879, que obliga el pago en oro de las transacciones internacionales; complementadas, subsidiariamente, con pagos en plata hasta por un monto de 50 pesos: es decir, el país se inscribió en un régimen bimetálico (oro-plata)<sup>40</sup>, lo cual, según del Castillo, tendía a depreciar los precios de los productos rurales destinados al consumo interno, sumiéndolos en la miseria si era el caso de que se endeudasen al tener que pagar además altos intereses. Así, la política monetaria exacerbaba la incidencia de los eventos internacionales y, en general, la volatilidad de los precios. En estas condiciones posteriormente se abrirían nuevas Compañías de créditos y Bancos que seguirían el patrón descrito<sup>41</sup>.

En cuanto a la política fiscal, como la mayoría de los ministros y teórico de las finanzas del estado hasta bien entrado el siglo XX, las funciones que se privilegian son las correspondientes a los Tesoros Nacionales, por lo cual la preocupación básica es llevar buenos registros de los ingresos y gastos para operar con presupuestos balanceados, aplicando las ideas generales contenidas en la doctrina clásica, como desarrollo de las ideas propuestas por Jean Bodin en 1576<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> En 1879 se transformará en Banco, con modificaciones de nombre. En 1890 se convierte en Banco Venezuela hasta su liquidación en 1995, reabierto con adquisición por capitales extranjeros y estatización reciente.

<sup>41</sup> Carrillo Batalla (1964: 6-15) señala otros antecedentes, comenzando con las iniciativas en 1839 al autorizar el funcionamiento del Banco Colonial Británico; del Banco Nacional 1841 (público-privado), cerrado en 1850 y de otros con posterioridad, incluyendo al de Maracaibo en 1882. La compañía de crédito de Guzmán funcionaría hasta 1870.

<sup>42</sup> William Pitt, Ministro de Finanzas de Inglaterra crea el ISLR, pero en Venezuela sólo tendrá eco al comienzo del siglo XX.

En efecto, la esencia las discusiones tratan de encontrar criterios que permitan aplicar la preferencia por el atesoramiento, como medio preventivo, antes que el endeudamiento. En Venezuela las disposiciones se moldearan de acuerdo a la interacción entre la herencia española y la influencia del liberalismo británico, sobre la base de impuestos múltiples al consumo como el de importación, que oscila alrededor del 32% y de la renta que se obtiene de la producción y comercialización monopólica de algunos rubros (tabaco y sal).

A la preocupación por la eficiencia en la recaudación y su ajuste al gasto, se añadirá la problemática del endeudamiento heredado por el esfuerzo bélico de la Independencia, que, al amortizarlo, obligaba a una reducción de circulante; problemática que se acentuará toda vez que la frecuencia de los choques de armas entre las distintas fracciones políticas reanuda el círculo vicioso del endeudamiento y de la insuficiencia del gasto público para atender el bienestar general, al estar los ingresos fiscales sometidos al ciclo económico internacional.

Aquí, cabe señalar que Antonio Guzmán Blanco en la memoria de Hacienda 1863 – 1864 inaugura el culpar a las Administraciones precedentes de todos los males: incluida la ausencia de datos contables y estadísticos por el caos provocado por los cinco años de guerra precedente. Argumento similar usará el Secretario José de la C. Acevedo y, por supuesto, ni se menciona el uso ineficiente del remanente del crédito por 130.000 libras en poder de hermanos Baring, del crédito de Curazao y del concertado por 1.500.000 libras por Guzmán en Londres, según la denuncia de Manuel Briceño (1884)<sup>43</sup> en su obra los “Ilustres, Estafa de los Guzmanes”. Para 1864 la bancarrota fiscal era tal que el Ministro Lucio Pulido llega a solicitar a particulares

---

<sup>43</sup> Ediciones Fe y Cultura, copia de la edición de Bogotá. Según Briceño de los anteriores recursos la República no llegó a recibir un solo peso (véanse las páginas 67 a 74).

prestamos de mil pesos diarios, las ordenes sobre las aduanas carecen de valor y los billetes se cotizan entre el 10% y el 15% de su valor nominal. Antes, en 1867, el Ministro Silva ha explicado las causas del atraso en la recaudación de rentas por la presencia de un activo contrabando y la paralización de las exportaciones por la guerra entre Rusia e Italia.

Como nota positiva recordaremos que al inicio del septenio, durante 1871-1872 el Ministro Santiago Goiticoa encabeza una reforma de la Hacienda Pública mediante 39 leyes, que justifica afirmando que las normas precedentes establecían un caos al estar confundidas materias heterogéneas. En esta reforma las nueve primeras organizan la Hacienda Nacional, el Tesoro y el Ministerio. La décima y décima primera crean el Tribunal de Cuentas para atender a los juicios y reglamentar los procedimientos. La décima segunda y tercera se ocupan de la Contaduría y de la Tesorería. De la décima cuarta a la vigésima quinta se ocupa de las aduanas, del cabotaje y del almacenamiento y las restantes se refieren a los sueldos, a las asignaciones nacionales, a las funciones de los fiscales de Hacienda, de los resguardados y, en fin, a otras normas operativas que regulan el desempeño fiscal.

Finalmente, para sufragar los gastos de la educación primaria obligatoria y gratuita se crean las “estampillas fiscales” que toda persona debe adquirir para efectuar trámites ante la Administración: también se rebaja el impuesto arancelario a la mitad para combatir el contrabando desde Curazao, Trinidad y San Thomas y se elimina el arancel de exportación, al tiempo que las maquinarias entran libre de impuesto. Las reformas introducidas permiten cuentas equilibradas o pequeños superávits, al aumentar la rentas aduaneras y facilitarse la entrada de inversiones extranjeras, como las asociadas a los ferrocarriles, lo cual se traduce en una moderada expansión en la economía, cuando la coyuntura internacional permitía recuperaciones de los precios agrícolas de los productos de exportación.

Una nota particular del periodo guzmancista es la creación del “situado constitucional” como resultado del “frontis” liberal dentro una óptica fundamentalmente centralista. Esta práctica, en el fondo, buscaba mantener en relativa paz al país, al dotar a los caudillos regionales de recursos provenientes del fisco nacional mediante el uso del crédito externo; al tiempo que la introducción del telégrafo y de armamentos militares modernos sujetaba a las aspiraciones caudillistas más primitivas. A la larga esta circunstancia de dependencia de la tecnología militar internacional acabaría con la disputa caudillista del siglo XIX. El gobierno central será controlador del escenario nacional, sobre todo a partir de la irrupción petrolera, que modificará el comportamiento político al dificultar grandemente la disponibilidad de recursos modernos militares por los caudillos disidentes.

Como nota curiosa cabe decir que la “modernización guzmancista” no llega al ámbito monetario. En efecto, 1871 crea el “bolívar de plata”, en momentos cuando la desaparición de la Unión Latina hace insostenible la relación (1/15,50) comenzando una fuga de monedas de oro. Las modificaciones posteriores de 1887 y 1891 pueden entenderse como avances hacia la adopción del patrón oro que se adoptará legalmente en 1901<sup>44</sup>.

El caso estadounidense, marca una evolución contrastante. Desde la independencia circulaban las monedas de origen hispanoamericano con la denominación “Spanish Thaler”. Para regularizar la situación en 1792 se crea el dólar sobre la base bimetálica oro-plata 1/16, debiendo señalar que desde 1784 los diversos Estados permitían la existencia de bancos locales de depósitos y emisión, siendo los principales el de New York y el de Massachusetts. Los billetes emiti-

---

<sup>44</sup> No obstante la ley de 1918 permite acuñación de monedas de plata, hasta la mitad de las de oro. Pero el poder liberatorio hasta Bs. 550 en plata harán que se acuñen en exceso y el oro se acumule en la banca (Adriani, 1931)

dos mantenían una relación con las monedas entre 1,8 y 1,1. Con la Guerra de Secesión, esa relación ascendió a 2.9 en promedio, siendo inconvertibles, pero pagaderos en oro “después de la paz”. Para 1890 la conversión se hacía en oro o plata, según prefiriese el tenedor. La preferencia por el oro aumentó la circulación de la plata. Por ello en 1900 se adopta el patrón oro.

### **2.3 El Midas Negro**

Los eventos petroleros al comienzo del siglo XX determinaron el curso de la economía y de la política en Venezuela. El desorden económico y político existente bajo el Imperialismo Británico se transformará en orden autocrático al coincidir la “Revolución Restauradora” (1899) con la entronización del petróleo como factor fortalecedor del ejército como instrumento político. En efecto, la alianza del gobierno de Juan Vicente Gómez (1908 – 1935) con los inversionistas extranjeros, principalmente norteamericanos para incentivar la exploración y explotación petrolera<sup>45</sup> le permite obtener recursos financieros para acabar con los caudillismos opositores y controlar un país esencialmente agrícola precapitalista y artesanal<sup>46</sup>.

Desde el ángulo fiscal la férrea centralización de los gastos impuestos por la Reforma Cárdenas (1914) habida cuenta de que el grueso del ingreso fiscal provendrá de la actividad extractiva del petróleo (regalías), complementado con el impuesto aduanero a las importaciones de consumo, le permitirá iniciar la construcción de una

---

<sup>45</sup> Actuando en concordancia con el acuerdo de Achnacarry (1928) entre ingleses y norteamericanos.

<sup>46</sup> P. Denis (1936).

red de carreteras y fortalecimiento del ejército para dominar la vida política y económica del país<sup>47</sup> y cancelar la deuda pública externa.

Desde el ángulo monetario la adopción del patrón oro (1901-1918) y la entrada de un volumen importante de divisas permitió la acumulación de reservas internacionales en la banca privada (Banco de Venezuela) que además servía de agente del Tesoro desde 1910 para los pagos al interior del país; circunstancia que hizo posible la aparición de tres rasgos: relativa estabilidad del cambio, uso del bolívar como medio de reserva de valor; y surgimiento el crédito privado y desaparición de la deuda pública, bajo la supervisión directa del presidente de la República, quien semanalmente se reunía con el presidente del Banco de Venezuela (Vicente Lecuna) como si se tratase de un Ministro más del gobierno hegemónico. Tal combinación mantendría la inflación relacionada estructuralmente con la evolución internacional de los precios; y, siendo la mayor parte de la producción Nacional de carácter agrícola, el desempleo sería un rasgo desconocido. Por último hay que señalar que el deterioro de la producción – exportación agrícola ocurrió con un ascenso paralelo de la producción para el consumo interno (maíz, leguminosas y tubérculos). En ese proceso influyen los factores financieros de modo decisivo.

En efecto, la asistencia de las casas comerciales extranjeras, ante la escasez permanente de divisas hacía que estas se lucraran comprando “barato” en moneda nacional y vendiendo “caro” los implementos agrícolas. Pero al hacerse abundantes las divisas por la exportación

---

<sup>47</sup> En el período de C. Castro (1899-1908) para financiar el ejército (50% del gasto total) se hacen acuñaciones de moneda de plata, por la cual una de las primeras medidas de R. Cárdenas será sacarlas paulatinamente de la circulación ya que el exceso de circulante depreciaba el tipo de cambio aun cuando la balanza de pago era superavitaria.

de petróleo, el ascenso del tipo de cambio, redujo las ganancias de los comerciantes coadyuvado por la caída del precio internacional el café, mientras que los agricultores también percibían menos por sus productos. Dado que a su vez creció la demanda doméstica de productos de consumo, la decisión racional implicaba extender la producción destinada al consumo interno y restringir la dedicada a la exportación. La reducción de las áreas de cultivo de la producción de exportación implicó un alza relativa de los otros costos y en definitiva desincentiva al sector agrícola de exportación al caer los precios.

Las acciones compensatorias ideadas por el Ejecutivo: cambios diferenciales (Convenio Tinoco, 1934) mermó el interés de las empresas comerciales extranjeras, por lo cual el cultivo exportador tendió a disminuir “naturalmente”. En esa atmósfera, los terratenientes hipotecaron a la banca pública sus explotaciones y dejaron ejecutar las hipotecas, para liquidar su capital, que quedaba disponible para otro destino, eventualmente más atractivos. El cuadro siguiente da cuenta de la evolución del precio del café en los mercados externos.

### **El Precio del Café Venezolano entre 1928 – 1936**

Cotización del café en Bs. oro	1928 -29	1931 - 32	1933 - 34	1935 - 36
Nueva York	265	100	85	61
Londres	122	72	44	31

## **2.4 Nacionalismos Monetarios**

Como dijimos después de 1870 y antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, pareció que el oro funcionaba como una única moneda del intercambio internacional y el cuadro teórico que se

construyó pareció suficiente para explicar la realidad; pues aun las terribles críticas de Marx al sistema capitalista liberal dejaron intocado los aspectos referidos al sistema monetario – financiero; debiendo señalarse que el ulterior trabajo de Lenin (1916) termina por desmascarar teóricamente que la realidad consistía en un dominio monetario desde Londres.

La ficción en la eficiencia en el mecanismo de ajuste del comercio internacional, mediante los pagos de los saldos en oro, se hizo presente en la Conferencia Internacional convocada (Génova, 1922). Los representantes gubernamentales de los 34 países allí presente<sup>48</sup>, acordaron el retorno al esquema monetario del patrón- oro, con “supuestas pequeñas modificaciones”, al permitir, excepcionalmente, el uso de divisas plenamente convertibles en oro, como reservas, en sustitución de este en los balances contables<sup>49</sup>, para restringir el uso interno del desvalorizado papel moneda, emitido durante la guerra; lo que determinaba tipo de cambios alejados de la paridad oro.

El acuerdo conocido como el Gold Exchange Standard (GES) contenía limitaciones: se suponía una relación fija con el oro, con convertibilidad para las monedas de “reserva” limitada en lingotes, que no eran accesibles al público; ello provocó variaciones del tipo de cambio, lo cual aunado a la ausencia de mecanismos claros de ayuda internacional, cuando el comercio no suministrara suficientes divisas, impidieron superar una serie de crisis parciales, hasta desembocar en la universal de 1929; haciendo que las críticas, antes asordadas en los medios académicos y tecnocrático<sup>50</sup>, llegasen estentóreamente al

---

<sup>48</sup> Los integrantes de la Sociedad de las Naciones concebida como culminación política del tratado de Versalles.

<sup>49</sup> Precedida por la reunión de Expertos en Bruselas en 1920.

<sup>50</sup> Ello se entendió, como un artificio para conciliar la convertibilidad con la escasez de oro. Pero la práctica en los diversos países de circular una moneda “interior” no convertible e influenciada por la política fiscal o moneda “manipulable” determinaba las variaciones en los tipos de cambio alejado de la paridad oro o “Guerra de las Monedas” que hacía del GES una ficción.

ruedo político (Keynes vs Churchill, entre otros), al estimar que los desequilibrios internos podrían agravarse y que la estabilidad de precios, ante reinante, no se recuperaría automáticamente, ni en tiempo breve. Así entre 1921 y 1926 se hicieron alegatos encontrados sobre la vinculación entre la inflación los tipos de cambios ligados al oro, las nuevas acuñaciones y las emisiones de billetes, los déficits fiscales y la expansión del crédito por la banca privada.

Posteriormente, entre 1928 y 1931 los debates ginebrinos sobre el tema monetario se complementaron con los que hicieron las autoridades y banqueros estadounidenses, en torno a los arreglos particulares convenidos entre Norman Montagu del Banco de Inglaterra, Emile Moreau del Banco de Francia y Benjamín Strong del Banco de la Reserva Federal de New York, para restablecer la estabilidad del cambio entre las monedas respectivas, en medio del alza generalizado de aranceles que redujeron el comercio mundial y del mal funcionamiento del sistema monetario establecido en 1922, al no existir criterios de cooperación ni estar definido un prestamista internacional de último recurso; todo lo cual se convertiría en el argumento explicativo central del crack de 1929.

Así en la práctica el GES derivó en un nacionalismo monetario en donde algunas monedas tenían una zona de influencia; pudiendo distinguirse tres principales:

- a) La zona de la libra esterlina o del Common Wealth (Conferencia de Ottawa – 1932)
- b) El área del dólar que englobaba a las dos Américas, y
- c) El área del franco que abarcaba el imperio colonial francés.

El alcance de estas circunstancias y la relación a lo que los anteriores asuntos atenían a Venezuela, llegan por intermedio de una serie de ensayos y comunicaciones hechas públicas entre 1931 y 1936 por

Alberto Adriani; comenzando por el titulado “La Crisis, los cambios y Nosotros”, seguido por el referido al “Dilema de Nuestra Moneda y la Situación Económica”<sup>51</sup>. El revuelo que causa en los medios políticos y económicos, lo allí expresado, lo obliga a complementar sus ideas en cartas dirigidas a los doctores Vicente Lecuna y Eduardo Arroyo Lameda y a los señores Rodolfo Auvert y Julio Planchart<sup>7</sup>, factores económicos de la Venezuela de la época.

El primero de los ensayos aludido comienza por destacar la depreciación experimentada por el bolívar, entre marzo de 1925 y abril de 1931, al pasar de 5.25 Bs/Us dólares a 6.15 Bs/US dólares<sup>52</sup>. Allí señalaba Adriani que las variaciones del tipo de cambio debían tomarse como el *barómetro por excelencia del clima financiero y económico* de cualquier país; y que la caída referida del tipo de cambio, estaba asociada, en primera aproximación, al déficit de la balanza comercial; relacionado éste a la crisis que experimentaba la economía mundial, expresada en la caída de la producción planetaria en un 30%, según Adriani, al comparar los indicadores promedios del lapso 1925-1929 con el de 1933. Reducción que redundaba en los treinta (30) millones de desempleados existentes, según los informes de la OIT <sup>53</sup>.

Tal catástrofe repercutió en Venezuela a través de la caída del precio del café, principal producto de exportación, en 70% y en la reducción de los volúmenes de exportación en 43%; en tanto que las importaciones lo hacían en 35%; con el consecuente déficit en la balanza de comercio<sup>54</sup>. Pero, Adriani señala, como causas más importantes que el hecho anotado, “los vicios” del sistema monetario de Venezuela en su cara interna; con lo cual dicho autor se adelanta en

---

<sup>51</sup> Adriani, A. (1931-1989)

<sup>52</sup> Adriani, A. (1931-1989:283-310)

<sup>53</sup> Adriani, A. (1931-1989:314).

<sup>54</sup> Adriani, A. (1931-1989:317).

30 años al presentar un argumento que encontrará paladín en Milton Friedman, cuando éste estudie el caso estadounidense<sup>55</sup>.

En efecto, como indicador interno señala al exceso de circulante (tanto en billetes emitidos por la banca privada como en monedas fraccionarias de níquel y plata acuñadas por el gobierno) en contravención práctica del régimen legal de pagos establecido en 1918 con base en el patrón oro<sup>56</sup>.

Profundizando el análisis, para unir los referentes externos con los internos, Adriani señala que un error fundamental radicaba en el mal manejo que se hacía en Venezuela de las reservas internacionales; apuntando que los movimientos del oro debían mantenerse dentro de los términos del “Gold - point” o “puntos de oro” y dentro del concepto de Fondo Regulador para no producir “primas” especulativas entre las diversas monedas y para que los pagos a los acreedores del exterior se hicieran a tiempo y con seguridad<sup>57</sup>.

Pero si el trastorno de los pagos internacionales le parecía grave, Adriani señalaba que más dañino era el traumatismo producido en la economía interna: Decía que la moneda que se deprecia, hasta perder su valor, “se convierte en mecanismo que trabaja a ciegas, reduciendo la remuneración de los asalariados”, con la consecuencia inevitable (de encontrar) volatilizado, el capital líquido<sup>58</sup>.

Hasta aquí el diagnóstico o los ítems “del cahier de doleance”; presentados por Adriani, señalando a continuación algunas sugerencias

---

<sup>55</sup> Friedman, M. y A Schwartz (1963) “A Monetary History of the United States, 1867-1960”

<sup>56</sup> Adriani, A. (1931-1989:269).

<sup>57</sup> Adriani, A. (1931-1989:291)

<sup>58</sup> Adriani, A. (1931-1989:292-293)

en relación al tratamiento a seguir; pues la moneda según se usase, como decía, Adriani, podría operar como “Tónico o como Depresor”.

Su primer alerta es sobre la división de las opiniones políticas, entre el extremo de dejar operar la depresión al recurrir a la restricción del circulante, o por el contrario al facilitar su expansión aún al costo de la inflación (inflaciones con curso forzoso)<sup>59</sup>; inclinándose él por: (a) orientar el presupuesto público hacia obras reproductivas, (b) acudir a empréstitos internacionales en divisas que aumenten las reservas<sup>60</sup> y (c) dejando para situaciones extremas, el aplicar una devaluación; con el deseo (no siempre alcanzable) de expandir las exportaciones y limitar las importaciones; debiendo tomarse como referencia el límite de la desvalorización o equilibrio entre el poder adquisitivo del bolívar y del dólar estadounidense, considerado entonces, como la moneda del principal socio comercial<sup>61</sup>.

Tales son los referentes teóricos y las acciones políticas que defiende; debiendo decirse que la combinación aludida se convertirá en la línea básica de la política más aceptada por la generalidad de los economistas, mientras se sostuvo el orden monetario de la moneda mercancía. Es decir, hasta el derrumbe de los Acuerdos de Betton Woods en los primeros años de la séptima década del siglo pasado.

Mencionado como segundo elemento a rescatar; pero no por ello de menor importancia, el relativo al ángulo interno o sistema bancario. Como hombre del siglo XX estimaba que el crédito era el principal impulsador de las economías modernas; y dado el atraso del sistema venezolano de la época recomendaba, como primera medida, la

---

<sup>59</sup> Supuesto el que alza de los precios hace más tolerables las deudas contraídas.

<sup>60</sup> Adriani, A. (1931-1989:294)

<sup>61</sup> Adriani, A. (1934-1989:324-327)

creación de un Banco Central, cuya política debería seguir las líneas sugeridas por las Conferencias Internacionales de Bruselas de 1920 y de Londres de 1933<sup>62</sup>.

De acuerdo con tal orientación la función fundamental de tal organismo consistía en salvaguardar la convertibilidad en el ángulo externo, y en el interno, centralizar y regular la emisión de los billetes, atendiendo a las necesidades de apoyo de última instancia a la banca privada, proveedora del crédito; de lo cual se desprende que el Banco Central debe vigilar la relación entre las tasas de descuento y redescuento<sup>63</sup>, como puente entre los ángulos externos e internos; aclarando que la banca privada le correspondía distinguir entre malas y buenas empresas y observar cuidadosamente las garantías necesarias<sup>64</sup>; advirtiendo, finalmente, que el Banco Central por ninguna circunstancia debería intervenir en transacciones de carácter especulativo<sup>65</sup>. De allí que encontramos en las ideas de Alberto Adriani la justificación de creación del Banco Central y de su manejo con argumentos que se adelantan a los de Keynes y por supuesto a Raúl Prebisch.

Es decir, desde al ángulo del pensamiento económico cabe destacar cierto keynesianismo **avant la lettre**, resumido en la ocasión en la frase **Sembrar al Petróleo** de Uslar Pietri, presentada en 1936 como bandera de la política económica deseable; y plasmada como programa de acción por Alberto Adriani en el llamado **Programa de Febrero**, al inicio de la Administración de López Contreras<sup>66</sup>; debiendo

---

<sup>62</sup> Adriani, A. (1934-1989:327)

<sup>63</sup> Con ello se modifica las cantidades del crédito y de las contrapartidas de la demanda y oferta de oro; pues los movimientos del oro provocaba la variación del circulante.

<sup>64</sup> Adriani, A. (1931-1989:303)

<sup>65</sup> Adriani, A. (1931-1989:301)

<sup>66</sup> 1937-1938

mencionarse que para el Dr. Uslar el destino del provento petrolero debía orientarse básicamente a la intervención reproductiva, en lugar de “*sufragar la totalidad del presupuesto público circunstancia que haría de Venezuela un país improductivo y ocioso*” (Uslar Pietri, 1936).

### 3. LA HEGEMONÍA DEL DÓLAR

El estallido de la Segunda Guerra Mundial, consecuencia asociada a los nacionalismos exacerbados por el fracaso del Gold Standard Exchange, hacen que Inglaterra y Estados Unidos inicien trabajos preparatorios para el establecimiento de un nuevo orden monetario mundial. Los expertos británicos trabajaron bajo el liderazgo de John M. Keynes y los americanos bajo la conducción de Harry D. White, Secretario del Tesoro estadounidense.

La propuesta británica se basaba en el establecimiento de un órgano de regulación de cambios (International Clearing Union) combinado con una suerte de banco central mundial proveedor de una moneda de cuenta: el *bancor*. La propuesta estadounidense se centraba en un fondo de estabilización sobre la base del dólar estadounidense, formado por contribuciones de los diversos países, toda vez que los Estados Unidos se concentraba la mayor parte de las reservas de oro del mundo. Como garantía contra el exceso de emisión de dólares, el Estado Norteamericano se comprometía a mantener la paridad y convertibilidad del dólar en oro al precio de \$ 35 la onza.

Las críticas, que no fueron escuchadas, encontraban en esta última proposición la existencia de una visión “mecánica” pues en caso de circulación excesiva de dólares las reservas de Fort Knox estaría amenazada de disminución, a menos que el dólar fuese devaluado con relación al precio oro. Aquí cabe recordar que los Estados Unidos pudieron imponer su punto de vista, de mantenimiento práctico del status quo, con predominio de la visión bilateral, en contra de

la multilateral de Keynes, con el manejo de la Conferencia en dos grupos; en donde el responsable de la “Clearing Union” estuvo presidido por White; por lo cual conviene completar la revisión del fondo teórico del asunto.

### **3.1 Limitaciones Mecanicistas en el “Nuevo Orden”**

Un primer aporte de Keynes (1936), que lo distingue del modelo neoclásico y de su ancestro el pensamiento clásico, fue rechazar la idea de la neutralidad monetaria y por ello centra muchas consideraciones en torno a la influencia del concepto, por el acuñado, de la preferencia por la liquidez. Así la economía keynesiana es una economía monetaria, en donde los cambios de opinión sobre el futuro afectan a la demanda de dinero, y por lo tanto influyen sobre el volumen de empleo y sobre la dirección de la marcha de la economía. De allí que el manejo de la demanda, mediante el instrumento fiscal fuese clave en el mundo keynesiano.

Pero aquí hay que afinar la atención. Keynes admite que, en circunstancias normales, el ahorro monetario puede tomar dos destinos posibles: primero dirigirse a la banca, en donde podría encontrar una contrapartida en el crédito. El segundo destino es colocarse directamente como bonos o como acciones en las empresas productivas.

Al respecto Keynes advierte que el proceso descrito no es de ninguna manera automático: las empresas requerirán créditos, bonos o acciones si prevén que es necesario expandir su actividad; pero ello puede no ocurrir por circunstancias diversas: de orden político, o de saturación de inversiones previas, lo que harían innecesarias o altamente riesgosas las inversiones adicionales.

Para Keynes la consecuencia de la interrupción del proceso de inversión podía ser entonces catastrófica; pues si este se frenase tam-

bién lo haría el incremento del empleo, y el de la renta o ingreso nacional... Iniciándose un proceso descendente, depresivo o recesivo. Y, lo más sorprendente es que la economía estaría en equilibrio estable con volumen apreciable de desempleo involuntario. En otras palabras, no habría **mano invisible** ni automatismo que sacase del problema a la economía. Para Keynes el concepto de *automatismo*, además de falaz, era políticamente peligroso por la inacción a la que propendía<sup>67</sup>.

Como dijimos antes un keynesianismo súper simplificado, ayudado además por la interpretación acrítica o fuera de contexto de un célebre pasaje del autor en referencia (Keynes 1936:129) hizo pensar que no importaba el destino del gasto público compensatorio; con tal de contrarrestar una situación nociva de la preferencia por la liquidez, como resultado de las expectativas. Eventualmente, esta errónea interpretación mostraría también sus debilidades.

Pero además en la interpretación esquemática de los seguidores parciales de Keynes, dramáticamente presentada por Hicks (1937), como un caso particular del equilibrio clásico (por la presencia del salario exógeno), el quid del modelo modificado es encontrar una tasa de interés que garantice una oferta suficiente de crédito, para

---

<sup>67</sup> Aquí es importante hacer una breve referencia a una postura teórica alternativa, la de F. Hayek quien (1931) supone un comportamiento automático o de ciclos económicos, visión rechazada por Keynes. Para Hayek la tasa de interés es el pago por el consumo pospuesto, que puede observarse, confusamente en la demanda y oferta de fondos prestables. Si la tasa de interés es muy baja (preferencia por el consumo actual) la inversión será superior a la necesaria, debiendo equilibrarse por un ahorro forzoso. El auge iniciado será entonces insostenible. La destrucción de la inversión sobrante será un requisito, (descensos del ciclo) por lo cual la política gubernamental nada podrá hacer, si falla el control previo del crédito. Pero el fondo del asunto es ¿qué hacer una vez que la crisis ha estallado? El punto de vista de Hayek no da respuesta.

la demanda proveniente del sector productivo. Ello debía lograrse por medio de las políticas fiscal y monetaria, del ángulo interno lo cual era contradictorio con el mantenimiento de un tipo de cambio, sometido a la rigidez del cambio fijo: patrón oro/dólar u oro cambio. Aquí, hay que destacar que estos puntos de vistas conflictivos no fueron tratados en Bretton Woods por delegados ansiosos de ser bien aceptados por la nueva potencia mundial.

En esta atmósfera ocurre la terminación de la segunda Guerra Mundial con la diferencia en relación a los análisis teóricos precedentes, de reconocer a medias (ingleses y franceses) los inconvenientes de la creación y la destrucción excesivas de las reservas. Con lo cual al término de la guerra se disponía de un nuevo paradigma: el keynesianismo “cojo” o “vulgar”<sup>68</sup>. De allí que el orden monetario internacional construido en 1944 -45 contuviese un Fondo Monetario para atender las necesidades coyunturales de divisas y un Banco Mundial para suplir las necesidades de crédito a largo plazo de todos los países; salvo del proveedor de la divisa sostén del sistema: los Estados

---

<sup>68</sup> ¿Qué podemos decir de la aplicación de tal keynesianismo en el caso venezolano? En el 1930-1945, Venezuela era un país con escasa población que admita el calificativo de rural, y que comenzaba a acumular reservas y divisas extranjeras, provenientes de la exportación petrolera al considerar que las circunstancias de la segunda Guerra Mundial no permitían acceder a muchas importaciones y que la deuda externa heredada del siglo precedente había sido cancelada, mediante el provento petrolero.

Así, no obstante el modesto status económico, la contribución a la alianza militar encabezada por USA mediante el petróleo, y la localización geográfica al norte de América del Sur, le dio al país capacidad negociable que le permite alcanzar un arreglo monetario excepcional en Bretton Woods en 1944 (doble tipo de cambio) para proteger el importante empleo rural, al salvaguardar la Agricultura de exportación (café y cacao). Tal “arreglo” y el creciente ingreso fiscal derivado de la exportación petrolera, basada en una inversión extranjera significativa (combatidas por algunos y alabada por otros permitió sanear al país e iniciar la construcción de una infraestructura sin precedente, lo que impulsaría la producción no petrolera y el crecimiento del empleo.

Unidos obligado a mantener la paridad y la convertibilidad con el oro. *Esta inconsistencia, el cambio fijo, lo obligará a buscar estrategias de sobrevivencia fuera del sistema*, habida cuenta de la imprevisión al respecto del movimiento de capitales. Esta “fisura” se hará patente con la colocación soviética de sus haberes en dólares en Londres y se ensanchará posteriormente con los “eurodólares” provenientes de la OPEP: flujos “sur-sur”.

### 3.2 Estrategias de Sobrevivencia

El cambio de la relación de fuerza entre Estados Unidos y las economías europeas después del final de la Segunda Guerra Mundial, se relaciona con la reconstrucción de Europa, el avance técnico de los Estados Unidos en la telemática, sus exportaciones de capital y los gastos militares; todo lo cual produce el doble déficit: fiscal y de balanza de pagos, con la consecuente presión sobre el tipo de cambio del dólar y su poder adquisitivo.

Tales sucesos, más las ideas prevalecientes el medio académico norteamericano y los propósitos políticos de los partidos demócratas y republicanos, lleva a los Estados Unidos a seguir estrategias económicas cambiantes en el ámbito interno y en el internacional para mantenerse como potencia dominante. Las críticas europeas sobre el privilegio exorbitante de que los Estados Unidos pudieran ocultar sus infuncionalidades económicas como los déficit comerciales crecientes y la debilidad no reconocida del dólar, hacían ver que el matrimonio oro-dólar o acuerdo de Bretton Woods estaba en crisis.

En efecto, entre 1958 y 1968 el precio del oro aumentaba a pesar de los esfuerzos y de los remedios para ocultar los síntomas, como la creación del Pool del Oro (1962)<sup>69</sup> de los derechos de giro del FMI y

---

<sup>69</sup> En 1962, los Estados Unidos, Alemania Federal, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica y los Países Bajos, formaron un fondo de 270 millones de dólares en oro para intervenir en el mercado del metal y mantener el precio y paridad oro-dólar en 1 dólar = 35 gms. de oro.

de los bonos Roosa del Tesoro que pagaban tasas de interés superior a los del mercado monetario. De hecho el stock de oro de Fort Knox había descendido de 23 millardos de oro en 1958 a 15.5 millardos en 1964 con tendencia a disminuir, ante la demanda de varios países, entre ellos Francia.

Así ante las exigencias de nuevos retiros, Nixon, en agosto de 1971, anuncia la suspensión “temporal” de la conversión del dólar, junto a medidas estimulantes para la economía: déficit fiscales y sobre tasa del 10% sobre las importaciones, entre otras. El cese factual unilateral del acuerdo básico de Bretton Woods obligó a la realización de consultas internacionales en diciembre de 1971, que llevaran a la devaluación del dólar, a la revaluación del marco y del yen, y finalmente a otra devaluación del dólar en 1973.

La inestabilidad cambiaria reabre la discusión sobre las virtudes de la flotación ante las paridades y fijas, lo cual culmina con el impulso de los estudios europeos sobre la creación de mecanismos particulares de pago (limitación de los márgenes de flotación) y con la creación del ECU como moneda de cuenta en Europa (1979) y con reformas al FMI (Jamaica, 1976) que eliminan las paridades fijas sustituyéndola por “flotación controlable”. La reacción norteamericana será variada. La primera será contener la inflación, inspirándose en las teorías monetaristas de Milton Friedman, que impulsan al dúo Carter – Volker a implantar el control de la masa monetaria y a la elevación de la tasa de interés (en 1979-80); más allá del 20%, lo que eventualmente conducirán a la recesión con desempleo cercano al 11% y al ascenso a la presidencia de R. Reagan.

La segunda medida es la acentuación de las presiones políticas para que los “aliados” revalúen sus monedas habida cuenta de sus su-

perávit<sup>70</sup>. Ello lleva a los Acuerdos del Plaza (1985) del Louvre (1987) y de Washington (1989), lo cual internamente se acompaña con la política de reducción de los impuestos, para estimular la inversión privada; estrategia que no tiene éxito y culmina con grandes déficits fiscales. Así, la combinación de política monetaria restrictiva y fiscal expansiva, aunque de insensibilidad social, tiene consecuencias mundiales: alza de la tasa de interés en Europa y crisis de la deuda en América Latina.

El ascenso de Bush (I) a la presidencia y sus gastos de guerra: operation “just cause” sobre Panamá (diciembre de 1989), la guerra del Golfo “Desert Storm” (agosto de 1990 – febrero de 1991) y “Restore Hope” en Somalia (diciembre de 1992) exaspera a la sociedad norteamericana que lleva a Clinton al poder (1993-2000).

La era “Clinton” se desarrolla bajo la euforia de la “economía inmaterial” (informática) facilidades crediticias para el mercado de viviendas y de consumo corriente (dinero plástico) y, en fin, de la “exuberancia irracional” o alza de la bolsa de valores que siembra las bases para el estallido de la burbuja bancaria posterior. En efecto, los bancos de inversión norteamericanos dominan los primeros lugares, la deuda pública no parecía presentar problemas mayores. Un tercio de ella estaba constituida por títulos no negociables (tenidos por la “Seguridad Social de los Estados”) y parte significativa por Obligaciones del Tesoro: a corto plazo “Treasury Notes” con vencimiento de 2 a 10 años y Obligaciones del Tesoro “Treasury Bonds” a más largo plazo: 10 a 30 años. Así el único factor de riesgo lo constituirán los Bonos del Tesoro “Treasury Bills” a menos de un año plazo. Un tercio (30%) estaba en poder de inversionistas extranjeros y como

---

<sup>70</sup> Los superávit alemanes y japoneses son la contrapartida de los déficits estadounidense, lo cual se conoce también como flujos Norte-Norte, favorecido, en 1986, por la eliminación de la reglamentación “Q” o de topes a los intereses en USA.

estaban denominados en dólares, los Estados Unidos se beneficiaban del privilegio de “crear moneda” para pagar sus deudas; actividad que corría por cuenta del Banco de la Reserva Federal. Así pues el riesgo más elevado consistía en la operación crediticia de la banca de inversión sobre la base de la expansión de la “economía inmaterial”.

### 3.3 La Banca Desenfrenada

Con el ascenso de Bill Clinton a la presidencia y el repunte del crecimiento económico, y superado el bache de las quiebras de las “Entidades de ahorro y préstamo”, para 1996 la economía norteamericana parecía bien encaminada; el desempleo estaba en 5.6% la inflación en 2.6% el saldo de la balanza de pagos, aunque negativo, era de 1.7% con respecto al PIB y algo similar ocurrió con el déficit fiscal. La única nota preocupante era el débil crecimiento del producto industrial de apenas 2.4%, menos de la mitad del obtenido en 1999. El ahorro se colocaba en 16.5, muy por debajo de 1979 (20.9% del PIB) y más bajo en relación al de los otros países industriales (31.1% en Japón y 20.7% en Alemania). Ello no obstante que Clinton y Stiglitz habían juzgado como “buen comportamiento” la reducción del déficit fiscal y la reducción del tipo de interés de largo plazo, que bajó del 9% en 1990 al 6% en 1994; por lo cual la banca volvió a su negocio: expandir los créditos, que reanimaron la economía, con la ayuda del Banco de la Reserva Federal que mantuvo baja sus tasas... con Alan Greenspan al volante<sup>71</sup>.

El cinco de diciembre de 1996, en Washington, Greenspan hace dos preguntas interesantes, en relación al desenvolvimiento del capi-

---

<sup>71</sup> En 1999 se adoptó una nueva ley (Financial Services Modernization Act) que elimina la de 1933 que separaba la banca de inversión de la comercial y modifica la de 1956 que prohibía a los bancos hacer operaciones propias de las aseguradoras.

tal stock (en principio del Japón), pero refiriéndose, oblicuamente, al mercado estadounidense<sup>72</sup>. Sus preguntas fueron:

“¿Cómo saber cuándo la exuberancia irracional ha provocado una escalada indebida en el valor de los activos que luego se verán sujetos a contracciones inesperadas y prolongadas como ha sucedido en Japón en la última década?”; y “¿Cómo tenemos en cuenta esa evolución en política monetaria?”<sup>73</sup>.

Greenspan, según Stiglitz (2003:97) decía que las burbujas había que desinflarlas, pero “poco a poco”; por lo cual el alza del tipo de interés le parecía poco recomendable por el riesgo de producir un estancamiento generalizado. Para Stiglitz, Greenspan debió acudir a un alza de los depósitos de garantía (2003:104) que regulaba la cantidad de acciones que se podían adquirir a crédito. También para Stiglitz otro error grande de Greenspan fue olvidar el desempleo al preocuparse por la inflación (2003:110) y en ello influiría la creencia en la “tasa natural de desempleo”, que estimaba “natural” una tasa del 6% para los Estados Unidos. Pero el olvido más grave sería el de la influencia negativa de la tecnología combinada con las facilidades dadas para que la especulación financiera se desarrollara; tal como ocurrió en un sector tecnológicamente poco sensible a cambios en el corto plazo: la construcción de viviendas<sup>74</sup>.

Al estimularse toda suerte de créditos, aún para aquellos que no podían pagar (los famosos sub-prime) se reforzó la tendencia a crear

---

<sup>72</sup> Greenspan, A. (2008:188) advierte en su libro “La era de las turbulencias” que en la FED no se hablaba mucho de la Bolsa, o “stock market” prefiriendo referirse al “capital stock” o máquinas herramientas y sin hacer referencias a la relación entre ambos o “q” de Tobin.

<sup>73</sup> Greenspan, A. (2008:201).

<sup>74</sup> Para detalles operativos de esta interconexión véase Attali (2008).

burbujas especulativas. A la fecha (2011) el 23% de las viviendas valen menos que las hipotecas concedidas sobre ellas<sup>75</sup>.

En síntesis apretada, el manejo tradicional bancario exige que el deudor deba producir fondos suficientes para pagar el principal y los intereses. Al transmutar los créditos en títulos (titularización) en donde el financiado tiene como obligación pagar rendimientos cuando los haya, y si ello no ocurre el curso de las acciones también sufrirá. El proceso de contagio ha sido descrito ampliamente en la literatura así como los indicadores a los cuales hay que prestar atención<sup>76</sup> (véase, por ejemplo: Abadie, 2009).

La esencia del problema financiero actual es que cuando el banco no recupera el crédito pierde parte de su capital, corresponderá entonces al fisco y al banco central responder por los platos rotos. Las dudas en hacerlo puede hacer ineficaz la acción tardía tal como en 1929 y en 2008 como ha sido narrado varias veces (véanse, entre otros: Attali, 2008: 55-102, y Stiglitz, 2010:59-8) quien además señala que las medidas tomadas por la Administración Obama son tímidas.

Aquí cabe destacar que la visión liberal norteamérica en torno a la banca es la misma trátese de gobiernos Demócratas o Republicanos. Para ambos una banca libre es sinónimo de crecimiento y el Estado debe intervenir lo menor posible.

En todo caso medidas como las estatizaciones son considerada tabú y los auxilios aportado por el Estado se disputan entre las instituciones bancarias según la práctica de la competencia tradicional

---

<sup>75</sup> El contagio a Europa por lo demás es virulento, pues la banca norteamericana presta, un promedio de 96% de los depósitos y la banca europea 140%.

<sup>76</sup> Entre otros, el endeudamiento global: gobierno más particulares con relación al PIB vs Nivel Global.

entre ellas y la buena voluntad de la gerencia pública con cada una de ellas, según las lealtades de donde provienen. Así cuando en marzo de 2010 Obama anuncia su proyecto de reforma la persona a quien confía su redacción es Paul Volker.

De allí que en noviembre de 2009 cuando la página Bush se cierra, encontremos en la administración Obama el mismo cordón umbilical que la ligan a Wall Street; el secretario del Tesoro Tim Geithner proviene de dicho medio y la única diferencia es la oposición de la Casa Blanca a que las instituciones auxiliadas por el Estado distribuyan a sus ejecutivos altos bonos por sus actividades promotoras en la intermediación.

En síntesis, de todo lo expuesto se infiere que las circunstancias presentes corresponden a un capitalismo con fuertes signos especulativos que conlleva a una tendencia depresiva<sup>77</sup>, que puede variar de intensidad en cada país según su posición en el contexto comercial universal, lo cual se refleja o no en la importancia de la asimetría monetaria; o lo que es lo mismo en la consideración que debe darse al tipo de cambio. Ello oscila entre una situación casi sin importancia para Norteamérica y de extrema gravedad en el mundo de las economías emergentes, con posición intermedia para el caso de la economía de la unión europea.

### **3.4 Desilusiones de la Economía Mecánica en Venezuela**

En el lapso 1945-1970 con altibajos de la historia política ha desmenuzado, el Estado extraía del producido petrolero recursos para mantener la paz social con un gasto corriente dedicado a elevar el

---

<sup>77</sup> Evalúese, por ejemplo, el número de construcciones nuevas, la renta anual de automóviles, frente al endeudamiento de las familias, su tasa de ahorro, el índice de actividad de la industria.

bienestar de la población desvalida mediante programas extremos de educación y salubridad; y encausar, en porcentajes también sin precedentes, a la inversión pública en infraestructuras y en inversión reproductiva directa; a más de facilitar crédito público blandísimo, para auxiliar la formación de capital privado, de acuerdo al programa político propuesto en el quinquenio precedente “Sembrar el Petróleo” que propendía incrementar los estratos sociales medios, como soporte del juego democrático en el estilo representativo.

El costo social de dicho programa, el establecimiento de una paz sindical mediante la generalización de aplicar contratos colectivos y disminución del enfrentamiento partidista por acuerdo previo sobre los objetivos de las políticas específicas, fiscal monetaria y petrolera, se extendió por tres decenios y la situación alcanzada de beneficio social escondió fisuras de corrupción entendidas como “males menores”, haciendo que los críticos más suaves hablaran de la existencia de una “ilusión de armonía” (Naim, M.:1984).

En efecto, los programas públicos y redistribución del ingreso, descansaba en una proporción importante, en el producido fiscal de la exportación petrolera. Pero la sensatez administrativa comienza a desmoronarse en 1975. En ese año, las circunstancias políticas nacionales e internacionales permitieron realizar una acción política sin evaluar las consecuencias económicas en el largo plazo: estatizar la actividad extractiva petrolera, reservándose el Estado la espionosa cuestión de mantener la inversión suficiente en el área de mayor riesgo, sin mengua inmediata de los subsidios sociales y económicos; dejándose el lucrativo mercadeo del petróleo el exterior a las empresas transnacionales<sup>78</sup>.

---

<sup>78</sup> En agosto de 1975 se estatiza la industria y se crea la empresa PDVSA incluyendo un combatido artículo 5° que abría la posibilidad de asociaciones con el capital privado.

El requisito esquizoide de mantener simultáneamente un comercio petrolero mediatizado por actores externos y mantener una elevada la inversión en la industria extractiva y un creciente gasto público con propósitos sociales y económicos, empezó a mostrar sus inconvenientes al apoyarse la política de exportación (precios y cantidades) en un instrumento que asignaba un rol central a terceros países agrupados en una "entente internacional", la OPEP, en donde un actor singular, el mayor tenedor de reserva del petróleo más comerciable, Arabia Saudita, estableció un modelo de inversión conjunta o mixta en la actividad extractiva con la más grande de las transnacionales comercializadoras; acción que en corto tiempo la convirtió en el pivote decisorio de la fijación de precios y del volumen a exportar, lo cual redujo el potencial negociador de Venezuela en el ámbito geopolítico<sup>79</sup>.

En otras palabras, el desenvolvimiento del país a partir de 1975 se tornó altamente dependiente de las circunstancias políticas que envolvían al Oriente Medio: el precio del petróleo osciló según la coyuntura política internacional con la consecuente variación en la recaudación fiscal; mientras que el crecimiento demográfico del país ponía presión a la petición de utilización del producido petrolero en gasto corriente, antes que en inversión reproductiva.

¿Cuáles opciones dejaba el modelo keynesiano, dominante circunstancial en la arista pensamiento económico, para buscar la solución al dilema socioeconómico entre capitalizar el producido petrolero para preservar la fuente de ingresos y satisfacer las necesidades inmediatas de la población creciente?

---

<sup>79</sup> Al inicio de la década iniciada en 1960 el liderazgo político creyendo aumentar el poder negociador del país estimuló el nacimiento de la OPEP. En la práctica lo mediatizó, al subordinarlo a actores fuera de su contexto geográfico, una vez que Arabia Saudita logró establecer con los Estados Unidos una relación de estrecha alianza económica y política. Tal situación cambiaba los referentes internacionales y el liderazgo político de los años 70 en Venezuela no percibió la importancia de dicho cambio al encuadrarse en perspectiva fiscales de corto plazo.

El endeudamiento público se presentaba como primera opción. Por corto tiempo se dedicó a la inversión reproductiva, pues muy pronto la mayor parte del “ingreso fiscal” se volcó al gasto corriente y a la llamada inversión social, que se traducían, en lo inmediato, en gastos de consumo de la población y en importaciones. En segundo término el componente de la deuda pública interna pretendió escamotearse con la inflación; en tercer término la recolección de impuestos se volcó hacia su variante más inflacionaria al centrar la actividad impositiva en el impuesto al consumo final poniendo un piso cada vez más alto a la inflación, al combinarse con la devaluación paulatina del signo monetario nacional.

A la larga el resultado fue el previsto por la explicación keynesiana. La merma de la inversión reproductiva pública, y la especulación asociada a la devaluación y al manejo de los títulos públicos derivó en la merma de la inversión privada. Por lo cual, el crecimiento del empleo y de la oferta nacional se debilitaron, desmejorando la eficacia global de la acción pública (Malavé Mata, 2006:44). Como dijimos el error básico provino de la lectura superficial de Keynes de la Teoría General (p: 129), que impulsó un gasto público sin cuidar mucho su destino, o mejor dicho destinándolo al aprovechamiento político clientelar más inmediato al ampliar la base del consumo global con el proceso redistributivo con detrimento de la inversión, limitando así el aumento del empleo.

Ello abrió la puerta a un particular modalidad de estancamiento; caracterizada por un voluminoso subempleo en el sector servicio. Aquí cabe señalar que, veinte años antes, en 1960-1961, T.E. Carrillo Batalla advirtió los peligros de tal conducta, de acuerdo en lo expuesto en una de sus publicaciones de 1968.

Desde la arista política hay que destacar que la discusión pública de esa grave situación se edulcoró o enmascaró en los torneos a

partir de los años finales de la década iniciada en 1970. La población quedaba entonces obligada a observar y soportar los efectos nocivos: inflación persistente, subempleo y desempleo creciente al escoger como estrategia fiscal monetaria “el correr la arruga”, en espera irresponsable de “tiempos mejores”.

La consecuencia sobre la política de la laxitud asociativa, al configurar diagnósticos centrados en prácticas que pretendían aplacar los síntomas, fue el derrumbe paulatino de la credibilidad en el liderazgo representativo y el desprestigio creciente de los partidos políticos (De Vries 2004, p.12). El sumun del delirio político consistió en someter la esperanza de tiempos mejores a factores exógenos, sobre los cuales no se tenía ningún control, condicionado el error de percepción al no privar en la arista del pensamiento económico un referente teórico coherente capaz de orientar el liderazgo político.

Pero además debe señalarse que la difusión internacional de la óptica económica neoliberal conllevó a consecuencias políticas: el debilitamiento del Estado tradicional; lo cual permitió elaborar una hipótesis de avance hacia un nivel más alto de colonialismo político cultural, tal como sugiere Pirela (2010).

### **3.5 Tartamudeo Teórico y Resbalones Políticos**

En el mundo occidental el fenómeno de estancamiento con inflación empezó a manifestarse a mediados de la década iniciada en 1960 y no encajaba en el esquema teórico keynesiano dominante, por lo cual la situación se hizo más confusa cuando la recomendación de aplicar recetas neoliberales alimentó al desempleo, al aceptarse que combatir la inflación podía realizarse recurriendo a la vieja tesis cuantitativa de control de la oferta monetaria, dentro del marco teórico de Friedman (1970).

En efecto, la corriente teórica principal que daba soporte a las observaciones históricas de Friedman fue la conformada por los autores asociados a llamadas “Expectativas Racionales”. (R. Lucas: 1972) ya que dicha crítica se centró en torno al posible arbitraje entre desempleo e inflación, al rol de las expectativas en ese proceso y de si ellas eran exógenas o endógenas para definir hasta cuando el gasto fiscal para reducir el desempleo se convertía en inflación.

El argumento teórico afirmaba que los agentes económicos se adaptaban a las condiciones de inflación (expectativas racionales) y que por tanto las economías, dependiendo de las circunstancias estructurales específicas, tenían “una tasa natural” de desempleo, que a largo plazo haría ineficaces las medidas fiscales y monetarias para modificarla. El efecto de las intervenciones públicas se traduciría en aumentar la inflación.

En síntesis, el esquema teórico suponía que no había arbitraje entre inflación y desempleo; aduciendo, como explicación de la persistencia de la inflación y del desempleo, el que no se podía alcanzar simultáneamente la protección del poder adquisitivo, la salvaguarda de la función de reserva de la moneda nacional (estabilidad del tipo de cambio) y el mantener baja la tasa de interés, para alcanzar un nivel de empleo satisfactorio. Ello se llamó la “trinidad imposible”.

De allí que la solución política derivada de la visión hicksiana: la armonización estricta de la política fiscal y de una política monetaria anticipativa o “fine tuning”, orientada a la búsqueda de una tasa de desempleo que no acelerase la inflación, enfrentase en la practica un alto nivel de incertidumbre; pues la economía real resultaba afectada por circunstancias estructurales (productividad, educación, existencia de sindicatos entre otras), y por factores de origen geopolítico, tomados como choques externos y aleatorios. La crítica final sostiene que la llamada curva de Phillips sería entonces vertical (Phelps, 1967).

La consecuencia pragmática de la política fridminiana fue disociar la participación en el ingreso del nivel de empleo productivo de la distribución; suponiendo que esto último era materia de la política social, mientras se privilegiaba como problema económico a la inflación, y se minimizaba la preocupación por el desempleo y por el sub empleo<sup>80</sup>, lo cual llevó a las prácticas monetaristas mecanicistas, bajo el supuesto de que la economía operaba como un “juguete mecánico” con palancas fiscales y monetarias para combatir la inflación; y aunque mucho se habló de practicar una política “estructural” de la oferta, sobre bases microeconómicas según Klein (1983) nunca se consideró la importancia de la dirección del crédito, obnubiladas por la simpleza fridminiana. De allí las acciones ideológicas opuestas como las asociadas al control de precios o viraje a la izquierda o inclinarse por acciones del herraje liberal o viraje a la derecha, como los recortes presupuestarios y la disminución de los impuestos, para tratar la inflación en el corto plazo, habida cuenta de que la receta monetaria se suponía exitosa en el largo plazo o sine die.

Ejemplos de tales conductas, y del uso de criterios empiristas ad-hoc, se encuentran respectivamente en los gobiernos de Mitterrand en Francia (1978), de Thatcher en Inglaterra (1979), de Reagan en USA (1981) y de Pérez en Venezuela (1989)<sup>81</sup>. El resultado en todos

---

<sup>80</sup> Según la visión ortodoxa los créditos bancarios (dinero privado) dependen de los depósitos; obviando el hecho de que el dinero emitido por la banca central solo sirve para liquidar los saldos de los diversos intercambios. En consecuencia el dinero público circula cuando se le demanda. Es decir, para la visión poskeynesiana o contemporánea el dinero público es endógeno. Ello se evidencia al considerar que con la generación de los registros electrónicos, la necesidad de dinero público viene disminuyendo relativamente.

<sup>81</sup> En apretadísima síntesis del lapso 1975-1999 la política suponía una demanda excedente, por lo cual se ensayan medidas de izquierda y de derecha, sin solución de continuidad entre las distintas Administraciones (para detalles véase Aguirre: 2003). El problema de la creciente deuda pública envenena todo el cuadro y los refinanciamientos, devaluaciones, alzas y bajas de intereses y la emisión de bonos del Banco Central para restringir la liquidez induce a la banca privada a incursionar en

los casos fue decepcionante con relación a la solución de los problemas planteados, inflación y desempleo; con la consecuente sanción política proveniente de los respectivos electorados.

Así debe concluirse que para finales del Siglo XX, la complejidad de las circunstancias había provocado un fuerte disenso teórico, entre los economistas, confusión en la cúpula política y desanimo creciente en las masas populares (Guiddens, 2001).

Tan insatisfactorias circunstancias hacen evidentes las insuficiencias de las explicaciones teóricas y de las políticas asociadas a las posturas ideológicas mencionadas, debiendo señalarse que ellos obviaron elementos resaltantes de las mutaciones económicas evidenciadas a finales del siglo XX, tales como, el hecho de que el dinero público, como instrumento que sirve para saldar los intercambios de los diversos mercados, sea un reflejo de las variaciones los precios relativos de cada uno de ellos (tipo de interés, tasa de salarios, tipo de cambio y poder adquisitivo) sin que el llamado mercado monetario determine ninguno de ellos en particular; segundo que, sobre la base de la informática, por primera vez en la historia económica universal desde la época de la primera revolución industrial, las transformaciones tecnológicas crean más desempleo que puestos de trabajo nuevos. Esta mutación ha conducido a la llamada exclusión laboral con alcance universal (Screpanti, 2006:130).

---

la especulación; lo cual, junto a la disminución del apoyo directo del Banco Central al mundo bancario creció la fragilidad, al punto de colapso en 1994-1995 (véase Krivoy: 2002) y concluirá con el traspaso del 50% del capital a manos foráneas. Al desajustarse el motor financiero interno, el desempleo la inflación y el subempleo se hicieron endémicos, además de hacer dependiente el curso de la economía del motor fuera de borda: las exportaciones petroleras. En línea con nuestra hipótesis básica, el descontrol de la economía nacional facilitó los cambios políticos de las elites en el poder.

Tercero, que, asociado a la informática, se ha acentuado del tráfico de capitales que permite a las asociaciones internacionales de ahorristas (vinculados con la seguridad social) invertir financieramente casi cualquier cantidad, donde resulte circunstancialmente más atractivo a lo largo y ancho del planeta, sin aumentar el nivel global del empleo, pues se trata de una actividad fundamentalmente especulativa (Forrester, 1996).

También, asociado a lo anterior, ha sido posible la descentralización o transnacionalización de la producción o globalización; mediante la cual las empresas pueden adquirir casi cualquier insumo en cualquier lugar del planeta y surtir cualquier producto en casi cualquier lado (Córdova, 1999). La consecuencia es que la producción nacional tiende a ser más baja que la demanda nacional en cualquier país; desligando en proporción importante el crecimiento del empleo del comportamiento expansivo de la demanda; agravando los efectos de la exclusión laboral.

Una importante mutación es la desaparición de la moneda mercancía, que conduce a la flotación generalizada, que ha devenido en lo que se ha denominado asimetría monetaria (García, et al 2008) pues dependiendo de la necesidad de pagos con divisas extranjeras el tipo de cambio se convierte en una variable relevante para la actividad especulativa y para el comportamiento del nivel general de precios en las economías cuya moneda no es de reserva, o alternativamente, en una variable prácticamente irrelevante en las economías que emiten modas de uso internacional.

En efecto, la irrelevancia del tipo de cambio se hace presente en dos casos. El primero es el de Estados Unidos. El acuerdo de apoyo mutuo entre el Banco de la Reserva Federal y el Banco Central de Arabia Saudita, apunta a la perspicacia del establishment político norteamericano para mitigar los efectos nocivos de sus importacio-

nes petroleras, al hacer que Arabia Saudita satisfaga sus intercambios con dólares estadounidenses; con lo cual la presión sobre la balanza comercial norteamericana disminuye drásticamente. El segundo caso es el de la Comunidad Europea, en donde el mayor volumen de intercambios comerciales es intrazonal; por ello el euro satisface el rol de ser reserva de valor (De Grauwe, 1997).

Pero en Venezuela, tal como en cualquiera de los otros países del planeta con oferta limitada en el mercado mundial, se debe acumular reservas de divisas extranjeras para satisfacer el pago de casi todos los insumos que se requieren y de casi todo lo que consumimos (Maza Zavala, 2009) y evitar el componente inflacionario de las devaluaciones (Foxley: 1983). Así, una unión latinoamericana, por su enorme dependencia de bienes extranjeros de origen diverso y su escaso comercio intrarregional, todavía no alcanzaría el status de economía con moneda de reserva internacional, si eventualmente tal moneda llegase a establecerse con aspiraciones mayores a representar una “moneda de cuenta”.

El balance de todo lo dicho resalta la importancia de los comportamientos de la banca y del fisco en relación a la desaparición del Imperialismo Hispánico, del Británico, el debilitamiento de la Hegemonía del dólar y de los cambios políticos en Venezuela. En síntesis las fuerzas que rigen el curso de las economías en su plano internacional (geoeconomía), y de las posibilidades del logro de los objetivos de predominio espacial de la política internacional (geopolítica) y del alcance de los propósitos de la política nacional, han estado condicionados por los cambios económicos, en particular de los elementos financieros.



## TERCERA PARTE EL PODER DE LA ECONOMÍA

“Sucesos memorables... son aquellos que aguantan la prueba del tiempo porque no tienen nada que ver con él y sin embargo el está en medio de ellos”

Carlos Castaneda  
El lado activo del infinito (2001)

“... quelque soir... retiré de nos horreurs économiques, la main d'un maître anime les voiles et les fils... et l'embarras des pauvres et des faibles... dans le centre du Céleste Empire (et) le plus élémentaire physicien sent qu'il n'est plus possible de se soumettre à cette atmosphère...”

Arthur Rimbaud  
Soir Historique



## 1 SUMARIO DE CAMBIOS ECONÓMICOS

De acuerdo a la conclusión general precedente, los procesos políticos o búsquedas de soluciones a las contradicciones de intereses y a la competencia política son altamente sensibles a los procesos económicos en marcha; los que a su vez están condicionados por los avances tecnológicos, por los recursos existentes en cada sociedad o país y por las ideas que se tengan sobre las estrategias para manejarlos.

A lo largo de las dos partes precedentes hemos descritos, sucintamente, como los cambios del dinero aparecen en el trasfondo de los cambios políticos; es decir de los cambios en los grupos humanos que están en posición directora en las distintas sociedades y en los grados de influencia de algunas sociedades sobre otras.

En efecto, en los imperios antiguos el príncipe tenía el dominio absoluto (propiedad) de los bienes de producción, básicamente la tierra y el trabajo, estableciendo un sistema tributario de cumplimiento ineludible. El comercio inició un escape a tal restricción; aunque “el príncipe” conservó el poder impositivo, el de acuñación y el de establecer las equivalencias monetarias como árbitro de las diferencias entre los intereses de los súbditos. El crédito, o creación privada de dinero, será el arma más poderosa del comercio (que deviene en banca) contra la autoridad autocrática del príncipe. La simbiosis dialéctica entre banca y fisco, mediante el auxilio técnico de la contabilidad, dará lugar al billete fiduciario, por lo cual el crédito, como puente entre el presente y el futuro entre el gasto y la formación de capital, se ve mediatizado por la conexión fiscal. No obstante tal limitación, la dinámica del capital, como tercer factor de la producción, disputará al príncipe la autorítas original y lo obligará, paulatina y dolorosamente, a la democratización política.

En esa lucha, la palabrería de la teoría económica clásica, que suponía encontrar la explicación verosímil del acontecer económico con el método deductivo, proveedor de leyes abstractas universales, se convertirá en auxiliar del comercio y de la banca al propugnar como deseables los propósitos de la ideología liberal.

En apretada síntesis, algunos detalles del proceso de los grandes cambios políticos en la Cultura Occidental a partir de mediados del siglo XV comprenden: la substitución del Imperialismo Hispánico por el Neoimperialismo Británico y la de esta por la Hegemonía del dólar estadounidense; cambios que aparecen en paralelo con la sustitución del patrón bimetálico (oro-plata) por el patrón oro; la de este por la moneda privada o bancaria; junto con la transformación del fisco, la creación de la institución controladora de la banca; la banca “central”. Los últimos cambios minimizan el poder de esta, bajo la influencia de los llamados “Shadow - bankers”; por lo cual nos corresponde ahora resumir los mecanismos explicativos que enlazan las dos series de cambio, los monetarios o financieros en su expresión más amplia y los políticos a nivel planetario.

### **1.1 Hasta Finales del Siglo XVIII**

En el principio los soberanos en los imperios antiguos acuñan las monedas y recaudan los impuestos, son propietarios de los recursos productivos y como tales distribuyen los bienes producidos, como “gracia personal” a sus sujetos; y todo ello porque son los intermediarios entre la divinidad y los demás mortales.

El crecimiento del comercio entre las distintas sociedades va especializando las funciones. Cuando hay que intercambiar las distintas monedas van naciendo los “proto bancos”, primero como especialistas del cambio, y luego como guardianes y correos de los saldos

deudores y acreedores; con el tiempo se harán prestamistas de los comerciantes y de los príncipes para adelantar las sumas debidas por los impuestos y las requeridas por los conflictos bélicos. El fisco rudimentario interactúa con los proto bancos al servicio del príncipe.

En el caso de la Cultura Occidental, después del siglo VI a. C., el centro del intercambio entre Europa, Asia y África se sitúa en Constantinopla. Su moneda, el *bezante* de oro sirve de unidad de cuenta, medio de cambio y de reserva de valor. A partir del siglo XII, el comercio y los reyes medievales cuentan con “Los Templarios” como prestamistas fundamentales y supranacionales. Venecia, Florencia y Génova se van convirtiendo en centros bancarios y comerciales auxiliares al servir de escalas al tráfico de comercio centrado en Constantinopla<sup>1</sup>.

El desplazamiento paulatino del comercio intercontinental con base en el Mar Mediterráneo hacia los mares del norte europeo y la caída final de Constantinopla bajo el poderío musulmán a finales del siglo XV y el ulterior descubrimiento de América hacen de Sevilla y de Amberes los centros de comercio. La desaparición del Temple, un siglo antes, hace que entre Amberes y Ámsterdam se haga el balance y se cancelen los saldos del comercio europeo.

En efecto, la concentración en Carlos I de España y V de Alemania de la soberanía sobre los mares del norte y del Mediterráneo occidental y el predominio de las relaciones Fisco-banca en Flandes, ante la ausencia de la banca en Sevilla, suplida por las existente en Italia,

---

<sup>1</sup> Con la aniquilación del “Temple” de Paris (1307) se establecen unas 100 “casas de moneda” o bancos, con funciones de “cambistas” a lo largo y ancho de la Europa medieval (Galbraith: 30). Cabe recordar que el financiamiento que hace la banca florentina a Eduardo III de Inglaterra (1337) al inicio de la “guerra de los cien años” causará la quiebra de la banca de Bardi y Peruzzi, alrededor de 1343.

y la constitución del Banco de Ámsterdam (1609) para comprobar el peso debido de las monedas y hacer de custodio de los saldos monetarios, convierten a Flandes en el corazón económico de “Imperialismo Español”.

Felipe II de España, no altera esa situación. El Imperio Español suministra monedas acuñadas e impuestos; pero no servicios bancarios que siguen concentrados en Flandes<sup>2</sup>. Su alianza familiar y militar con los Habsburgo austriacos aumenta los déficits con ocasión de las guerras religiosas, pues las acuñaciones provenientes de América y los impuestos de las penínsulas hispanas e italianas, a pesar de incluir los proventos del dominio comercial portugués en Asia, no son suficientes.

La alianza del Flandes protestante con la Inglaterra Isabelina, y la creación del Banco de Inglaterra en Londres irán mermando el poder económico y político del Imperio Hispano, medida que crecen los déficits de Felipe III y Felipe IV en sus guerras defensivas contra Inglaterra por el comercio atlántico y contra las aspiraciones francesas de dominio político en el centro de Europa.

El no aprovechamiento por Madrid de los recursos americanos para fomentar la producción en América, por centrarse su política en la doctrina mercantilista y descuidar la función bancaria, terminaran en el curso satelital del Rey Planeta (Felipe IV) ante el Rey Sol (Luis XIV) y finalmente de ambos reinos: España y Francia, bajo la hegemonía Británica, cuando Francia retarde la aparición de los servicios bancarios ante el mal manejo de la Banca Royal (1716) creada bajo la inspiración de John Law, y se abra al primer banco español (bajo guía

---

<sup>2</sup> Las causas inmediatas son las deudas heredadas desde Maximiliano I (1519). Deudas que se aumentan para la elección de Carlos V (1520) y que pesaran sobre Felipe II (1555)

italiana) en fecha tan tardía como 1782, bajo el reinado de Felipe V, nieto del Rey Sol. El mundo borbónico (francés – español) atrasado financieramente, no podrá competir con el capitalismo británico y su industria apoyada en la función financiera proporcionada por el Banco de Inglaterra, que convertirá a la pequeña isla en el eje de la finanzas mundiales en el siglo XIX.-

Digamos, en síntesis apretadísima, que Felipe IV de Francia “Le Bel”, con el cierre del Temple, en el debut del siglo XIV cercenó las posibilidades de Francia de dominar el mundo occidental y que Madrid la pierde al privilegiar la óptica fiscal y desdeñar la bancaria desde los tiempos de Carlos V y Felipe II en el siglo XVI. El Imperio Español, geopolíticamente conformado por el triángulo Sevilla-Amberes y Milán, será substituido por el Neoimperialismo Británico sobre la base del triángulo: Londres-Ámsterdam-Milán, en la primera mitad del siglo XIX.

## **1.2 Entre los Siglos XIX y XX**

En el primer cuarto del siglo XIX, Inglaterra establece un Imperialismo de nuevo estilo con los tratados de Amistad, Libre Comercio y Navegación, al regularizar con las repúblicas suramericanas el comercio cuasi legal de productos manufacturados por materias primas que habían conseguido en el siglo precedente, complementado su influencia con la introducción de la banca comercial dirigida desde Londres. Los norteamericanos solicitan y obtienen ventajas comerciales similares a los de los ingleses, justificados por estar constituidas sus exportaciones de productos alimenticios (fundamentalmente harina de trigo y mantecas); con la ventaja adicional de liberar los gravámenes de importación, en tanto que los ingleses los mantienen.

El tráfico comercial entre Norteamérica, Europa y Suramérica sufrirá las variaciones de los conflictos bélicos y de las facilidades

crediticias dadas por los británicos; por lo cual Estados Unidos comenzará a preocuparse por una visión global a finales del siglo XIX en competencia con los alemanes (Vetencourt, 1981:176-178). Los ingleses acompañaran la acometida financiera para expandir la producción latinoamericana en el caso del llamado “CONOSUR”, dejando libre a los norteamericanos el comercio en torno al Mar Caribe o de las Antillas. Ello explica, a título de ejemplo, la entrada de Venezuela en el área de influencia del dólar y de la Argentina en el área de la libra esterlina.

Los resultados de la Primera Guerra Mundial, acentúan las tendencias descritas, con la diferencia esencial del desarrollo bursátil en Estados Unidos y Europa, que tiene su mayor énfasis en Estados Unidos al desarrollar al comienzo del siglo XX empresas con propósitos especulativos, simples tenedoras de acciones o “Holdings”. El crecimiento de la actividad especulativa incluyendo al otorgar créditos preferenciales a los corredores de bolsas (del 5% al 7%) mientras que los créditos a otras actividades se trazaban entre el 10% y 12%, permitió el crecimiento del mercado de valores sin respaldo en la inversión reproductiva. Ello llegaría a su final con la crisis de 1929, la cual dio inicio a una onda depresiva que se extendería hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Aquí cabe destacar que la influencia de la actividad bancaria en los acontecimientos mencionados, confirma la conclusión alcanzada en la segunda parte de este ensayo, de que la literatura económica corriente exagera la importancia de patrón oro en sus dos visiones: la británica de comienzos del siglo XIX y la resultante de la conferencia de Ginebra en 1922, o Gold Exchange Standard.

El mito de la importancia del oro se mantendrá en los acuerdos de Bretton Woods en 1944. En ese acuerdo se estimaba que la reconstrucción del comercio mundial pasaba por asegurar la convertibili-

dad de las diferentes monedas en oro, tal como el símbolo monetario de un país asegura al interior del mismo la convertibilidad entre los distintos activos y pasivos financieros.

Como es bien conocido y recordamos en su oportunidad, en la segunda parte este ensayo, en opinión de Keynes la estabilidad cambiaria se conseguiría si se establecía un sistema multilateral de pagos sobre la base de una unidad de cuenta: el *bancor* y una central de compensación: la Internacional Clearing Unión, en donde los déficits de algunos países se financiarían con los superávits de otros. Los acuerdos de Bretton Woods, en contra de la opinión británica, mantuvieron la bilateralidad como base de la convertibilidad en torno a la identificación del oro con el dólar (cambio invariable). Ello se tradujo, en la práctica, que todo país definía su paridad en relación al dólar. En cada caso la defensa de la paridad fija se haría interviniendo en un único mercado: la moneda nacional vis a vis el dólar estadounidense, circunstancia que hemos llamado “La Hegemonía del dólar”.

En la segunda mitad del siglo XX la rápida recuperación europea y japonesa, ayudada con el gasto en dólares fuera de los Estados Unidos, en ocasión de los roces bélicos de la *guerra fría* con la Unión Soviética, crearon un volumen tal de financiamiento privado fuera de los Estados Unidos, los *euro-dólares*, que provocó el reclamo del oro mantenido en Estados Unidos, lo cual hizo imposible mantener la paridad entre el dólar y el oro. Desde entonces, la flexibilidad de los tipos de cambios y la libre circulación de capitales ejercen una severa influencia en las economías nacionales de todos los países, puesto que los movimientos de capitales a corto plazo presionan al alza la tasa de interés en todas partes, disminuyendo las oportunidades de la inversión reproductiva, en términos globales.

Desde el ángulo monetario, a finales de la octava década, en el caso europeo las tensiones se centran entre las políticas restrictivas de Alemania y las políticas laxas en Italia, con términos intermedios en Francia, lo que permite un amplio juego especulativo entre las divisas europeas. Inglaterra reacciona liberando el tráfico de capitales (1986) y posteriormente 1999 lo harán los Estados Unidos, lo cual llevará a la era del desenfreno bancario, bajo Greenspan. -Desde el ángulo comercial, los procesos de integración avanzan en América del Norte con el tratado de libre comercio con México y Canadá y en Europa con el de Maastricht, ambos en 1992. Ellos se mostraran insuficientes, ante los desplazamientos al Asia de las empresas productoras, que deterioran el ingreso, haciéndolos insuficientes para cancelar los créditos al consumo que han sustituido a los de la inversión. La crisis tendrá pues raíces financieras y reales.

### **1.3 La Interacción Compleja en los Cambios Económicos**

Desde el siglo XIX las estadísticas más agregadas muestran un movimiento oscilatorio de la producción asociable a las innovaciones técnicas productivas (Kondratiev) con fases de crecimiento acelerado que se alternan con periodo de crecimiento lento, e inclusive el estancamiento. La explicación de estas variaciones, dada por Schumpeter, es que las novedades técnicas se introducen mediante inversiones reproductivas, financiadas con capital propio proveniente de créditos bancarios (inversiones primarias en los países centro) que se repiten con cierto retardo en otros espacios como inversiones secundarias.

Esta explicación fue complementada en su aspecto financiero por la escuela austriaca (Hayek, Bohm-Bawerk) al afirmar que el financiamiento bancario puede hacerse excesivo, sin ahorro previo, lo que ocasionaría ahorro forzoso que posteriormente frenaría el proceso de inversión al no ser validada la producción por el consumo. Así,

de forma automática surgiría la fase depresiva; sin que nada pudiese hacer el Estado para evitarlo.

La explicación alternativa a la cíclica, la de Keynes, es que no hay mecanismos automáticos, que el proceso de inversión (relacionado o no con la innovación técnica) puede ser frenado por una inclinación hacia el ahorro (la preferencia por la liquidez) y que una vez iniciada la recesión ella se re-alimenta así misma; por lo cual las políticas expansivas fiscales (deficitaria o crediticia) resolverían la situación.

Hoy se estima que la explicación keynesiana debe considerar dos límites:

- a) Que el gasto gubernamental deficitario debe ser esencialmente productivo, pues el gasto corriente, destinado al consumo, puede esterilizarse en importaciones (filtraciones) y
- b) Que la telemática ha significado, por primera vez, el predominio de innovaciones técnicas que producen exclusión laboral; por lo cual aun la inversión reproductiva puede derivar en burbujas especulativas, haciendo que la política sugerida por Keynes pierda efectividad.

Esta última situación se habría hecho evidente a partir de 1990, aunque antes a partir de los años 70, la oferta global ya venía haciéndose “inelástica”, pues se componía cada vez más de “servicios” cuyo crecimiento de productividad es lento comparado con la industria, además de que las inversiones en servicio son “secundarias”, por lo cual las ralentizaciones en el crecimiento de la producción de bienes originaron presiones inflacionarias.

Así, en los últimos 30 años, del siglo XX el estamento político aceptó que el incremento del empleo implicase un suave incremento de la inflación; pero la aparición de la estanflación (desempleo

alto con inflación) en las primeras décadas del siglo XXI, asociadas a causas estrictamente financieras señaló que la inflación había dejado de ser una alternativa al desempleo. En términos teóricos, el análisis basado en el razonamiento de Keynes a partir de 1980 había perdido parte de su validez, por lo cual el pleno empleo no resultaba ser un objetivo de fácil consecución con las políticas convencionales keynesianas, al encontrarse con limitaciones provenientes de la creciente influencia de los factores financieros especulativos.

En síntesis apretada, los análisis a nivel nacional durante la segunda mitad del siglo XX, demostraron:

1°) Que no existiría ningún único mercado de trabajo capaz de operar eficazmente (pues combatir la inflación con desempleo supondría la existencia de un mercado de empleo eficiente en función de los salarios). En otras palabras, la influencia del nivel general de salario sobre el mercado “integrado” de mano de obra sería marginal. Más importancia tendrían las políticas de las diversas empresas (“efecto empresa”). De allí la existencia de salarios divergentes aún para desempeñar las mismas tareas (calificación similar), en las diversas ramas de la actividad productiva.

2°) Que existen mercados por especialidades laborales – (teóricamente existirán diversas curvas de Phillips) – y la más alejada a la derecha; restaría eficacia a las políticas convencionales que pretenden reducir el salario promedio, y

3°) Que, por lo anterior, los datos nacionales se ajustarán precariamente, país por país a una curva “promedio” o de Phillips. En todo caso, la consideración conjunta de las diversas curvas revelaría la existencia de una tendencia a la inflación, sin variación sustantiva del nivel de desempleo.

Esta persistencia de la inflación conjunta, del desempleo y del subempleo se habría agravado, como ya se dijo, en los últimos tiempos por la influencia de los avances en la telemática sobre la **exclusión laboral** a nivel global; por lo cual cada país se habría visto obligado a buscar escapes temporales “aislados” por medio de:

- La depreciación de la moneda nacional (devaluación) para incrementar las exportaciones y disminuir las importaciones,
- La recepción de inmigrantes (a ser re-adiestrado o no), para frenar la petición de alzas de salarios por parte de los trabajadores “nacionales”, y
- medidas directas (controles) que atenuasen la influencia recesiva de algunos elementos financieros.

La primera opción (devaluaciones) condujo a la crisis del Sistema Monetario Internacional, mediante el paso de las paridades “fijas” a las “flotantes”; entre 1972 – 1973 y la segunda derivó en los conflictos sociales “xenofóbicos” en diversas partes del globo, principalmente en Europa. Ambos fenómenos se presentaron con diversa gravedad, según la posibilidad de uso de la divisa nacional como medio de cambio internacional, (asimetría monetaria); mientras que la tercera opción no presentó pruebas conclusivas de su capacidad para aminsonar el desempleo.

En síntesis apretada el resultado global de la especulación, estimulada por el régimen de cambios flotantes, habría hecho que la acumulación fuese intermitente. En otras palabras, se alteraron esporádicamente los niveles de subconsumo (sobre inversiones), con los de subcapitalización y de desempleo; lo cual implica, desde el punto de vista social, que la cláusula de pleno empleo en el contexto social a nivel de cada país, obligaba a buscar la eficacia en los distintos mercados de habilidades; lo cual implicaba, desde el ángulo teórico, un desplazamiento a la izquierda de la curva de Phillips promedio, o sea una disminución del empleo nacional.

Desde el punto de vista del asalariado, y, en consecuencia, de la percepción política de la mayor parte de la masa poblacional, la inflación persistente y la especulación imposibilitaría que en el transcurso de una vida pudiera afrontar, por sí sólo, la etapa de retiro. Ello obligaría a recurrir a combinaciones ad-hoc entre el seguro individual y el régimen Social de Seguridad, según la trayectoria económica del proceso en cada país, dentro del decaimiento general del crecimiento y dentro de las limitaciones de la actividad Fiscal<sup>3</sup>.

## 2. BAJO EL CAPITALISMO ESPECULATIVO GLOBAL

La substitución en 1985 de los *brokers* bolsísticos personales por institucionales, con capacidad para autofinanciar las compras-ventas de títulos, posibilitó la variabilidad de las tasas de rendimiento con amplio rango, distanciándose del rendimiento físico probable del capital; lo cual, junto a la reducción de las tasas de apoyo de la banca central, llevó a la exacerbación de la inversión especulativa, con detrimento de la reproductiva. La consecuente situación de exclusión laboral devino primero, en mora de los pagos crediticios, iliquidez bancaria, liquidación de capitales y luego en insolvencia, que debió atenderse por la vía fiscal; al margen de los pequeños esfuerzos de recapitalización de la banca. Como tales inconveniencias fueron tratados país por país, en forma aislada, los programas de recuperación en marcha, aportaron paliativos pero no una solución conclusiva. Desde el ángulo de la economía real ella provendría (requeriría) de innovaciones tecnológicas que alimentase la inversión reproductiva, eludiendo el obstáculo de la exclusión laboral.

---

<sup>3</sup> Evidentemente el uso de la “palanca fiscal”, como resaltó Keynes, es importante en los procesos de recuperación; pero sus límites son las filtraciones vía las importaciones y el alza de la tasa de interés.

En este sentido deben entenderse las observaciones de Stiglitz, con relación a los fondos de asistencia a la banca norteamericana en la etapa Bush (II)- Paulson (750 millardos de dólares) al señalar que ello era una “transfusión a un enfermo con hemorragia interna” y lo mismo cabría decir de la instrucción de Barak Obama a su Secretario del Tesoro T. Geitner de comprar 1000 millardos de “activos tóxicos”.

Por lo demás, la asistencia casuística referida ha conducido a que las pérdidas las soporten quien no las han originado, provocando tensiones políticas de diversa magnitud: a veces por excesivas restricciones fiscales sobre la población (Grecia, España, Inglaterra, Italia) y otros porque la colaboración a la asistencia de terceros es vista como indebida (Alemania) o la asistencia fiscal a la banca (Estados Unidos) es vista como ayuda a los especuladores.

¿Cuáles serán entonces los criterios a seguir y los riesgos a evitar?

## **2.1 Entre la Inflación y la Depresión**

Entre los factores internos que en cada país afectan el crecimiento del empleo están relacionados con la interacción entre los procesos financieros que favorezcan o no a la inversión reproductiva y con la aplicación de los elementos tecno-científicos que incrementen la productividad. Pero en todo caso, el factor que conduce a un crecimiento autosostenido del bienestar es el incremento *pari passu* de la masa salarial, del consumo y de la inversión. Así, cabe observar que, al usar como elemento de referencia el crecimiento del consumo, y del crédito asociado a este (fase de inflación) en lugar de la inversión reproductiva (que aumenta el empleo y el bienestar), el resultado ha sido en un proceso de sobreinversión especulativa. En el mismo sentido operan las estrategias fiscales estimuladoras de importaciones consumistas que degeneran, bruscamente, en una situación de “estanflación” o de depresiones simples; lo cual señala que la panoplia

de instrumentos monetarios y fiscales a usar depende de la característica particular de cada país; teniendo en cuenta que el indicador clave es el resultado sobre el empleo, al evitar un subempleo masivo.

## **2.2 Economía y Democracia**

Las opciones de los desarrollos políticos en principio se relacionan con adaptarse al cambio económico u oponerse a él. La opción de “resistir” al cambio económico se concibe, en general, como la acción desarrollada por los actores más favorecidos por las circunstancias y tendencias dominantes, frente a una proporción significativa de la sociedad marginal en los mercados de bienes y servicios, desocupada o subocupada en el mercado de trabajo y por ello propensa a plantear conflictos políticos. Con lo cual el resultado probable será incremento de las tensiones políticas. La opción de ajustarse al cambio económico implica un incremento de la negociación, de clarificación de las circunstancias negativas y de la elaboración de pactos sociales novedosos.

El examen de los casos concretos de Venezuela y de Estados Unidos puede ilustrar las dificultades para elaborar pactos sociales novedosos habida cuenta de la probable existencia “motivaciones perversas” como componentes del comportamiento político.

## **2.3 La Trampa Depresiva**

Del examen realizado en los acápites correspondientes resulta que la problemática que soporta la economía venezolana desde 1980: desempleo abierto e inflación de dos dígitos bajo y subempleo en dos dígitos medio alto (alrededor del 45%) no pudo ser resuelta ni con el modelo keynesiano “vulgar” apoyado en gasto corriente deficitario traducido en presión inflacionaria y presión sobre el tipo de cambio, ni con las variantes de viraje a la izquierda (controles de precios y es-

tatización o de viraje a la derecha (liberalización financiera y reducción del Estado), pues ellas colocan en lugar secundario el objetivo de aumentar el nivel general de empleo, posponiéndolo al logro de una inflación mínima; debiendo decirse que, en las condiciones universales imperantes hoy, la exclusión laboral precede a la inflación; por lo cual la falsa salida de la importación para reducir la presión en los precios, hace que la reducción de la producción interna devenga en escasez; y 2º) que es falsa la existencia de “excedentes divisas” cuando están presentes las condiciones de “asimetría monetaria”; por lo cual limitar la acumulación de reservas termina por depreciar al tipo de cambio y añadir un factor más a la inflación, con el riesgo de que la trampa depresiva se materialice en “miseria social”.

## **2.4 El Dólar Perforado**

En el caso de la economía estadounidense debe decirse que la llamada crisis suprime en USA, es apenas el último episodio de un sostenido deterioro de dicha economía desde la séptima década del pasado siglo, advertido desde 1980 por Samuelson, asociado a la caída de la tasa de ganancia, a las desregulaciones relativas al apalancamiento bancario, y a la exclusión laboral habida cuenta de la fuga de inversiones reproductivas con dirección al continente asiático y a la incorporación masiva de la telemática.

Los elementos en referencia han reducido al consumo privado, que representa 2/3 de la actividad económica de ese país; a más de perjudicar a la inversión reproductiva al reducirse las expectativas de ganancias<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Para abril de 2008, solo un 22,1% de las empresas del índice S&P 500 habían reportado sus ganancias y estas habían caído 22,21%. Posturas optimistas estimaban que la reducción final de ganancias serían solo del 13% (Laricella, T. El Nacional: The Wall Street Journal of Americas – 18 de abril de 2008.p.10)

Lo anterior implica que, ante perspectivas de pérdidas, el crédito disminuya y con ellos la inversión total acentuándose la reducción del empleo. Es **decir, USA estaría inmersa en una fase recesiva de duración imprecisa; con el agravante de que el contagio de pérdidas afectó también a la banca de Europa y Asia<sup>5</sup>, y por su intermedio, a la economía global;** debiendo decirse que la estrategia oficial norte americana con cara al exterior, (exitosa a mediados de los años ochenta del siglo pasado) insiste en mantener la debilidad del dólar sin acudir a una devaluación interna para enmascarar algunas de las infuncionalidades norteamericanas, como los déficits fiscales y de comercio exterior. Por ello se le solicita a China una revaluación del Yuan.

**Ahora bien ¿Cuál es la probabilidad de éxito de seguir tal estrategia? ¿Estarán Europa, Rusia y China dispuestas a convivir un largo tránsito con un dólar débil, lo que influiría en el alza especulativa de los precios de algunos productos estratégicos como el petróleo y los alimentos?**

**¿Estarán dispuestos los tenedores internacionales de valores en dólares como China a aceptar pérdidas sostenidas en sus activos financieros?** Las respuestas intuitivas a las anteriores preguntas son

---

<sup>5</sup> En este sentido cabe resaltar las dificultades de la comunidad europea a) la banca requiere capitalización además de la ayuda fiscal; b) el esfuerzo fiscal colectivo solo se tendrá con “eurobonos” colocados en todos los países, no sólo en algunos; c) y el Banco Central europeo debe asistir a la banca reproductiva.

Por su parte, con relación a China, el Fisco en 2008 aumentó la inversión en infraestructura, básicamente transporte ferroviario; pero la planificación; y las exportaciones más sofisticadas (automotriz) no han encontrado la salida esperada, habida cuenta de la recesión en las economías occidentales y que la expansión del consumo interno estaría entre las opciones a mediano plazo. Así el crecimiento de las últimas décadas no es previsible a corto plazo, por lo cual un “aterrizaje forzoso” es lo más probable, con costo político imprevisible.

negativa; pero matizadas por muchos factores que las harían parecer subjetivas; incluyendo un comportamiento malicioso del ámbito político en la reciente disminución del indicador de Riesgo País o de Riesgo Soberano desde AAA a AA+.

Recordemos que el indicador en cuestión no es más que un concepto estadístico que pretende cuantificar o medir la confianza de los mercados internacionales en los bonos públicos de los diversos países como oportunidades de inversión a mediano y largo plazo<sup>6</sup> para terceros. El indicador referido pretende ser un evaluador “objetivo” de la capacidad y voluntad de pago del gobierno emisor de deuda, en relación a las amortizaciones (principal más intereses) que van desde cinco a veinte años, aproximadamente. Ello equivale a medir la probabilidad de no pago o default. En la práctica los países se dividen en 16 categorías en las cuales los de OCDE, como los Estados Unidos, están en primer rango de confianza, mientras que los países sur americano, en promedio, alcanzan calificaciones mediocres y los países africanos no petroleros tienen las más bajas calificaciones.

Dicho esto, ¿por qué un ente privado norteamericano disminuye la posibilidad de que su gobierno emita deuda para atender las demandas de ayuda financiera de Wall-Street, de las empresas productivas y de la población desempleada empobrecida? ¿Existirá alguna “motivación perversa” de índole esencialmente política de corto plazo?

---

<sup>6</sup> Los actuales indicadores se calculan por empresas privadas, básicamente norteamericanas como son “Standard and Poors” y “Moody’s”. Los elementos de reforma: políticas y económicas, se ponderan subjetivamente con fórmulas estadísticas del tipo  $Y=bx+e$ , en donde (y) es el resultado del indicador, (bx). Las ponderaciones de las observaciones “objetivas” y (e) el margen de error. Es pues evidente que este sofisticado cálculo de apariencia “científica” tiene cargas subjetivas muy importantes.

**Finalmente, ¿puede la administración norteamericana resolver su tránsito por la presente crisis con una visión política volcada al interior de ese país, sin preocuparse mucho por las mutaciones y reacciones universales?**

Responder objetivamente las anteriores cuestiones nos obliga a precisar la incidencia de los cambios financieros últimos en la marcha de las economías a través del financiamiento bolsístico, las redes que abarca y a señalar los condicionantes especulativos depresivos que lo envuelven.

### **3. LAS CLAVES FINANCIERAS**

Todas las innovaciones en el proceso tecnológico y en el económico, incluidos los procesos financieros, se propusieron en principio elevar el bienestar colectivo.

La generalización en el siglo XIX de la actividad bancaria permitió eludir el requerimiento del ahorro previo para avanzar en la capitalización y en el incremento de la productividad; pero tal hecho estuvo acompañado de la implantación de normas procedimentales, incluida la creación de la Banca Central para garantizar un desenvolvimiento autosostenible de la actividad crediticia acorde con el crecimiento económico esperado; situación que contrasta con los resultados críticos arrojados por la desnaturalización de la actividad bancaria, responsable de un malestar económico que oscila entre el estancamiento con inflación y la simple depresión. En efecto, el indicador financiero más simple nos indica que lo anterior está asociado con crecientes pasivos financieros mientras se licuan los activos; al generalizarse el uso de innovaciones financieras que pretendían minimizar los riesgos con instrumentos de redistribución de los mismos, a imagen de las operaciones del seguro y reaseguro, al hacer

caso omiso de las convenciones de Basilea<sup>7</sup> que se proponían alertar a la banca cuando sus operaciones entraran en zonas de riesgo.

El repaso de los acontecimientos históricos recientes nos dijo que tal circunstancia fue estimulada por la realización de actividades crediticias, sin las garantías suficientes, practicadas por la banca estadounidense en el debut del siglo XXI, cuando A. Greenspan encabezaba el BRF de USA; período que ha recibido el epíteto de “la dulce negligencia” al producir, en el corto plazo, jugosos beneficios a la banca estadounidense; lo cual facilitó el contagio de los bancos de otros continentes, al comprar estas instituciones, partes de los activos riesgosos, deseosos de compartir los beneficios; concluyendo el proceso con la crisis presente al no poder la banca norteamericana recuperar los fondos facilitados.

Ahora bien, la búsqueda de soluciones globales ha visto el renacer de una vieja discusión teórica: ¿Representa la coyuntura actual una falla pasajera de un sistema fundamentalmente eficaz? Lo que se identificará con la injerencia excesiva de los Estados y alejarse del “laissez faire” (como afirman los partidarios de Hayek) o por lo contrario ¿Se trata de una ruptura fundamental del sistema económico en el sentido Marx-Keynes, lo que obligaría buscar a nuevas formas de organización económica a nivel planetario?

---

<sup>7</sup> A partir de 1988, diversas convenciones, producto de estudios multinacionales previos, establecieron la necesidad de implementar reservas fraccionales, o soportes del capital propio, en atención a plazos y volúmenes de los créditos concedidos por la banca comercial. Sin entrar en detalles, se recomendaba que los bancos tuviesen un mínimo de capital propio equivalente al 8% de los créditos. En el 2004 se añadieron nuevos requisitos llamados de control interno de las operaciones bancarias. No obstante, los diversos países aplican normativas particulares según interpretaciones de las convenciones de Basilea.

El acápite precedente así lo insinúa, por lo que corresponde ahora resumir los argumentos expuestos a lo largo del ensayo para precisar los alcances de la anterior inferencia. Comencemos entonces por asentar los elementos del análisis, ellos son:

**Primero:** la esencia de los objetivos políticos es la búsqueda y conservación de la **governabilidad**, al compatibilizar la trayectoria de los sistemas productivos, distributivos y financieros mediante la actividad fiscal y monetaria del Estado, para disminuir las circunstancias de desempleo, ocupación informal, inflación y la posibilidad de caer en la insolvencia de los sistemas financieros, como condicionantes de la inestabilidad política.

**Segundo:** La generalización del negocio bancario tiene como propósito fundamental facilitar el proceso de financiar ex - ante las inversiones reproductivas, arbitrando los diversos intereses entre ahorristas e inversores, a más de hacer expedito el intercambio entre vendedores y compradores asociados a distribución aleatoria de las capacidades de producción; con lo cual el dinero, en general, cumple una función de “arbitraje social”. Esto, como señala Aglietta (1982), no resulta una actividad políticamente neutra; pues puede beneficiar a unos antes que a otros. En efecto la proliferación de activos y pasivos financieros, cumple hoy la función de reserva de valor, antes atribuida al dinero público en su versión de mercancía; por lo cual, lo que hoy es designado como dinero, en buena parte resulta arbitrario; señalándose como criterio práctico de selección la sustitubilidad entre el dinero público y los diversos instrumentos financieros. En términos “técnicos” la existencia o no de una “alta elasticidad cruzada”; lo cual contiene una arista subjetiva o de credibilidad.

**Tercero:** El fundamento del arbitraje social del dinero, históricamente descansa en tres funciones básicas: medio de cuenta, unidad de cambio y reserva de valor. La interacción de las tres funciones permite adelantar dos hechos relevantes: 1° la no aceptación del dinero lleva al concepto de inflación, y 2° la interacción entre el dinero público y el privado, en sus diversas formas (mercados bancarios y de títulos), multiplica las tasas de interés: activa, la referida a los créditos; *pasiva*, la referida a los depósitos, y la de descuento o refinanciamiento, referida al Estado, a través del banco central, como precio para respaldar la solvencia de la banca privada. Por supuesto el intercambio entre los diversos instrumentos financieros privados da lugar a nuevas tasas.

**Cuarto:** Un aspecto esencial de lo antes descrito es que, modernamente, el dinero público emitido por el banco central, al servir de respaldo al privado, se convierte en un elemento endógeno con relación al sistema económico y no puede ser causal de la inflación; salvo cuando se emite para sufragar gasto público corriente, variable indudablemente exógena. De allí que el juicio final del inversionista aspirante a financiar su inversión con un crédito bancario se base en la comparación, *ex – ante*, de la tasa de interés activa o de crédito, la de ganancia anticipada y los riesgos involucrados, y la pasiva correspondiente a una operación de riesgo nulo o mínima; y, eventualmente, cuando ello es posible, con el costo de tener dinero de otros países (tipo de cambio) a cambio del propio, como “reserva de valor”, si la moneda propia comienza a ser afectada por la inflación, y

**Quinto:** El hecho de que los títulos representativos de los capitales productivos y los bonos gubernamentales se compren y vendan (se liquiden) en las bolsas de valores, añade una

nueva referencia para el cálculo de las tasas de interés y de riesgo; considerando que, en la práctica, la colocación de títulos públicos ocurre en un “*mercado de compradores*” ansiosos de seguridad; mientras que la colocación de títulos privados generalmente ocurre en un “*mercado de vendedores*” necesitados de liquidez<sup>8</sup>; lo cual sitúa a los mercados mencionados en distintos niveles de incertidumbre y riesgo, sin que pueda anticiparse “objetivamente” el riesgo de cada uno. Esto es el carácter de casino señalado por Keynes.

### 3.1 La Discusión Teórica.

El estudio del funcionamiento economía presenta dos paradigmas teóricos totalizantes y excluyente en términos muy generales, tales paradigmas corresponden a la visualización de los procesos económicos como una serie de ajuste de mercados o álbum fotográfico, o, alternativamente, como una cinta cinematográfica que destaca la continuidad de la circulación y las interacciones que la sustentan. La primera visión, de origen liberal, corresponde a la ortodoxia clásica y neoclásica sobre la base del dinero mercancía o exógeno, y la segunda a la heterodoxia marxista-keynesiana y a sus derivaciones contemporáneas, incluyendo al dinero endógeno.

La primera construye un sistema de equilibrio general de mercados, sobre la base del axioma de racionalidad para todos los actores en la prosecución de sus fines, en circunstancias de información perfecta y suficiente, dentro de los condicionantes existentes de tecnología, para la utilización de los medios disponibles. En esta visión el sistema económico es inherentemente estable, y las crisis, por causas exógenas, resultan casuísticas, que se resuelve con medidas ad-hoc tomadas por el Estado.

---

<sup>8</sup> La excepción son las fusiones por ofertas públicas de (OPA), con precio superior al del curso bolsístico.

La segunda da lugar a dos variantes. Una ligada al marxismo, destaca la asimetría de las relaciones entre los agentes en los mercados y resalta que el reparto del excedente origina una confrontación extrema entre los individuos constituidos en clases, lo cual constituye la ley general que guía la marcha de la economía capitalista; por lo cual, las crisis revelan la exacerbación de los conflictos sociales, cuya solución descansa en la constitución de un sistema único y transparente de planificación perfecta que elimine la lucha de clases. Los puntos de vista de Oscar Lange que recogen tal paradigma: el *óptimo económico socialista* (1936-1949), confluyen así con la visión liberal, al exigir información perfecta y suficiente para la construcción del sistema central de planificación.

La visión keynesiana sostiene que la historia niega la posibilidad de la persistencia de tales perfecciones por varias razones: a) los individuos no actúan sobre la base de un cálculo optimizador dentro de un sistema de datos siempre conocido; lo cual niega la hipótesis básica del planificador centralizador y la del hipotético equilibrio general, optimizador del mercado; b) la posibilidad del crédito para iniciar la producción dentro de un mundo de división de habilidades, necesidades y gustos, aleatorios está sujeta a acciones especulativas y anticipativas, que dejan en una nube de incertidumbre (o situación no probabilizable ni previsible) los resultados finalmente obtenidos; por lo cual tales resultados serán siempre subóptimos y c) en el mundo anticipativo o del dinero crediticio se suceden convenios de pagos y flujos monetarios que, en conjunto, condicionan las rentabilidades relativas obtenidas por los individuos y toda modificación de dichas rentabilidades colocan al sistema económico en una ruta desestabilizante, sin que el sistema pueda salir, por sí mismo, de ella.

De allí que, en el mundo contemporáneo, la explicación general del proceso económico, descansa en el reconocimiento por todo individuo o grupo social de la existencia de una deuda de responsabi-

lidad social, en moneda privada, que debe ser saldada para evitar un colapso del sistema crediticio, que conllevaría al colapso económico. Esto es lo que Aglietta (1982) denominó la violencia del dinero, por su presencia conflictiva pero imprescindible para asegurar la marcha creciente del progreso colectivo.

### 3.2 Consecuencias Políticas y Caracterización de la Crisis

Lo anterior hace que la tarea económica esencial del Estado moderno se reduzca, en, última instancia, a asegurar la cancelación de deudas, sobre la base de minimizar los riesgos de las relaciones de intercambio entre la multiplicidad de formas (activos y pasivos) que adoptan las deudas, a fin de asegurar la consecución del equilibrio dinámico; lo que es equivalente a suavizar las múltiples aristas de las crisis económicas: desempleo, inflación e insolvencia financiera en el proceso de acumulación del capital.

Definidos los elementos básicos, debemos establecer las variables de interacción que el Estado debe considerar. Ellos son: *el crédito nacional, el resultado de la balanza de pagos, el nivel de confrontación/ cooperación* o restricciones geopolíticas, las variaciones del *déficit fiscal*; el nivel de *inflación*, el de las *reservas internacionales*, el del *endeudamiento externo* y *el nivel de aceptación de la moneda pública nacional* como reserva de valor. La interacción de todas ellas determina la dinámica de la capitalización y su reflejo sobre el nivel del desempleo en cuanto al ámbito interno y el curso del tipo de cambio en cuanto al ámbito externo<sup>9</sup>. *Estas serán entonces las variables “resultantes” que marcan el curso de la economía en todo país, por lo cual ellas no pueden ser instrumentos directos de políticas, como generalmente se cree, y cuando se intenta manipularlas con las decepciones previsibles.*

---

<sup>9</sup> Para los detalles véase el apéndice “la dinámica del capital”

A la luz de lo dicho, el cierre del circuito económico ocurre cuando los bancos consiguen la cancelación de sus créditos en los tiempos previstos. Cuando ello no es así entrarán en problemas de liquidez primero y de solvencia después. El mundo real se verá afectado por la contracción del negocio bancario, que elevará la tasa de interés activa por la dificultad de hacerse con liquidez (recobrar los créditos) aún contando con la ayuda del banco central (mercado monetario), por lo cual los valores de las empresas y de los bonos públicos serán puestos en liquidación en el mundo bolsístico para conseguir liquidez, faltos del crédito bancario.

Eventualmente, si la moneda pública nacional no es de reserva internacional (asimetría monetaria), los tenedores de liquidez encontrarán más favorable resguardarse en divisas (crisis de la unidad monetaria nacional) y la salida de capitales buscará todos los canales posibles y además acentuará la disminución de la inversión reproductiva.

Diremos entonces que toda crisis comienza en un auge de expectativas y expansión crediticia (1ra fase). Las dificultades comienzan por saturación o sobre inversión con el agotamiento del crédito bancario, alza de la tasa de interés (2da fase). La tercera fase ocurre cuando la mora y la liquidez amenazan con convertirse en insolvencia generalizada y las bolsas de valores los liquiden para hacerse de liquidez. La cuarta fase ocurre cuando el banco central y el fisco abran las compuertas sin restricciones (Roubini, 2009) siempre y cuando haya recursos ociosos por ocupar (Solow, 2000) y se trate de economías cuyas monedas sean de reserva internacional. En las economías pequeñas y abiertas, con monedas que no son de reserva y que siguen satelitalmente el curso del ciclo tecnológico, las crisis se asocian con la imposibilidad de cancelar las deudas soberanas nacidas de una política fiscal imprudente (Krugman, 1999), y, en general, cuando hay preferencia por resguardarse en divisas, por caída de la tasa de beneficio de la inversión reproductiva, por causas económicas o/y políticas.

#### 4. LA DINÁMICA DE LA ESPECULACIÓN Y LA POLÍTICA

Las sociedades contemporáneas, desde el ángulo económico-político, se caracterizan por el manejo del riesgo, en su más amplio sentido, incluyendo al control del riesgo financiero. Ahora bien, el riesgo financiero se relaciona con las modalidades de financiar los gastos de inversión y el consumo de los distintos agentes incluido el Estado. En efecto, cuándo se utiliza el crédito, el prestatario debe devolver el monto del crédito recibido, más los intereses pactados; mientras que si el financiamiento se practica por colocación de títulos el único compromiso del financiado es pagar la tasa de beneficio, si esta se ha realizado.

Tal diferencia es lo que denominamos asimetría financiera; lo cual constituye un primer condicionante de la dinámica de la especulación, pues el logro de las expectativas de ganancia estará sometido a la incertidumbre<sup>10</sup>.

Un segundo condicionante de la dinámica especulativa es lo que denominamos *asimetrías reales*, puesto que la fijación de los niveles de salarios es el resultado de una convención entre patrones y trabajadores, que en la práctica puede alejarse de la contribución del trabajo al producto, al realizarse bajo presiones políticas.

El tercer elemento a considerar es lo que denominamos *esquizofrenia financiera* pues la práctica reciente de la banca de protegerse de la morosidad y de la *falencia* de sus clientes con la adquisición de *credit default swaps*, al tiempo que se ablanda las condiciones para otorgar créditos e inclusive para protegerse de créditos de consumo, constituye una actividad cuasi fraudulenta que desvirtúa el propósito inicial del *swaps*, que supone la protección de un riesgo aleatorio.

---

<sup>10</sup> Al suponerse que los Estados “no quiebran” los títulos públicos aparecen como de menor riesgo.

El cuarto y último condicionante de la dinámica de la especulación está constituido por las operaciones autofinanciadas por los *courtiers* institucionales, que pueden producir *descontinuidades* o variaciones sustantivas en los rendimientos esperados del capital físico; al tiempo que tales desajustes pueden producir modificaciones sustantivas en los mercados reales; particularmente en el del empleo. Las interacciones entre estos cuatro condicionantes revelarán:

- Una preferencia por colocar títulos, antes que convenir créditos, para las inversiones;
- La posibilidad de pagar salarios elevados a los intermediarios financieros, como lo revela la práctica en el mundo bolsístico, con independencia de los resultados en la economía real.
- Que los costos de los credit default swaps no siguen regla alguna previsible, pues la banca realiza estas operaciones sin vinculaciones claras con las recomendaciones de Basilea;
- Que la compra-venta de título en el mercado secundario no genera empleo alguno, de lo cual se infiere que la generación de empleo se relaciona más con los créditos que las operaciones bolsísticas;
- Que la gerencia a sueldo preferirá financiarse con títulos;
- Que la inversión especulativa es más tentadora a corto plazo que la reproductiva; y
- Que los depósitos bancarios tienden a crecer más que los créditos y finalmente, que la preferencia por los títulos determina la presencia de la exclusión laboral, dado un patrón tecnológico.

En síntesis, los elementos precedentes determinan una dinámica inestable del capitalismo moderno susceptible de rupturas de carácter sistémico no solucionable automáticamente, por lo cual la acción política para eliminar o minimizar las tensiones sociales sobre el desempleo en el ámbito interno y sobre el tipo de cambio en cuanto al

ámbito externo son imprescindibles, debiendo tomar una consideración que tales referentes son variables endógenas o resultantes de la dinámica del capital y por lo tanto es inútil tratar de manipularlas directamente<sup>11</sup>.

Ello significa: 1°) que toda acción política que estimule los factores especulativos supone obstáculos para la continuidad de la élite política en el poder. En otras palabras es conducente a acentuar los trastornos políticos y 2°) que la eliminación de la circunstancia especulativa obliga a estimular la creación de un nuevo orden financiero que, inclusive, instituya una nueva moneda pública.

## **5. EFLEXIONES FINALES:**

### **5.1 Las Monedas no se Devalúan: Flotan**

En 1971, Robert Mc Namara, Presidente del Banco Mundial, declaró que, para el año 2040, los países en desarrollo, o pobres, representarían (más o menos) el 89% de la población mundial y que ello sería políticamente insostenible<sup>12</sup>. Así, la pregunta implícita fue:

¿Cómo resolver el problema del subconsumo de la mayor parte de la población y el de la concentración de la riqueza?

Los hechos habían hablado mucho tiempo antes, en el tránsito del siglo XVIII al XIX, cuando se generalizó el crédito a través de la banca privada; es decir, con la creación de dinero como simple “fiat divino” o de la nada, como sucedió en Europa y Norteamérica.

---

<sup>11</sup> El apéndice sobre la dinámica del capital explica detalladamente lo afirmado.

<sup>12</sup> Discurso ante la Asamblea General del Fondo Monetario Internacional en septiembre de 1971.

Pero, como en el paraíso terrenal, ello tenía complicaciones: 1º) el pago oportuno de las deudas bancarias y la existencia del “prestamista de última instancia” para atender las insuficiencias de cancelación del crédito y 2º) minimizar las incidencias negativas en las balanzas de pago de los países pobres; con la correspondiente tendencia a la depreciación y a la inflación y la contrapartida también negativa en los países ricos, de sobrevaluación y posibilidad de especulación, con la ulterior consecuencia de la depresión.

Atender simultáneamente ambas complicaciones llevó a la flotación generalizada de los tipos de cambio y de la tasa de interés para minimizar la persistencia de déficits y superávits, igualar activos y pasivos nominales y evitar cortocircuito en el intercambio internacional. En otras palabras para disminuir el riesgo de caer en la depresión se permitió la especulación.

De allí, que no todas las economías presenten auges simultáneos; y sea ilusorio “el equilibrio, económico global”. Lo anterior, sino satisfactorio, es comprensible al considerar que las diferentes sociedades tienen distintas dotaciones de recursos y han cultivado diferentes habilidades. Es decir, poseen diferentes ventajas competitivas.

Desde el ángulo externo las sociedades más competitivas tendrán monedas más apetecibles por la amplitud del abanico de bienes que ofrecen. De allí que las “asimetrías monetarias”, en última instancia, representan asimetrías entre países; con la terrible exigencia de que los menos competitivos tendrán que acumular “reservas” de las monedas de los más competitivos para asegurar un abastecimiento mínimo o suficiente de los bienes que no producen y evitar la formación de tendencias depreciativas en su moneda nacional. Desde el ángulo político, tendremos entonces que convenir en que la libre flotación implica la libertad de los movimientos de los capitales y que esta li-

bertad es necesaria para minimizar la incidencia y profundidad de las crisis económicas “sistémicas” al interior de cada país, y facilitar con la *inversión externa el no depender exclusivamente de la autoridad fiscal y de la banca central para auxiliar el proceso de inversión.*

Pero el que tales libertades existan no constituyen garantías de que “sean suficientes” para la buena marcha de las economías nacionales y mundial; pues como señalamos en párrafos precedentes las economías operan con condiciones iniciales dadas (factores exógenos en última instancia) como las dotaciones de recursos y habilidades; por lo cual las libertades señaladas como necesarias no garantizan la ausencia de crisis; a lo más facilitan el ajuste paulatino o “suave” que implican compromisos políticos temporales (governabilidad). De allí que la solución al problema de la desigualdad entre países “ricos y pobres” presuponga el equilibrar las desigualdades de origen: recursos y habilidades por medio de la asociación de los “pobres” para al aumentar los recursos disminuir tales desigualdades.

No tienen entonces razón ni Hayek ni Friedman. En particular no hay argumentos sólidos para contar con “correctivos automáticos” de carácter “mecanicista” al suponer que las diversas decisiones y acciones de los distintos agentes pueden guiarse mediante la dirección o manipulación de un “agregado monetario” definido siempre arbitrariamente (como el  $M_3$  escogido por la Banca Central Europea) que consiste en una combinación de medios de pagos (monedas y billetes y depósitos remunerados) pues la banca central no puede intervenir directamente sobre la creación monetaria, que, en esencia, resulta del crédito privado finalmente concedido. Dicha banca se conforma entonces con intervenir en el mercado de capitales de corto plazo, ofreciendo algo de “liquidez” a tasas de interés elevadas; denominándose este tipo de operación “política de mercado abierto”, con el riesgo de aumentar la inflación, pues las tasas de interés nomi-

nales resumen las “anticipaciones subjetivas” como puente entre el presente y el futuro.

El fracaso de tales políticas terminan por reconocer la validez de la ideas de Marx y Keynes: los equilibrios logrados serán subóptimos originados en compromisos políticos frágiles por estar atenuados a informaciones limitadas y a veces más que dudosas.

Concluiremos entonces señalando que los procesos financieros (monetarios y fiscales y bolsísticos) si bien no determinan los objetivos políticos, condicionan fuertemente su logro al hacer más o menos dificultoso el financiamiento de ellos y más o menos elevadas las tensiones entre los agentes. **Es decir, el riesgo económico condiciona a la gobernabilidad política.**

Como señala Aglietta y demostró nuestro breve recorrido histórico, el dinero por su carácter dual (público y privado) y como puente entre el presente y el futuro (crédito) hace de la política financiera un proceso de continuo ajuste o reelaboración; por lo cual, en cada país, la banca central y el fisco deben:

- 1º) Vigilar y preocuparse por la evolución del empleo y de la masa salarial<sup>13</sup>, enlaces entre la producción y la distribución, al estimular el proceso crediticio-productivo, y
- 2º) Evitar los comportamientos especulativos fiscales, al orientar la marcha de las tasas de interés para contrarrestar la fase depresivas de la dinámica del capital, al reconocer que el empleo futuro es la clave del bienestar económico, de la gobernabilidad política interna y del grado de influencia, o de autonomía, en el contexto internacional.

---

<sup>13</sup> O lo que es equivalente, por los “indignados” políticamente, en el lenguaje de moda.

**En síntesis, el poder político de la economía se concentra en la moneda** (atributo esencial de la soberanía del Estado) y **lo comparten, en competencia permanente, la banca** (creadora del dinero privado) y **el fisco; siendo el banco central** (emisor delegado por el fisco del dinero público) **arbitro de este enfrentamiento al interior del país y el enlace con el entorno internacional, rebelde a toda autórítas, al ser el espacio especulativo por excelencia y el cierre del circuito monetario.**

## 5.2. Epílogo

De las conclusiones de la reflexión final se desprende un primer corolario de naturaleza política en relación a las economías en el ámbito nacional. El corolario en cuestión es que el banco central en cada país no puede tener sobre sí otro poder que el de la soberanía popular, en atención al objetivo de minimizar riesgos reales (desempleo) y riesgos financieros, alza de la tasa de interés y del tipo de cambio. No puede entonces la banca central someterse a los dictámenes de los Poderes Ejecutivos Nacionales cuya primera obligación real, de cada político, es mantener el ejercicio del poder... y tal como recordamos en su oportunidad, en el corto plazo, el interés político particular puede hacer conveniente racionar los recursos orientados al largo plazo... favoreciendo el gasto en atención el consumo presente aun en situación de ingresos fiscales inciertos. Corresponde entonces a la banca central contrarrestar la acción fiscal, entrando en conflicto con el Ejecutivo Nacional.

El segundo corolario se refiere al ámbito internacional. Señalamos que la evolución del financiamiento ha favorecido la relación directa en las bolsas de valores y en el mercado primario de capitales entre “ahorristas” e “inversores” mermando la demanda del financiamiento bancario. Como el financiamiento directo afecta al tráfico de capi-

tal de corto plazo, no existe autoridad que pueda sobreponerse sobre el mercado de divisas o flotación generalizada de divisas<sup>14</sup>.

Ello significa, en relación al orden monetario establecido en Bretton Woods en 1944, que el FMI no tiene recursos suficientes para orientar la estabilización de tipo de cambios... salvo en proporción minúsculas. Es decir las relativas a las circunstancias de las economías pequeñas. Las economías grandes quedan a merced de su libre flotación... o sea el FMI ha devenido en una institución internacional de eficacia y poder declinante, ante el enfrentamiento y los intereses en juego de la geopolítica con mayúscula; es decir, el enfrentamiento de las autoridades de las grandes potencias, en donde gravitan el dominio de las habilidades o “saber hacer” y la base de los recursos naturales del territorio efectivamente ocupado.

---

<sup>14</sup> Desde el punto de vista teoría, en línea con mi “Teoría del Preajuste Financiero”, la cuenta de capital, a la larga, influiría en los resultados de la cuenta corriente. Debiendo recordar que la teoría ortodoxa se limita a reconocer que la cuenta de capital es el resultado compensatorio de la cuenta corriente, omitiendo los factores financieros: flujo de capitales por inversión directa y por resultados fiscales, entre otros. En general factores financieros.



## **SÍNTESIS CRONOLÓGICA**



## SÍNTESIS CRONOLÓGICA POR SIGLOS HASTA EL XVIII

### I - V **Imperio Romano**

César Augusto establece la relación oro/plata en 1/12 y la de plata/cobre en 1/45. Nerón (45 a.C.) lleva la relación plata/cobre a 1/56. Dioclesiano (284 d.C.) coloca la relación plata/cobre en 1/112. Constantino (330 d.C.) señala (1/15) para la relación oro/plata y crea el bezante. Teodosio (395) divide al Imperio en “Occidental” y “Oriental”.

---

### V – XIV **Imperio Bizantino y Edad Media**

Colapso del Imperio Romano “Occidental” (476)

- Formación del “Sacro Imperio Germánico” (800). Carlos Magno establece el “pfning” de plata. El bezante queda como moneda de cuenta. En 843 divide el imperio entre sus tres hijos: nace la edad media.
  - Auge y colapso de los “Templarios” como protobanco internacional: Francia, Inglaterra, Aragón, Portugal y los Reinos Latinos del Medio Oriente (1119 - 1314) con interés anual promedio entre 12% y 33%. Florencia (1252) y Venecia (1284) crean el florín y el ducado como versiones del bezante. Venecia establece un banco (1156) con interés anual entre el 5% y el 8%.
- 

### XV **Inicio del Imperialismo Español**

- Caída de Constantinopla en manos turcas (1453)
- Iván III en Moscú (1472) toma el título de zar (César)
- Descubrimiento de América (1492)
- España adopta al ducado como moneda (1497)

## XVI

- Carlos I de España se convierte en Carlos V Emperador del Sacro Imperio Germánico (1520). Por la avalancha plata americana lleva el cambio oro/plata a 1/16
- Felipe II de España anexiona Portugal y su dominio comercial al Imperio Español (1581). Las guerras de religión (Inglaterra – Flandes) endeudan gravemente al fisco hispano (1588) con quiebras de los bancos alemanes.

## XVII

- Felipe III (1609) expulsa los “moriscos” y se deteriora la economía española.  
Se crean los Bancos de Ámsterdam (1609) y de Hamburg (1619).
- Felipe IV abusa del “señoreaje” con monedas de cobre. Ve encogerse los dominios españoles en Europa: tratados de Westfalia (1648) y de los Pirineos (1659)  
Se establecen los bancos de Estocolmo (1656) y de Inglaterra (1659).

---

## XVIII Ocaso del Imperio Hispánico

- Con la paz de Utrecht (1713), Felipe de Anjou, deviene en Rey de España y el Imperio se reduce a las colonias americanas.  
Inglaterra (1714) reorganiza su Imperio con el Canadá, Nueva Zelanda y Australia.
- Con el Tratado de Madrid (1750) la colonia portuguesa del Brasil ocupa la cuenca de Amazonas.
- Bajo Carlos IV de España se reorganiza el gobierno colonial en América (1777) y se autoriza el comercio colonial con navíos extranjeros: derecho de círculo (1796).
- Independencia de los Estados Unidos (1776-1783) Tratado de Versalles.  
Se crea el “dólar” estadounidense (1792) con relación oro/plata: 1/15.

## SÍNTESIS CRONOLÓGICA POR DÉCADAS

1800-1809

- Napoleón, como Primer Cónsul, establece el Banco de Francia (1800).
  - Napoleón se corona “Emperador de los franceses” (1804) e inicia un Imperio “viejo estilo”; conquistas militares
- 

1810-1819 **Inicio del Neoimperio Británico: Comercio y Banca**

- Inicios de la guerra de Independencia Hispanoamericana (1811)
  - Creación de la libra esterlina de oro (1816)
  - Reordenamiento de Europa: Congreso de Viena (1816)
  - Creación de la República de Colombia (Venezuela más Nueva Granada) Congreso de Angostura (1819).
- 

1820-1829

- Confirmación de la creación de Colombia (La Grande) en el Congreso de Cúcuta (1821).
  - Resellado de monedas españolas con la relación oro/plata 1/16 (1821).
  - Bogotá firma Tratado de Amistad, Libre Comercio y Navegación con Inglaterra y Estados Unidos (1821).  
Fin de la guerra de Independencia Hispanoamericana (1825)
- 

1830-1839

- Creación de la República de Venezuela (1830)  
Ratificación de los tratados de Libre Comercio con Inglaterra y Estados Unidos (1834)

Dictado de leyes liberales (1834) y circulación de moneda extranjera.

- El dólar toma la relación oro/plata 1/16.
  - Se crea la Unión Alemana “Zollverein” 1834.
  - Se autoriza el funcionamiento del Banco Colonial Británico (1839) en Venezuela.
- 

1840-1849

- En Venezuela se autoriza la creación del Banco Nacional (1840)
  - Inglaterra liga la emisión de billetes con el oro: Peel’s Act (1844) o Bank Charter Act.
  - Expansión territorial Estadounidense sobre México (1845).
- 

1850-1859

- En Venezuela se da libertad a los esclavos (1854).
  - Japón se “abre” al comercio extranjero (1854).
- 

1860-1869

- En Venezuela se inicia y termina la Revolución Federal (1859-1863)  
Guerra de Secesión Norteamericana (1861-1865).  
Guerra Prusiana (1866).
  - Creación de la Unión Monetaria Latina (1866) sobre la base de la relación oro/plata 1/15.5.
- 

1870-1879 Auge del Imperio Británico

- Reforma guzmancistas: creación del bolívar de plata (1870)
- Derrota de Napoleón III y creación del Imperio Germánico (1870-1871).

- Adopción del patrón-oro por Alemania (1871) y creación del Reich Bank (1875).
- 

1880-1889

- Congreso de Berlín (1885) para el reparto de África entre: Francia, Alemania, Inglaterra y Portugal.
  - Reparto de Asia entre Rusia, Inglaterra y Japón (1885-89).
- 

1890-1899

- Rusia y Japón se adhieren al patrón-oro.
  - Estados Unidos obliga al arbitraje entre Venezuela e Inglaterra por el Esequibo (1896)
  - Se inventa el motor de explosión interno (1895-1897).
  - Estados Unidos se anexiona a Puerto Rico y Filipinas e imponen “Enmienda Platt” a Cuba (1898).
  - En Venezuela se inicia la Revolución “Restauradora” (1899): Cipriano Castro/Juan Vicente Gómez.
- 

1900-1909 **Ocaso del Imperio Británico**

- Usa se adhiere al patrón-oro (1900) Gold Standard Act.
- Venezuela se adhiere al patrón-oro (1901).
- Bloqueo de Venezuela por potencias europeas (1902) (Alemania, Inglaterra y Italia) por cobro de deudas.
- Victoria de Japón sobre Rusia y anexión de Corea al Imperio Japonés (1905)

## 1910-1919

- Venezuela otorga la concesión “Valladares” (1910) que se traspasa a la “General Asphalt” comprada por “Shell”.
  - En el mundo predomina el uso del dinero fiduciario (80%) sobre el de las monedas de oro-plata (1913).
  - El almirantazgo británico compra el 51% de la C. A. petrolera “anglo-persicon (1913).
  - Confirmación de Venezuela como potencia petrolera (estallido del Zumaque N° 1 en 1914).
  - Inicio y fin de la Guerra Mundial (1914-1919).
  - USA posee el 50% del Stock de oro mundial (1919).
- 

## 1920-1929 **Inicio de la Hegemonía del Dólar**

- Las nuevas concesiones petroleras venezolanas, sobre las revertidas a la nación por “Shell” se entregan a empresas estadounidenses (1920).
  - Conferencias Monetarias de Bruselas (1920), Génova (1922) y Londres (1923): creación del “Gold Exchange Standard” (GES).
  - Acuerdo de Achnacarry: división de intereses ingleses y americanos por lugares de producción petrolera mundial y fijación de reglas de precios (1928).
  - Inicio de la exportación petrolera venezolana en gran escala (1928).
  - Crisis de 1929.
- 

## 1930-1939

- Alza general de tarifas aduaneras
- Creación de la Banca de Pago Internacionales en Basilea (1930). Devaluación de la libra esterlina y creación del bloque de Oro (1931).

- USA aprueba la Glass Steagall Act: separación de la banca comercial de la inversión (1933).
  - Conferencia de Londres (1933), inconvertibilidad de la libra esterlina y devaluación del dólar (1934).
  - Venezuela establece primas cambiarias a las divisas provenientes de las exportaciones agrícolas, mientras las petroleras se cambian en base a los “puntos oro” Bs. 3.90 por dólar.
  - Inicio de la Segunda Guerra Mundial: 1939.
- 

#### 1940-1949 **Auge de la Hegemonía del Dólar**

- Creación del Banco Central de Venezuela y exclusividad de compras de las divisas petroleras a Bs. 3.35 por dólar (1940) y conferencia de Bretton-Woods: creación del patrón-dólar: “dollar as good as gold” y congelación del precio del oro (1944).
  - Devaluación de la libra esterlina y de otras monedas europeas. Descolonización de África (1945).
  - Impuesto petrolero en Venezuela llega a “fifty-fifty”.
- 

#### 1950-1959

- Creación de la Comunidad Europea (1950)
- USA comienza la práctica del “déficit spending” y la guerra de Corea. Abundancia de dólares fuera de los Estados Unidos (1953) y restricciones a las importaciones petroleras.
- La “Crisis de Suez” (1956) permite a Venezuela acceder el mercado petrolero europeo y se otorgan nuevas concesiones.
- Creación de la Bundesbank (1957).

1960-1969

- Alza del precio del oro (1960).
  - Creación de la OPEP (1960) e inicio de política de “no más concesiones” en Venezuela y creación de la Corporación Venezuela de Petróleo CVP.
  - Creación del Pool del Oro (1962).
  - Venezuela lleva el impuesto petrolero a 60-40, tarifas diferenciales de cambio y unificación cambiaria Bs. 4.50 por dólar (1964).
  - Modificación del FMI: “paridades fijas ajustables y creación de los Derechos de giro (1969).
  - Nixon (27 de enero, 1969) define el “fine tuning” como minimización de la política fiscal.
- 

1970-1979 **Inicio del capitalismo financiero global**

- Venezuela fija unilateralmente los precios de referencia para la exportación petrolera.
- USA inicia la estrategia del “dólar débil” o “dollar as good as dollar”, acuerdo comercial con China y suspensiones de la convertibilidad del dólar (1971).
- Denuncia del tratado comercial entre Venezuela y Estados Unidos (1972)
- Devaluación del dólar (1973).
- A. Greenspan, preside el Consejo de Asesores Económicos.
- Conflicto en el Medio Oriente por uso político del petróleo (1973). Creación de PDVSA y de ARAMCO (1975).
- Venezuela, aumento del ISLR petrolero de 63.5% a 70% (1975).
- Modificación del FMI (1976) y creación del ECU.
- P. Volker inicia presidencia del BRF.
- Inicio de los financiamientos con “eurodólares”: sur-sur.

## 1980-1989 **La Banca Desenfrenada**

- Los capitales norteamericanos y europeos se desplazan a Asia para la producción de bienes de consumo con uso intensivo de mano de obra.
  - Reagan impulsa el “Neoliberalismo”: preferencia por los impuestos indirectos, reducción del ISLR y operación de “open-market” como política monetaria (alza de tasa de interés).
  - En 1985 en Londres, los *brokers* personales se convierten en sociedades de *courtiers*. Greenspan inicia la presidencia del BRF en 1987
  - Crisis de la deuda en América Latina: Planes Brady (1985) y Baker (1989).
  - USA busca “revaluar otras divisas”. Acuerdo del Plaza (1985) del Louvre (1987) y de Washington (1989).
  - Deterioro de los precios petroleros y control cambiario diferencial (RECADI) en Venezuela (1983): 4.3 Bs/\$ a 6 Bs/\$.
  - Disolución de la URSS (1989).
- 

## 1990-1999

- Tratado de Libre Comercio de la América del Norte TLCAN (1992)
- Auge bolsístico en USA sobre la base de la economía inmaterial y facilidad crediticia al consumo (dinero-plástico) y al mercado bolsístico y a la vivienda (Clinton-Greenspan).
- Venezuela inicia control integral de cambios (1994) Bs. 170 por dólar.
- Firma del tratado de Maastricht (1992) primera etapa de la creación del euro.
- Reunión del G-7 (Halifax 1995) asistencia a las “economías emergentes”, a raíz de la crisis mexicana.
- Creación de Bolsas de Valores en Asia: financiamiento Este-Oeste.
- El euro reemplaza las monedas nacionales en las transacciones financieras de la Comunidad Europea (1999).

2000-2010

- Se acentúan los déficits comerciales de USA.
- La “exuberancia irracional” lleva a flotación generalizada de las divisas. La lucha “contra el terrorismo” y la prioridad a la defensa reabre período de grandes déficits fiscales en USA.
- El euro sustituye a las monedas nacionales y deviene en moneda oficial de la Comunidad Europea (2002).
- Venezuela inicia “transición al socialismo”: alianza estratégica con Cuba, y creación del ALBA (2001), establecimiento de controles de precio flotación cambiaria vigilada (CADIVI: 2003) y desviación parcial de las divisas petroleras del BCV al FONDEN (2004) y reconversión monetaria (bolívar fuerte, 2007) y se crean Fondos Binacionales de Inversión.
- Ben Bernaker, inicia presidencia del BRF (2006).

## **SÍNTESIS CRONOLÓGICA DE LA CRISIS FINANCIERA**

Febrero 2005 Llamado de atención a Grecia por Ecofin por situación de déficit excesivo.

Febrero 2006 Informe del FMI sobre falta de transparencia de las finanzas públicas de Grecia.

Febrero 2007 La banca británica HSBC anuncia reducción de sus utilidades en 10.5 millardos de dólares por morosidad de los créditos inmobiliarios norteamericanos.

Abril 2007 New Century, número dos del crédito inmobiliario estadounidense se declara en quiebra.

- Julio 2007 Bearn Stearns anuncia quiebra de dos de sus fondos especulativos.
- Agosto 2007 Suspensión del mercado interbancario europeo por la insolvencia de algunos bancos tenedores de créditos hipotecarios estadounidenses. El BCE asiste con liquidez para evitar el cierre del sistema financiero.
- Febrero 2008 La FED estima en 400 millardos las pérdidas por los créditos “subprimes” que en marzo se estimaban en 2000 millardos.
- Julio 2008 George Bush promulga plan de salvamento por 300 millardos de dólares.
- Septiembre 2008 Lehman Brothers anuncia pérdidas por 3.9 millardos y es obligado a declararse en quiebra. El secretario del tesoro H. Paulson anuncia plan de ayuda por 700 millardos de dólares. El congreso rechaza el plan.
- Octubre 2008 El plan Paulson es aceptado por el congreso. Gordon Brown en Londres anuncia plan que será imitado en Norteamérica y Europa. El FMI otorga créditos de urgencias en Islandia, Ucrania, Paquistán, Argentina y Hungría.
- Noviembre 2008 Barklays recibe aportes de los fondos soberanos de los países del Golfo Pérsico.
- Diciembre 2008 El índice Dow Jones cae en 33.8%.
- Octubre 2009 El gobierno griego anuncia déficit superior al 10%.

Mayo 2010 En Europa se anuncia plan de estabilización financiera que será reformulado en octubre.

Abril 2011 Portugal hace una petición oficial de ayuda.

Agosto 2011 La BCE atiende peticiones de asistencia a Italia y España. Francia y Alemania hacen un llamado para la creación de un consejo de Economía Europeo.

Septiembre 2011 El G20 solicita una flexibilización para la asistencia financiera.

# ESTADÍSTICA ILUSTRATIVA



## ESTADÍSTICAS RELACIONADAS CON LA CRISIS 2008-2010 INFLACIÓN Y DESEMPLEO

	Inflación %		Desempleo %	
	2009	ABRIL 2011	2009	ABRIL 2011
Alemania	0.80	2.4	7.50	6.10
Francia	0.10	2.20	10.10	9.40
Italia	1.10	3.00	8.50	8.10
Inglaterra	2.90	4.50	7.70	7.60
España	0.80	3.53	18.80	20.70
Zona Euro	1.40	2.70	10.0	9.90
Estados Unidos	2.70	3.20	10.0	9.10
Japón	- 1.70	0.30	5.10	4.70

**Fuente:** Instituto de Estadísticas de los países.-

## VARIACIÓN RELATIVA DEL INGRESO PERCAPITA

	1990	1970	1980	1990	2000	2008
OCDE	1	1	1	1	1	1
América Latina	0.41	0.38	0.40	0.29	0.28	0.27
África	0.17	0.14	0.14	0.11	0.08	0.09
China	0.14	0.12	0.13	0.20	0.24	0.26
Tigre Asiático	0.31	0.40	0.59	0.83	0.85	0.86
Otros análisis	0.25	0.24	0.29	0.29	0.19	0.25

**Fuente:** Cálculos propios sobre cifras del FMI y BM.w

## ESTRUCTURA DEL ENDEUDAMIENTO (2006) EN % DEL PIB

Países Agente	Francia	Italia	Alemania	España	Inglaterra	USA
Familias	45	39	68	84	107	100
Empresas	73	63	57	104	88	763
Subtotal Privado	118	102	125	188	185	176.3
Estado	63	106	67	39	39	65.1
Deuda	181	208	192	227	224	241.4

**Fuente:** L. Hoang Ngoc (2009), *Sous la Crise, la Répartition des revenus* (cuadro N° 13). Edit. La Dispute/Senwedit, Paris.

## BALANZAS DE PAGOS 1974-1977

Países Industrializados		Saldo Comercial	Saldo de Capital	Balance
	1974	-3.9	-10.8	-14.7
	1975	26.0	-26.4	-0.4
	1976	6.8	-11.5	-3.7
	1977	0.6	-3.8	-3.2
Países Exp. de Petróleo				
	1974	67.8	-24.9	42.9
	1975	34.7	-15.7	17.2
	1976	40.9	-22.9	18.0
	1977	35.4	-18.4	17.0

<b>Países Asiáticos</b>				
	1974	-9.6	11.1	1.5
	1975	-8.5	9.3	0.8
	1976	-3.4	8.5	5.4
	1977	-2.2	7.1	4.9

**Fuente:** Cálculo sobre los datos del cuadro C de Marchal, J. (1979) “L’systeme Monetaire International”, Cujas Paris

### CAPITALIZACIÓN BOLSÍSTICA 2008-2009

<b>América del Norte</b>		<b>Canadá</b>	<b>Nasdaq</b>	<b>New York</b>	<b>México</b>
	2009	916	2048	8701	175
	2008	1986	3475	14575	397
<b>América del Sur</b>		<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Colombia</b>	<b>Chile</b>
	2009	31	595	113	146
	2008	56	1414	175	220
<b>Europa</b>		<b>Inglaterra</b>	<b>Euronext</b>	<b>Alemania</b>	<b>OMX</b>
	2009	1607	1676	815	455
	2008	3487	3794	1893	1179
<b>Asia</b>		<b>Japón</b>	<b>China</b>	<b>Hong Kong</b>	<b>India</b>
	2009	2563	2052	1197	1182
	2008	4158	3960	2339	2825
<b>Otros</b>		<b>Suráfrica</b>	<b>Australia</b>	<b>Singapur</b>	<b>Tailandia</b>
	2009	395	567	232	209
	2008	679	1201	499	209

Euronext: Paris, Ámsterdam, Bruselas, Lisboa

OMX: Estocolmo, Helsinki, Copenhague, Reykjavik, Tallinn Riga, Vilnius

**Fuente:** World Federation of Exchanges Members

## PROGRAMAS DE AYUDA PARA SUPERAR LA CRISIS: 2009

	<b>Estados Unidos</b>	<b>China</b>	<b>Inglaterra</b>	<b>Alemania</b>
<b>Millardos de \$</b>	787	607	38	102
<b>% PIB</b>	5.5	7	3.1	3.1
	<b>Francia</b>	<b>España</b>	<b>Italia</b>	<b>Japón</b>
<b>Millardos de \$</b>	32	23.5	7.5	106
<b>% PIB</b>	1.3	7.5	0.4	2.5

**Fuente:** Problèmes Economiques N° 2970, Paris

## SALDO DE LAS CUENTAS FISCALES EN % DEL PIB

	1961-1973	1974-1980	1981-1990	1990-1995	1997
Estados Unidos	-0.4	-1.3	-2.8	-3.0	0.0
Japón	0.9	-3.5	-0.7	0.0	-3.1
Alemania	0.4	-2.9	-2.0	-3.0	-2.7
Francia	0.7	-0.9	-2.3	-4.2	-3.5
Inglaterra	-0.1	-3.9	-1.9	-5.1	-1.9
Italia	-3.7	-9.7	-11.2	-9.7	-2.7
Canadá	-0.1	-2.1	-4.9	-6.2	0.9

**Fuente:** Perspectivas Económicas de la OCDE, Junio 1992 diciembre 1998

## AHORRO BRUTO EN % PIB

	1974	1979	1985	1990	1997
Estados Unidos	19.8	20.9	17.2	15.2	16.5
Japón	36.4	31.5	31.7	33.6	31.1
Alemania	24.7	22.8	22.0	24.9	20.7
Francia	26.7	24.6	18.9	21.5	20.0
Inglaterra	15.0	19.0	17.6	14.4	14.6
Italia	26.0	26.3	21.5	19.5	20.4
Canadá	26.0	22.7	19.4	17.0	18.4

**Fuente:** Perspectivas Económicas de la OCDE, Junio 1992 diciembre 1998

## BANCAS DE INVERSIONES EN EL MUNDO 2003)

	Monto de Operaciones	Nº de operación	Rango Mundial
Goldman Sachs	367	242	1º
Morgan Stainley	233	227	2º
Merrill Lynch	230	160	3º
J. P. Morgan	213	265	4º
Citigroup	213	265	5º

**Fuente:** C. Jeannot (2006:210) les Amériques en Fiches Edit. Breal, Paris.

**ESTADÍSTICAS SELECCIONADAS DE ESTADOS UNIDOS**  
**ORIGEN GEOGRÁFICO DE LAS**  
**IMPORTACIONES DE PETRÓLEO (%)**

	<b>1970</b>	<b>2003</b>
África	7.0	14.0
Medio Oriente	13.0	26.0
Extremo Oriente	5.0	0.3
Canadá	50.0	16.0
Venezuela	20.0	12.5
Otros	5.0	31.2

**Fuente:** C. Jeannot et al (2006:126) Les Amériques en Fiches Edit Breal. Paris

Notas:

a) Tasa de Dependencia 23% (1970)

b) Tasa de Dependencia 60% (2003)

c) Contribución OPEP 46% (1970)

d) Contribución OPEP 48% (2003)

**INFLACIÓN EN ESTADOS UNIDOS**

1961	0.9%	1966	3.1%
1962	1.2%	1967	2.8%
1963	1.2%	1968	4.2%
1964	1.4%	1969	5.4%
1965	1.6%	1970	5.9%

**Fuente:** Marchal, 1979 "L Système Monétaire International, p. 74, Cujas Paris

## STAGFLATION ESTADOUNIDENSE

	<b>Crecimiento del PIB %</b>	<b>Tasa de Inflación %</b>	<b>Tasa de Desempleo %</b>
1960-1966	4.5	1.5	5.3
1967-1973	3.6	4.5	4.6
1974-1980	2.6	9.0	6.8

**Fuente:** C. Jeannot et al (2006:32) Les Amériques en Fiches. Edit. Breal, Paris

## RECUPERACIÓN ESTADOUNIDENSE

	<b>Crecimiento del PIB %</b>	<b>Tasa de nflación %</b>	<b>Tasa de Desempleo %</b>
1993	2.87	3.5	6.9
1994	4.11	2.6	6.1
1995	2.54	2.8	5.6
1996	3.78	2.6	5.6

**Fuente:** Cálculos propios y C. Jeannot et al (2006:34) Les Amériques en Fiches. Edit. Breal, Paris.

## GRANDES QUIEBRAS ESTADOUNIDENSE (2001-2002)

<b>Empresas</b>	<b>Fecha</b>	<b>Monto de Millardos de Dólares</b>
World com	21-7-2002	103.91
Enron	2-12-2001	63.39
Global Crossing	28-1-2002	25.51
Adelphia	25-6-2002	24.40
Pacifi Gas	6-4-2001	21.47

**Fuente:** C. Jeannot (2006:203) les Amériques en Chiffes. Edit. Breal, Paris.

**EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE: DE R. REAGAN AL INICIO DE BILL CLINTON**

142

	1981-90	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Crecimiento de la Producción Industrial	2.3	-1.7	3.5	3.5	5.8	3.3	2.4
Inflación	4.7	4.2	3.0	3.0	2.6	2.8	2.6
Desempleo	7.1	6.7	7.5	6.9	6.1	5.6	5.6
Saldo de la Balanza de pagos (en % PIB)	-2.1	-0.1	-1.0	-1.5	-2.2	-2.1	-1.7
Saldo Fiscal en % del PIB	2.6	3.2	5.0	3.1	2.3	1.9	1.7

**Fuente:** RAMSES, 97, Dunod, 1996, p. 359

**LA CRISIS ECONÓMICA RECIENTE EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA (1999-2009)**

Indicador	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Crecimiento del PIB%	4,87	4,17	1,09	1,83	2,50	3,58	3,06	2,67	1,94	-0,02	-2,67
inflation%	2,20	3,50	2,70	1,40	2,20	2,60	3,50	3,20	2,90	4,10	-0,70
desempleo%	4,20	4,00	4,70	5,80	6,00	5,50	5,10	4,60	4,60	5,80	9,30
Subocupacion%	7,70	7,40	7,40	7,20	7,60	7,60	7,50	7,40	7,20	7,00	*
Crecimiento oferta monetaria%	9,51	8,11	7,46	4,40	4,47	5,72	8,15	9,03	11,74	8,19	-0,66
saldo fiscal %PIB	0,69	1,47	-0,63	-3,97	-4,97	-4,48	-3,31	-2,18	-2,90	-6,35	-11,28
Tasa de interés activa%	7,99	9,23	6,92	4,68	4,12	4,34	6,19	7,96	8,05	5,09	3,25
Tasa de interés pasiva%	4,66	5,84	3,45	1,61	1,01	1,37	3,15	4,72	4,41	1,46	0,16

**Fuente:** FMI, Banco Mundial, varios años

**ESTADÍSTICAS SELECCIONADAS DE VENEZUELA  
DISTRIBUCIÓN DE LOS CRÉDITOS EN VENEZUELA 2010**

<b>Destino</b>	<b>%</b>	<b>Destino</b>	<b>%</b>
Créditos Co- merciales	40.67	Crédito Agrícola	13.90
Tarjeta de Cré- ditos	13.12	Microempresas	3.20
Créditos para Vehículos	7.25	Hipotecas	13.18
		Turismo	1.78
		Act, Manufacturero	6.90
Total Sector Comercial y Consumo	61.04	Sector Productivo	38.96

**Fuente:** SUDEBAN, nota de prensa 21/01/2010

**ESTRUCTURA DE LA BANCA VENEZOLANA**

	<b>Créditos</b>	<b>Valores</b>	<b>Depósitos</b>	<b>Capital y Reservas</b>
1970	65.6	2.9	75.4	13.1
1990	43.9	14.8	78.6	5.4
1994	27.6	38.0	77.9	6.9
1998	45.9	19.2	71.6	13.5
2010	45.3	34.9	77.2	8.5

**Fuente:** BCV, varios años y SUDEBAN, 2010

EFFECTOS DE LA CRISIS SOBRE VENEZUELA (1999-2009)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cimiento de Producción real %	-6	3.7	3.4	-8.9	-7.8	18.3	10.3	9.9	8.2	4.8	-3.3
Inflación %	20.0	13.4	12.3	31.2	27.0	19.1	14.3	16.9	22.4	31.9	26.9
Desempleo %	14.0	13.0	13.0	16.2	16.8	13.9	15.5	13.0	9.3	7.0	8.0
Subocupación %	48.0	45.9	44.0	51.0	53.0	42.0	50.0	48.5	45.0	45.0	43.0
RIN*	15.3	20.4	18.5	14.8	21.3	24.2	30.3	37.4	34.2	43.1	35.8
Crecimiento oferta monetaria %	16	16	23	30	2	16	58	48	52	70	24
Saldo Gob, C % PIB	-1.7	-1.6	-4.3	-5.0	-5.9	-1.9	1.6	0.0	3.0	-1.2	-5.1
Saldo Sect. P. % PIB	0.2	4.3	-4.5	-1.4	0.2	6.2	4.1	-1.5	-2.6	-3.5	-8.8
Tasa de Interés pas.	35.0	15.0	15.0	29.0	14.0	11.0	11.0	9.0	12.0	15.8	16.0
Tasa de Interés act.	38.6	24.6	25.6	37.1	24.0	17.9	16.4	15.4	17.3	23.2	20.7
Precios del petróleo \$/b	11.0	25.9	19.2	21.9	25.7	32.2	46.0	56.6	69.0	97.3	61.7

**Fuente:** Malone, S. y J. M. Puente (2010) "Venezuela Under Chávez". Mimeo, IESA hasta 2007 y BCV para 2008 y 2009

\*Miles de millones de \$

Cifras provisionales de 2011: RIN 26.5, Inflación 29.8

MODERNIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA DEL DINERO  
VENEZOLANO  
Millones de Bolívares

	1913	1920	1930	1940	1950	1960
<b>Dinero</b>						
<b>Mercancía:</b> Oro/plata	53.4	58.7	103.4	124.3	153.1	185.6
<b>Dinero</b> <b>Fiduciario</b>	20.9	73.7	259.2	298.1	1730.1	4321.9
Billetes	10.6	26.6	96.4	130.7	797.8	1758.1
Depósitos	10.3	47.1	162.8	167.4	932.3	2563.8
<b>TOTAL</b>	74.3	132..5	362.7	422.5	1883.3	4507.6

Fuente: Cuadro N° 1 TECB (1964); P 334



## APÉNDICE

### LA DINÁMICA DEL CAPITAL

“Un economista examina una crisis de la misma manera que un médico enfoca una patología infecciosa: ambos aprenden cómo funcionan las cosas normalmente observando lo que ocurre cuando las cosas no son normales”.

J. Stiglitz, 2010:14

#### 1.- El Genoma Económico Descifrado.

Una representación gráfica sencilla del nuevo sistema político-económico, incluye cuatro componentes o procesos, a saber. La producción Nacional, el comercio internacional, los procesos monetarios y bancarios nacionales y la actividad política nacional. De acuerdo con la figura N°. 1 las interacciones duales se concretan en las variables: *crédito nacional, resultado de la balanza de pagos, nivel de confrontación/cooperación* o restricciones geopolíticas y *variaciones del déficit fiscal*; las interacciones triples se especifican en las variables: *nivel de inflación, de las reservas internacionales, del endeudamiento externo y de la aceptación de la moneda nacional* como reserva de valor. Finalmente la interacción cuádruple determina la dinámica de la capitalización y su reflejo sobre el nivel del desempleo en cuanto al ámbito interno y el curso del tipo de cambio en cuanto al ámbito externo. Estas serán entonces las variables endógenas más representativas del genoma económico en cada país, o resultantes de la interacción de los procesos o subsistemas señalados.

Al interactuar variables cuantitativas y cualitativas; por lo cual el análisis dinámico debe proceder sobre la base de la combinación de la lógica borrosa (Bouchon-Meunier: 1993)<sup>1</sup> con la econometría, lo cual desde el ángulo de la política implica la práctica de la gestión de riesgos (Belk. U.: 1998) del rol. Es decir identificar las perspectivas de riesgo y de su administración en términos de vulnerabilidad y de capacidad de resistencia<sup>2</sup>, dentro de los condicionantes de incertidumbre señalada por Keynes y por los postkeynesianos<sup>3</sup>.

## 2. La Dinámica del Capital o Visión de Interacción Macroscópica.

...no se puede llevar adelante una investigación teórica sin proponer una teoría, es decir, un modelo elemental que sirva de guía para el razonamiento que se ha de desarrollar...

U. Eco, 2005:10

A nivel teórico, la visión moderna de la aproximación circuitista, originada en Quesnay, basada sobre la secuencia ingresos gastos, y opuesta a la de mercados o de equilibrio general, fue expuesta ini-

---

<sup>1</sup> Lógica borrosa o logique floue o fuzzy set surge como generalización de la teoría de conjuntos y permite considerar conocimientos imperfectamente descritos, vagos o imprecisos y establecer una interfase con los datos cuantitativos por la vía de las aproximaciones.

<sup>2</sup> En las ciencias naturales y en su aplicación como los “Ingenierías” el riesgo puede ser y es objeto de cálculos (resistencia) pero en las ciencias sociales la desinformación y la incertidumbre magnifican los prejuicios y la necesidad de la utilización del razonamiento apriorístico-deductivo incluida la abducción y la falsación estadística.

<sup>3</sup> Como es sabido, la síntesis neoclásica (SNC) liderada por Modigliani-Pantinkin, fue seguida por la nueva economía clásica (NEC) inspirada en Friedman-Lucas y posteriormente por la Nueva Economía Keynesiana (NEK) de acuerdo a las ideas de Clower y de Leijohnjufuwud. Pero Dormbush sostuvo que la NEK aportó un conjunto de críticas sin llegar a constituir un nuevo sistema; lo que da pie a nuevas propuestas de síntesis, al rescatar la visión circuitos sobre la base de los aportes de Miskin, Dadvison, Lavoie y Aglietta entre otros.

cialmente en Francia en los sucesivos trabajos de M. Aglietta (1976, 1986 y 1987) de F. Poulon (1982) y de Lavoie (1987) y propuestas de síntesis, al destacar los componentes macrofinancieros por Poncet-Portait (1980) y revisado por Mata M. en diversos trabajos entre 1999 y 2006 sobre la base de la identidad existente entre la sumatoria del consumo más la inversión ( $C+I$ ) y la suma de salarios más beneficios ( $W+B$ ) para presentar al cierre del circuito económico en torno al producto ( $Y$ ), como resultado congruente con la visión compensatoria de saldos o de equilibrio general dinámico (Allais-Debreu) al utilizar la hipótesis “post ergo ante hoc” como interacción básica entre los mercados financieros (dinero público y crédito) como condicionantes de la inversión y de la acumulación de capital y de los resultados reales en los mercados de bienes y de trabajo.

La identidad entre las sumas señaladas ( $C+I=W+B$ ), sin exigir la de sus componentes, es decir, aceptando que  $C \neq W$  al tiempo que  $I \neq B$ , permite rescatar las posibilidades de ruptura del sistema capitalista<sup>4</sup>, enfatizada inicialmente por Marx, sobre las contradicciones que se derivan de la necesidad del capitalista de restar del valor de cambio (valúe) el salario productor, equivalente al valor de uso (worth) de los bienes, para apropiarse de una diferencia acumulable que Marx denomina plusvalía como origen del capital. Tal proceso, en última instancia y a la larga, imposibilitaría la colocación total del producto obtenido (crisis de realización) por subconsumo o por sobre inversión, al reducirse tendencialmente el salario.

---

<sup>4</sup> Si considerásemos la identidad entre los componentes  $W=C$  por una parte y  $B=I$  por la otra, estaríamos en presencia de un crecimiento balanceado; si se supone que la suma  $W+B$  tiene una demarcada desproporción a favor de  $B$ , necesariamente la contrapartida será una diferencia sustantiva a favor de  $I$  en contra de  $C$ ; reviniendo a la cuestión ¿Cuánto puede alargarse el productivo con productos intermedios? Con respuesta en Böhn. En síntesis, desigualdades sustantivas desviadas hacia  $B$  e  $I$  son susceptibles de producir tensiones aún fuera de la lógica de Marx.

Pero, como señalamos, la generalización de la actividad bancaria en el siglo XIX, que permite anticipar la inversión mediante el crédito, rompió el estrecho margen de dependencia de la capitalización del ahorro previo, convirtiéndolo en pago ex - post; aunque en el corto plazo abriese camino a inestabilidades provenientes de los ajustes provisionales o precarios de los mercados monetarios y derivados en los términos de la ecuación: [A]

$$[A] \quad \left(1 + \frac{1}{r}\right)(CR^d - CR^s) + \frac{1}{r}(V^d - V^s) + ch(\$^d - \$^s) = 0$$

por el abandono paulatino de la prudencia en la gestión bancaria en el contexto tecnológico de exclusión laboral<sup>5</sup>.

La expresión [A], como explicásemos en nuestra Teoría del Preajuste Financiero (TPAF), se deriva de considerar lapsos tendentes a cero ( $t \rightarrow 0$ ) en la expresión [B] de equilibrio general:

$$[B] \quad P(Y^d - Y^s)_t + W(L^d - L^s)_t + \frac{1}{r}(V^d - V^s)_t + \left(1 + \frac{1}{r}\right)(CR^d - CR^s)_t + ch(\$^d - \$^s)_t = 0$$

En efecto, la expresión [B] dice que el cierre del circuito o cancelación de todos los saldos o equilibrio (Debreu-Allais), opera si en todo instante ( $t \rightarrow 0$ ) ocurre lo expuesto en [A]. En otros términos, la expresión [A] como cierre del circuito económico en el instante ( $t=0$ ) aporta los únicos elementos objetivos para la adopción de las decisiones de inversión; lo que equivale a explicar el proceso de capitalización al hacer contrastables en todo instante, los rendimientos especulativos de los títulos con los datos vigentes de las tasas de inte-

---

<sup>5</sup> En otras palabras, el contexto tecnológico de minimizar el volumen de mano de obra, que afecta al volumen del consumo, se complementa con el efecto de transmisor acelerado por las transformaciones del sistema financiero.

rés y de tipo de cambio. Es decir a partir de los únicos datos ciertos del esquema teórico Keynes-Tobin.

Pero ese equilibrio de corto plazo queda expuesto a que a la larga, la remuneración ex post del trabajo satisfaga el crédito ex ante; y ello no es posible si el desempleo galopante caracteriza a la economía. En pocas palabras, el nivel de desempleo limita la cancelación del endeudamiento conduciendo al sistema financiero a crisis del estilo Ponzi, de acuerdo con Minsky.

### 3.- Componentes Mínimos de un Modelo Explicativo General (MEG)

De lo ya expuesto se sigue que las variables endógenas fundamentales del orden económico capitalista contemporáneo  $\dot{K}$  son: la tasa de capitalización, la variación de los salarios ( $\dot{W}$ ) la variación desempleo  $\dot{U}$ , la variación de los precios  $\dot{P}$  la variación del consumo  $\dot{C}$  la variación del crédito  $\dot{CR}$  y la variación de la demanda de títulos ( $\dot{Vd}$ ), la variación de la balanza de pagos  $\dot{BP}$  y la del tipo de cambio, para considerar las consecuencias de una determinada inserción en la economía mundial y su consecuencia sobre la economía nacional.

La ecuación [A] supone una identidad entre crédito e inversión, sujeta a variación por la consideración explícita de los títulos, cuando se adquieren con créditos o por las filtraciones en la balanza de capitales; siendo las variables exógenas imprescindibles a considerar en ese modelo: el gasto del gobierno ( $\dot{G}$ ), los impuestos ( $\dot{T}$ ), la población ( $\dot{N}$ ), los hábitos de depreciación del capital ( $\dot{Dp}$ ), la ganancia deseada o tasa de plusvalía ( $\dot{Pv}$ ), los depósitos del público ( $Dp$ ), las exportaciones ( $\dot{X}$ ) la tasa de interés del Banco Central ( $rn$ ) y las variaciones de las reservas internacionales de divisas extranjeras ( $RIN$ ).

Las interrelaciones entre variables exógenas y endógenas permiten presentar el siguiente modelo estructural, de carácter circular o

interactivo conformado por un sistema de nueve ecuaciones simultáneas en diferencia (variaciones ex ante de las variables). Se tienen así las expresiones siguientes:

$$[1] \quad dK = f_1(dCR^+, dDp^+, dPv^+, dC^+)$$

$$[2] \quad dW = f_2(dK^+, dU^-, dG^+)$$

$$[3] \quad dU = f_3(dW^+, dPv^+, dN^+)$$

$$[4] \quad dC = f_4(dW^+, drm^-, dU^-, dP^-, dG^+, dT^-, dVd^+)$$

$$[5] \quad dP = f_5(dPv^+, dDp^+, dT^-, dch^+)$$

$$[6] \quad dCR = f_6(dC^+, drm^-, dVd^+, dPv^+, dDP^+)$$

$$[7] \quad dBP = f_7(dX^+, dC^-, drm^+)$$

$$[8] \quad dch = f_8(dRIN^-, dBP^-, drm^-)$$

$$[9] \quad dVd = f_9(dCR^-, dPv^+, drm^+)$$

Siendo:  $rm, X, J, T, DP, Dp, Pv, N, RIN$  las Variables Exógenas

y  $K, W, U, C, P, CR, Vd, BP, ch$  las Variables Endógenas

El cierre del modelo se presenta con las dos identidades contables siguientes:

$$BMA = BMP + BMB$$

$$Y = C + CR + G + BP - T - V$$

La ecuación (1) señala que la acumulación de capital depende del crédito, de la plusvalía, del consumo y de la depreciación. La ecuación

ción (2) determina salarios crecientes en función inversa del desempleo y en función directa, de la capitalización y del gasto de gobierno. La ecuación (3) indica que el desempleo crece con el aumento de los salarios, de la población y de la plusvalía. La (4) que el consumo crece con los salarios, con los valores, con la población, con el gasto del gobierno y decrece con el incremento general de los precios, de la tasa de interés y de los impuestos. La (5) que los precios aumentan con la depreciación, con la plusvalía, con los impuestos, y con el tipo de cambio. La (6) que el crédito depende positivamente del consumo, de la plusvalía de los depósitos del público y negativamente de la tasa de interés y de la demanda de los títulos<sup>6</sup>. La (7) que la balanza de pagos depende positivamente de las exportaciones de la tasa de interés y negativamente del consumo. La (8) que el tipo de cambio depende negativamente de los (*RIN*, *Peltzer*, 1954); de la balanza de pagos superavitaria y de la tasa de interés<sup>7</sup>. La (9) que la especulación en títulos depende negativamente del crédito y positivamente de la plusvalía y de la tasa de interés.

La figura N° 2 ilustra mediante líneas continuas, las interacciones fundamentales o modelo estructural explicativo del origen de las crisis económicas o modelo MEG. Por su parte las líneas punteadas representan los cierres con las identidades contables, las cuales soportan los modelos incompletos keynesianos y monetaristas en su versión vulgar.

#### 4.- La Explicación Integral de las Crisis.

A la luz del modelo precedente, la plena realización o cierre del circuito económico, ocurre cuando los bancos consiguen la cancela-

---

<sup>6</sup> Esta variable que se refiere a los títulos accionarios se supone sujeta a variaciones bruscas ante cambios de opinión de los agentes sobre el rendimiento de los activos (Minsky, 1982)

<sup>7</sup> Se supone que el tipo de cambio está expresado en moneda nacional por unidad de divisa extranjera.

ción de sus créditos en los tiempos previstos. Cuando ello no es así entrarán en problemas de liquidez primero y de solvencia después. El mundo real se verá afectado por la contracción del negocio bancario, que elevará la tasa de interés activa por la dificultad de hacerse con liquidez (recobrar los créditos) aún contando con la ayuda del banco central (mercado monetario), por lo cual los valores de las empresas y de los bonos públicos serán puestos en liquidación en el mundo bolsístico para conseguir liquidez, faltos del crédito bancario.

Eventualmente, si la moneda pública nacional no es de reserva internacional (asimetría monetaria), los tenedores de liquidez encontrarán más favorable resguardarse en divisas (crisis de la unidad monetaria nacional) y la salida de capitales provocará la disminución de la inversión reproductiva.

En síntesis, toda crisis comienza en un auge de expectativas y expansión crediticia (1ra fase). Las dificultades comienzan con el agotamiento del crédito bancario y el alza de la tasa de interés por saturación o sobre inversión (2da fase). La tercera fase ocurre cuando la mora y la liquidez amenazan con convertirse en insolvencia generalizada y las bolsas de valores los liquiden para hacerse de liquidez<sup>8</sup>. La cuarta fase ocurre cuando el banco central y el fisco abran las compuertas sin restricciones (Roubini, 2009) siempre y cuando haya recursos ociosos por ocupar (Solow, 2000) y se trate de economías cuyas monedas sean de reserva internacional<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> En las economías pequeñas y abiertas que siguen indirectamente el curso del ciclo tecnológico o largo, la crisis se asocia a la imposibilidad de cancelar las deudas soberanas nacida de una política fiscal imprudente, de acuerdo a Krugman, 1999.

<sup>9</sup> Si ello no es así, deberá estudiarse en el ámbito de la economía política la estrategia más conveniente para preservar el monto de las reservas internacionales, al tiempo que se protege el empleo nacional.

Un programa de examen de casos por la vía econométrica (programa de investigación) convendría iniciarlo con aplicación del modelo al caso de los países desarrollados o economías sujetas al ciclo tecnológico y al caso de las economías dependientes de aquellas por medio del comercio internacional, como los latinoamericanos en los períodos comprendidos entre 1950 y 2008; especificando los subperíodos 1950-1975 y 1975-2008: supuesto el año 1975 como el divisorio de las fases de auge y descenso del ciclo largo.

## 5.- Conclusiones

Pour trouver une solution a la crise, il ne suffit pas de haïr ce qu'est devenu l'argent, il faut aussi aimer ce qu'il fut – un formidable outil de libération personnelle et de progrès social – et souhaiter qu'il le redevienne

Ch. H. Filippi; 2009:15

- a) La crisis sistémica, identificada con la imposibilidad de satisfacer las deudas crediticias por insuficiencias salariales correspondientes con el proceso de la exclusión laboral, empezó a mediados de la séptima década del siglo XX, junto al encarecimiento de las materias primas y por desvío de la producción industrial a los países asiáticos con menor salarios per cápita, a más del desplazamiento de mano de obra de origen tecnológico; pero las innovaciones financieras instrumentados en la octava y novena década del siglo XX la ocultaron hasta el primer decenio del siglo XXI cuando la insolvencia bancaria se hizo presente.
- b) De lo anterior se sigue que los análisis sobre la base de la identidad  $Y = C+I$ , o vulgata keynesiana, no pueden dar cuenta de la crisis, al obviar el razonamiento de interacción

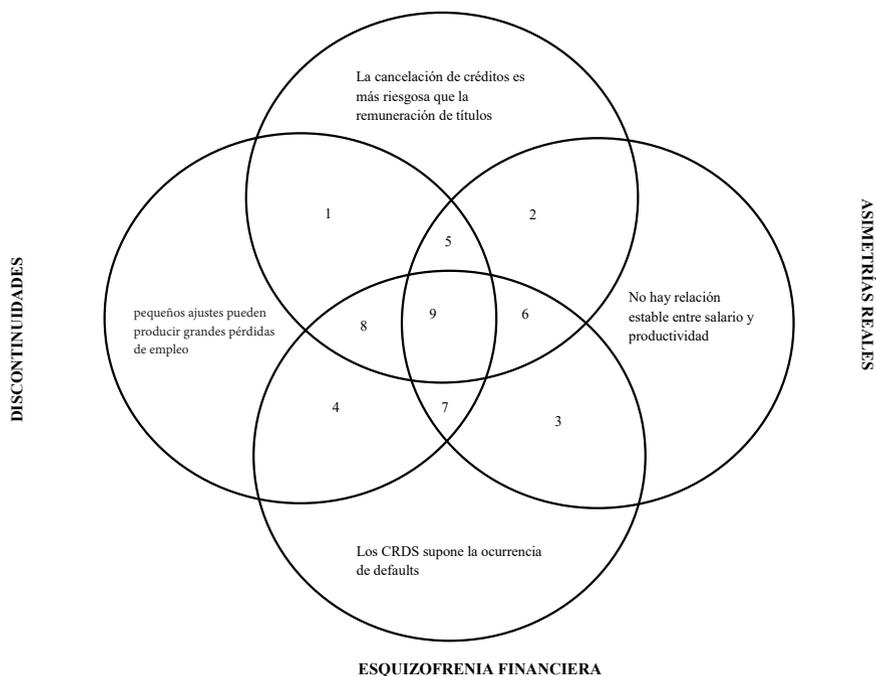
con la suma  $Y=W+B$ ; lo cual implica desfases entre oferta y demanda globales, y lo impráctico de prescribir políticas sobre las bases de una maximización de  $Y$ . Ello equivale a postular que la política contemporánea debe orientarse por la minimización de riesgos económicos y políticos.

- c) La asistencia masiva bancaria y fiscal podría solventar la insolvencia bancaria en forma casuística, pero la solución de la crisis no tendrá lugar hasta que una nueva innovación reduzca los costos de las materias primas y solvante la exclusión laboral con el inicio de un nuevo ciclo largo.
- d) Al respecto terminaremos recordando que la última reforma institucional mayor del capitalismo tuvo lugar en Bretton Woods en 1944, y dio lugar al régimen económico denominado mixto; pero decisiones posteriores consideradas, en principio, como correctivos o de política económica, reforzaron pragmáticamente la visión del paradigma liberal. Y la última de tales decisiones; la proliferación de derivados, y la normativa flexible, tomada durante la era Greenspan, nos ha traído a la presente crisis global, buscándose soluciones mediante apoyos fiscales y asistencia de los bancos centrales a la banca en problemas; encontrando que tal terapéutica ha terminado por imponer el pago de las deudas sobre las espaldas de actores que no las propiciaron; provocando tensiones políticas de diversa magnitud en los ámbitos internacionales y nacionales de varios países, por la presencia de niveles de empleo y de inflación insatisfactorios. En síntesis, la crisis sistémica de la visión Marx-Keynes, tendría vigencia por razones financieras distintas a las sociológicas aducidas en *Das Kapital*; a la par que el keynesianismo falseado a la manera de Hicks, sería insuficiente para sustentar una solución social y políticamente satisfactoria.

# FIGURA N° 1

## CONDICIONANTES DE LA DINÁMICA DE LA ESPECULACIÓN

### ASIMETRÍA DE RIESGOS



#### INTERACCIONES DUALES

- 1) Dado ( $r$ ), son preferibles los títulos a los créditos
- 2) Con los títulos se pueden pagar salarios más altos
- 3) Los costos de los CRDS son casuísticos
- 4) Una proporción grande de títulos no producen empleo alguno

#### INTEGRACIÓN CUÁDRUPLE

- 9) La preferencia por los títulos determina la inestabilidad ante la demanda de trabajo deprimida

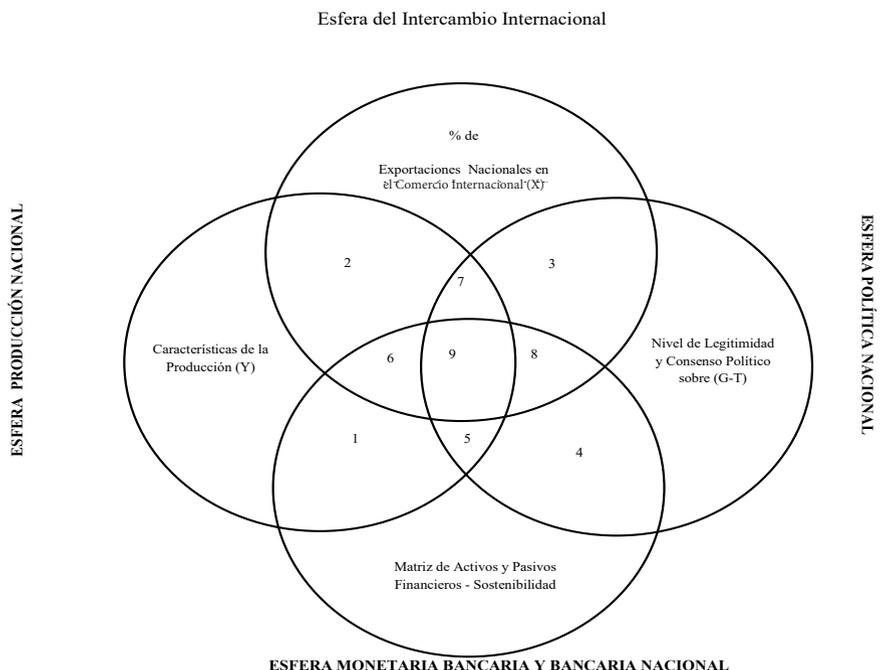
#### INTERACCIONES TRIPLES

- 5) El empleo se relaciona más con los créditos que con los títulos
- 6) La gerencia "alquiladas" prefiere los títulos a los créditos
- 7) La inversión especulativa es más tentadora que la productiva
- 8) Los depósitos crecen más que los créditos

**Fuente:** LMM, 2010

Nota: CRDS=credit default swaps

## FIGURA N° 2 Estructura del Macrosistema Económico-Político (Orden Subyacente)



### INTERACCIONES DUALES

- 1) Variación del Crédito Nacional (CR)
- 2) Resultado de la Balanza de Pagos (BP)
- 3) Niveles de Confrontación/Cooperación o Restricciones o Tenciones Geopolíticas
- 4) Variación del Déficit Fiscal

### INTERACCIONES TRIPLES

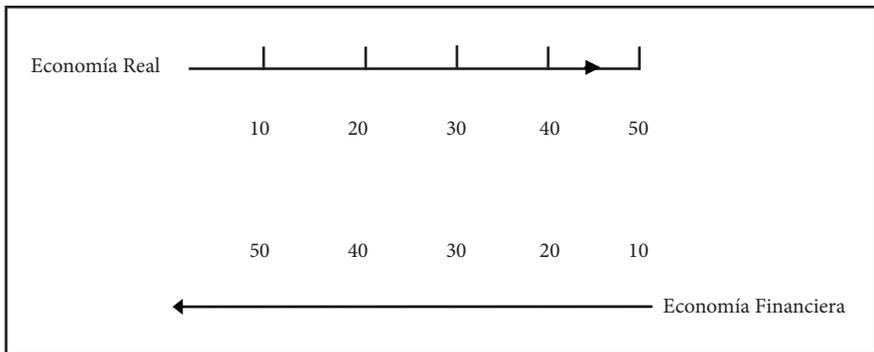
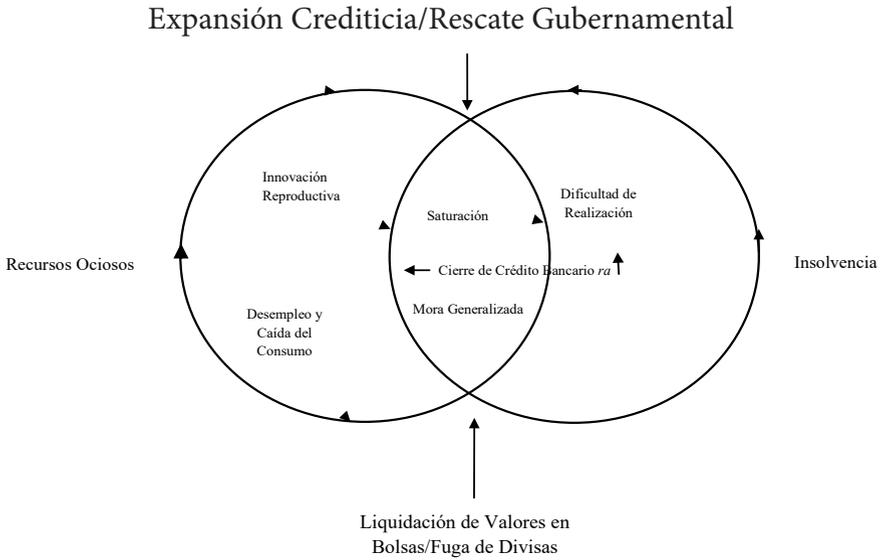
- 5) Sustentabilidad fiscal
- 6) Volumen y Variación de las Reservas Internacionales
- 7) Nivel de Endeudamiento Externo
- 8) Aceptación de la Moneda Nacional como Reserva de valor

### INTEGRACIÓN CUÁDRUPLE

- 9) Curso de la economía, de la Capitalización, del empleo, de los precios y del Tipo de Cambio

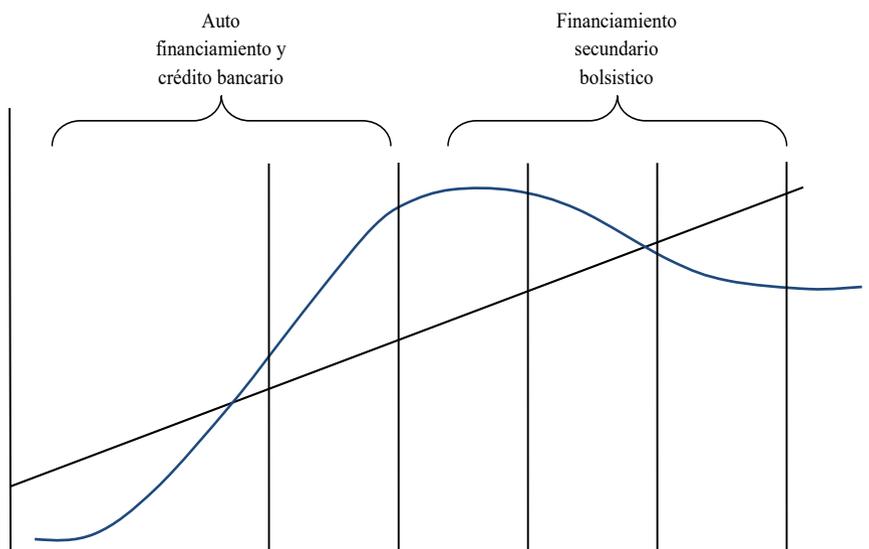
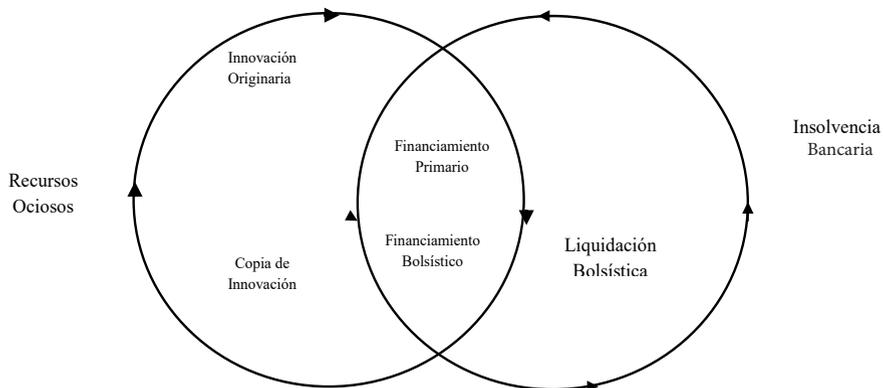
**Fuente:** LMM, 2010

**FIGURA N° 3**  
**LA INTERACCIÓN FINANCIERA DEL**  
**CICLO ECONÓMICO LARGO**  
**(Kondratiev-Schumpeter)**



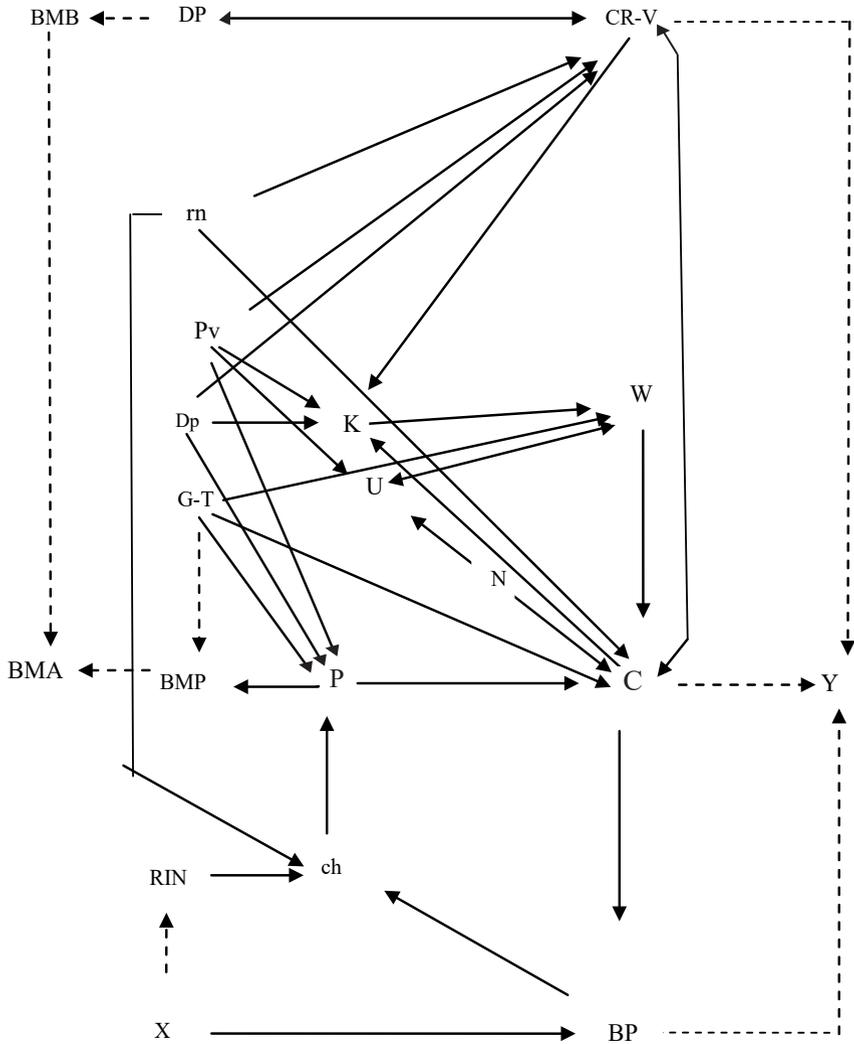
**Fuente:** LMM (2010)

**FIGURA N° 4**  
**Ciclo Largo Tecnológico (Kondratiev) e Inversión Cíclica (Schumpeter)**



**Fuente:** LMM (2010)

**FIGURA N° 5**  
**GENOMA ECONÓMICO: MODELO**  
**EXPLICATIVO GENERAL**  
**(MEG)**



**Fuente:** LMM (2011)



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Abadie, L. (2009): *La Crise Financière en 2008*. Edit. Edouard Valys, Paris.
- Adriani, A. (1935-1989): *"Fragmentos de Cartas" en labor Venezolanista*. ANCE, Caracas.
- Adriani, A. (1934-1989): *"El Dilema de Nuestra Moneda y la Situación Económica"* en *Labor Venezolanista*, ANCE, Caracas.
- Adriani, A. (1931-1989): *La Crisis, los Cambios y Nosotros en: Labor Venezolanista*, ANCE, Caracas.
- Aglietta, M.; A. Orlean (1990-1982): *La Violencia de la Moneda*. Edit. Siglo XXI, México.
- Aguirre, A. (2003): *Economía, Instituciones Financieras y Dinero: Teoría y Política en Venezuela*. ANCE, UCB, Caracas.
- Arcila E. (1946): *Economía Colonial de Venezuela*. F.C.E. México.
- Artus, P. (2008): *La Crise Financière: Causes, Effets et Reformes Nécessaires*. PUF, Paris.
- Attali, J. (2008): *La Crise, et Après?*. Fayard, Paris.
- Bachelard, S. G.; Ganguilhm, et al (1971): *Nietzsche, la Généalogie et L'histoire*. PUF, Paris.
- Barbe, LL. (1996): *El Curso de la Economía*. Edit. Ariel, Barcelona.
- Barber, M. (1994): *The New Knighthood: A History of the Order of the Temple*. University Cambridge Press, Cambridge.
- Belk, U. (1998): *La Sociedad del Riesgo*. Edit. Paidós, Barcelona.
- Bouchon-Meunier, B. (1993): *La Logique Flow*. PUF Colección ¿ Que sais-je? N° 2702, Paris
- Braudel, F. (1976): *El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo*. FCE, Madrid.
- Briceño, M. (1884): *Los "Ilustres" o la Estafa de los Guzmanes*. Bogotá. Reedit. Fe y Cultura (sin fecha) Caracas.
- Brzezinski, Z. (1997): *The Grand Chessboard*. Basic Books, New York.

- Carrillo Batalla, T. E. (1989): *La Evolución y Regulación Estatal de la Economía*. ANCE, Caracas
- Carrillo Batalla, T. E. (1968): *Política Fiscal*. Edic. Consejo Municipal. Caracas.
- Carrillo Batalla, T. E. (1964): *Moneda y Finanzas*. B. C. V., Caracas.
- Castillo, D (1943-1962): *Memorias de Mano Lobo: La Cuestión Monetaria en Venezuela*, Edit. Presidencia de la República, Caracas.
- Córdova, A (1999): *Globalización*. ANCE, Caracas.
- Cornblit, O., T. di Tella; E. Gallo (1968): “*Un Modelo de cambio Político para América Latina*”. *Desarrollo Económico*, Vol. 7, N° 28.
- De Grauwe, P. (1997): *The Economics of Monetary Integration*. Oxford University Press, Oxford.
- De Vries, R.; M.Lander (2004): *La Séptima Estrella*. Edit. R. de Vries, Caracas.
- Denis, P. (1936): “*Vida Económica de Venezuela*”. *Revista de Hacienda*, año 1, N° 1.
- Eco, U. (2005): *La Estructura Ausente: Introducción a la Semiótica*. Edit. Debolsillo, México.
- Ellie, B. (1997): *Institutions Monétaires el Financières*. Edit. Eco 3081, Université de Quebec en Montreal.
- Fernández Shaw, D. (1962): *Estampas de la Vida Económica Española*. *Boletín Bibliográfico de FACES-UCV*, N° 20, Caracas.
- Filippi, Ch. (2009): *L'Argent Sans Maître*. Edit. Descartes et Cie, Paris.
- Forrester, V. (1996): *L'Horreur Economique*. Fayard, Paris.
- Foucault, M. (2009): *La Arqueología de Saber*. Edit. Siglo XXI México.
- Foucault, M. (2007): *Sobre la Ilustración* Edit. Tecno Madrid
- Foxley, A. (1986): *Experimentos Neoliberales en América Latina*. FCE – México.
- Friedman, M. y A. Schwartz (1971): *A Monetary History of the United States: 1867-1960*. Princenton University Press, Princeton .
- Friedman, M. (1970-1978): *Un Marco Teórico para el Análisis Monetario*. Premia Edits., Puebla.

- Fukuyama, F. (1992): *The end of History and the Last Man*. Edit. Perennial, New York.
- Furtado, C. (1993): *Los vientos del Cambio*. FCE-México.
- Gaettems R. (1957): *Inflación* Edit. A.H.R. Barcelona.
- Galbraith, J. (1993): *Breve Historia de la Historia Financiera*. Edit. Ariel, Barcelona
- Galbraith, J. (1983): *El dinero*. Ediciones. Orbis, Barcelona.
- García, A. et al (2008): “*Asimetrías Monetarias Internacionales y Banca Central*”. *Revista de Investigación Económica*, vol. LXVII, N° 265, UNAM, México.
- Giddens A. (2002): *Runaway World: How Globalization is Reshaping Ours Lives*. Routledg Edits., Londres.
- Giddens A. (1998): *The Third way, the Renewal of the Social Democracy*. *Politic Press*, Londres.
- Greenspan, A. (2008): *Las Eras de las Turbulencias*. Ediciones B, Barcelona.
- Heilbroner, R. (1980): *The Worldly Philosophers*. Simon and Schuster. Edit. New York.
- Hayek, F. (1931.1996): *Precios y Productos*. Unión Editorial, Madrid.
- Hearing, C. (1966): *El Imperio Hispánico en América*. Edit. Hachete, Buenos Aires.
- Hicks, J. R. (1937): “*Mr. Keynes and the Classics: A Suggestad Interpretation*”. *Econométrica*, New York.
- Hobbes T. (1651-1992): *Leviathan*. FCE, México.
- Huntintong, S. (1999): *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon and Schuster. Edits. New York.
- Irazabal, C. (1974): *Hacia la Democracia*. J. A. Catalá Edit., Caracas.
- Jacobsson. P. (1961): *Problemas Monetarios Internacionales y Nacionales* Edit. Tecnos, Madrid.
- Jaguaribe, H. (1973): *Desarrollo Económico y Política*. FCE, México
- Keynes, J. M. (1936-1951): *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*. 3ra. Edic.FCE, México.

- Keynes, J. M. (1925-1963): *“The Economic Consequences of Mister Churchill en Essays in Persusion*. The Norton Library, New York.
- Kindleberger, Ch. (1991): *Manías, Pánicos y Cracs*. Edit. Ariel Barcelona.
- Klein, L.R (1983) : *The Economics of Supply and Demand*. Basil Blackwell publishers L. Oxford.
- Kondratiev, N. D. (1935-1956): *Los Grandes Ciclos de la Vida Económica* en *Ensayos sobre el Ciclo Económico*. G. Habeler, compilador, FCE, México.
- Krivoy, R. (2002): *Colapso*. Edit. CAF-IESA-Grupo de los Treinta, Caracas.
- Krugman, P. (1999): *The Return of Depression Economics*. Edit. Norton, New York.
- Lenin V. I. (1916): *“El Imperialismo y la Escisión del Socialismo”* en *Marx-Engels (1948) Marxismo*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- Lombardi, J. (1985): *Venezuela: la búsqueda del Orden, El Sueño del Progreso*. Edit. Crítica-Grijalbo. Barcelona.
- Lucas, R. (1972): *“Expectations and the Neutrality of Money”*. *Journal Economic Theory*, abril.
- Mc Closkey, D (1990): *La Retórica de la Economía*. Edit. Alianza, Madrid.
- Maddison A, (2004): *The Wolred Economy: Historial Statistics*. OCDE, Paris
- Maquiavelo, N. (1513-1983): *El Príncipe*. Edit. Planeta, Barcelona.
- Malavé Mata, H. (2000): *El Petróleo, el Bolívar y el Fisco*. Edit. Monte Ávila, Caracas.
- Maza Zavala, D. F. (2009): *La Década Crítica de La Economía Venezolana: 1998-2007*.
- Mayer/Masferrer (1979): *La Población Indígena de América*. América Indígena, vol. XXIX N° 2
- Mazurkiewics, J. (2006): *Nicolás Copérnico, Widow nictvio Via. Torum (Polonia)*.

- Minsky, H. (1982): "Can it Happen Again?" Sharpe, New York.
- Naim, M. y R. Piñango (1984): El caso Venezuela: Una Ilusión de Armonía. Edit. IESA, Caracas.
- Peltzer, E. (1954): "La Función de las Reservas Monetarias Venezolanas en el Ciclo Económico". Conferencia dictada en el Colegio de Ingenieros el 18 de julio, Temas Económicos, año IV, N° 43-44 (agosto-Septiembre), Caracas.
- Pérez Pirela, M. A. (2010): Del Estado Posible: Crónicas de una Revolución. IDEA-Monte Ávila Edits, Caracas.
- Pérez Pirela, M. A. (2010): "Del Estado Venezolano para el Estado Venezolano Consideraciones Sobre una Injerencia Silenciosa". RET: Revista de Estudios Transdisciplinarias, vol. 2, N° 1, Idea, Fondo Editorial.
- Petty, W. (1690): On Political Arithmetic. Edit. St. Pauls Church, R. Clavel, Londres.
- Phelps, E. (1967): "Phillips Curves, Expectations of Inflation and Optimal Unemployment Over Time". Económica, Agosto.
- Phillips, A. W. (1958): "The Relationship Between Unemployment and the Rate of Change in Money Wage Rates in the U. K. 1861-1957". Economica, vol. 25.
- Popper, K (1993): La Sociedad Abierta y sus Enemigos. Edit. Planeta Barcelona
- Revelt, J (2009): Diccionario *Foucault*, Edic. Nueva Visión. Tucuman.
- Rheinheimer, H. (1986): Topo. Edit. Todman, Caracas.
- Rimbaud, A (1998): Las Iluminaciones. Monte Ávila Edit. Caracas.
- Rodríguez Mirabal, A. (2005): La España de Felipe V: El Estado Reformista y el Concierto de Utrecht, 1713-1746. Cuaderno Codex, N° 121, FACES-UCV, Caracas.
- Roubini, N. (2009): « *More Economic Gloom Ahead* ». Entrevista del Time Magazine, 3 de Marzo, con el enviado especial M. Shuman.
- Roubini, N. (2009): " *L'avenir de L'économie est Encore Sombre* ". Entrevista de M. Shuman de Time Magazine. [www.timeurope.com](http://www.timeurope.com)
- Rueff, J. (1971) Le Peché Monétaire de L'Occident. Edit. Plon, Paris.

- Solow, R. (2000): “ *Unemployment in the United States and in Europe*”. Cesifo Working Papers, serie 231, Group Munich.
- Schumpeter, J. (1957): *Teoría del Desarrollo Económico*. FCE, México.
- Schumpeter, J. (1939-2000): *Ciclos Económicos: Análisis Teórico, Histórico y Estadístico del Proceso Capitalista*. Prensa Universitaria, Zaragoza.
- Scrapanti, E. (2006): *Il Capitalismo: Forme e Trasformazione*. Edit. Punto Rosso, Milán.
- Silva. C.R. (1990): *Medio Siglo del Banco Central de Venezuela*. ANCE, Caracas.
- Simonnot, P. (2002): *Vingt et un Siècles d’Economie*. Les Belles Lettres, Paris.
- Solow, R. (2002): *Peut-on Recourir a la politique Budgétaire? Est-ce Souhaitable?* Conferencia en Lisboa de la Association Internationale des Sciences Economiques. Traducción de J. Le Cacheux. Revue de l’OFCE, N° 83.
- Soros, G. (2006): *The Age of Fallibility*. Public Affairs. New York.
- Spengler, O. (1919-35): *Decline of the west: Perspectives of World History* (Versión Castellana, Edit. Osiris, Santiago de Chile).
- Stiglitz, J. (2010): *Caída Libre*. Edit. Taurus, México.
- Stiglitz, J. (2003): *Los Felices Noventa*. Santillana Edit, (Taurus), Madrid.
- Thom, R. (1987): *Estabilidad Estructural y Morfogénesis*. Edit. Gedisa, Barcelona.
- Toynbee, A. (1949): *La civilización puesta a Prueba*. Emce Edit. Buenos Aires.-
- Triffin, R. (1968): *El Sistema Monetario Internacional*. Amorroutu Edit. Bs Aires-
- Veblen, T. (1904): *The Theory of Business Enterprise*.
- Uslar Pietri, A. (1936): “*Sembrar el Petróleo*”. Editorial del Diario Ahora, 14 de Julio.
- Vetencourt, L. (1981): *El Imperio Británico en la Economía de Venezuela: 1830-1870*. Edit. FACES-UCV, Caracas.

Vicens Vives, J. (1956) : Tratado General de Geopolítica. Editorial, Barcelona.

Wallerstein, I. (1974): World-Systems Analysis: An Introduction. Duke University Press., Durham.

Wallerstein, I. (1993): The Modern World System. Academic Press, New York.

Waltz, K. (1954) Man, the State and War, Columbia University Press. New York.

Wicksell, K. (1898-1907): “*The Influence of Rate of Interest on Prices*”. Economic Journal, XVII: 213-219.

Zingales, L y R, Rahguram (2004) *Saving Capitalism from Capitalist*. Princeton University Press/Princeton.





